



Lumbre y ascuas
Apuntes sobre cultura en Castilla-La Mancha
a comienzos del siglo XXI

JOSÉ RIVERO SERRANO, ESTHER ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, RAFAEL VILLENA ESPINOSA, ANTONIO LÁZARO CEBRIÁN, JUAN JOSÉ PASTOR COMÍN, CONCHA VÁZQUEZ SÁNCHEZ, ALFONSO GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA, BELÉN GALLETERO CAMPOS, RUBÍ SANZ GAMO, RAFAEL DE LUCAS VEGAS, JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ, RICARDO CUEVAS CAMPOS, FELIPE GARCÍA GÓMEZ, JUAN SISINIO PÉREZ GARZÓN, RAQUEL GAMO, RAÚL CONDE

Ilustración de PEDRO CASTORTEGA

Dirección / Direction

Santiago Arroyo Serrano (Universidad Europea Miguel de Cervantes)

Secretaría técnica / Technical secretary

Miriam Navaces García (Universidad Europea Miguel de Cervantes)

Comité científico / Advisory board

Oliva Blanco Corujo (Universidad Complutense de Madrid)

Túa Blesa (Universidad de Zaragoza)

Dionisio Cañas (Poeta / City University of New York)

Santiago Cevallos (Universidad Andina de Quito)

Adela Cortina (Universidad de Valencia)

Gemma Gordo (Universidad Autónoma de Madrid)

Ursula Hennigfeld (Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)

Laura Juárez (Universidad Nacional de La Plata)

Elena de Lorenzo Álvarez (IFESXVIII / Universidad de Oviedo)

Raquel Macciuci (Universidad Nacional de La Plata)

Philippe Merlo-Morat (Université Lumière Lyon 2)

Elide Pittarello (Università Ca' Foscari de Venezia)

Jesús Ponce Cárdenas (Universidad Complutense de Madrid)

Carmen Rovira (UNAM)

Jaime Siles (Universidad de Valencia)

Antonio Heredia Soriano (Universidad de Salamanca)

José Antonio Otero Parra (Universidad Europea Miguel de Cervantes)

Sergio Ramírez (Escritor)

Comité de redacción / Editorial board

Amaia Arizaleta (Université Toulouse II Jean Jaurès)

Antonella Cancellier (Università di Padova)

Xavier Escudero (Université du Littoral Côte d'Opale)

Kathryn A. Everly (Syracuse University)

Alfonso González-Calero (Editor)

Luis García Jambrina (Universidad de Salamanca)

María Luisa Lobato (Universidad de Burgos)

María del Mar Mañas (Universidad Complutense de Madrid)

Catherine Orsini (Université de Bourgogne)

Hermógenes Perdiguero Villarreal (Universidad de Burgos)

Juan Miguel Valero (Universidad de Salamanca)

José Miguel Puerta Vilchez (Universidad de Granada)

Entidades editoras / Publishers

Fundación Iberoamericana de las Industrias Culturales y Creativas

Dirección electrónica / Email address

monograma@fibicc.org

Dirección postal / Postal address

C/ Gran Vía, 48 (Granada) 18001

ISSN (Versión impresa)

2531-2359

ISSN (Versión digital)

2603-5839

Depósito Legal

D.L. CR 1231-201-2020

Ilustración de cubierta

Pedro Castrortega

Los contenidos de *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento* [www.revistamonograma.com], son artículos de libre acceso distribuidos bajo los términos de la Licencia Creative Commons [BY-NC-ND]. La copia, distribución y comunicación pública de estos trabajos se realizará de acuerdo con la declaración de derechos de autor de esta revista. Para consultas y permisos, envíe un correo electrónico a: monograma@fibicc.org

These works, published by *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento* [www.revistamonograma.com], are an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons License [BY-NC-ND]. The copy, distribution and public communication of these works will be according to the copyright notice of this journal. For inquiries and permissions, please email: monograma@fibicc.org

La Revista circula en las siguientes bases de datos, directorios e índices de impacto: Matriz de Información para el Análisis de Revistas - DOAJ (Directory of Open Access Journals), MIAR, Dialnet, Latindex, Clasificación Integrada de Revistas Científicas - CIRC, ERIHPLUS, Directory of Open Access Scholarly Resources - ROAD, Catálogo BNE, Hispana, EZB (Elektronische Zeitschriftenbibliothek), Biblioteca UNAM-México, Worldcat, Google Scholar.

SUMARIO

La cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XXI. Dos décadas: déficits, avances, retos <i>Culture in Castilla-La Mancha in the 21st Century. Two decades: Deficits, Advances, Challenges</i> Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA	9
BLOQUE 1	19
Las artes plásticas: Estos años veloces y las artes venideras <i>The Plastic Arts: These Fast ears and the Arts to Come</i> José RIVERO SERRANO	21
Una reflexión sobre la situación de la fotografía en Castilla-La Mancha. Entre lo capturado y lo deseado <i>A Reflection on the Situation of Photography in Castilla-La Mancha. Between what is Captured and what is Desired</i> Esther ALMARCHA NÚÑEZ- HERRADOR y Rafael VILLENA ESPINOSA	35
El cine en Castilla-La Mancha: Don Quijote busca a Sancho <i>The Cinema in Castilla-La Mancha: Don Quijote Seeks Sancho</i> Antonio LÁZARO CEBRIÁN	47
La realidad musical de Castilla-La Mancha: un apasionante paisaje complejo y contradictorio <i>The Musical Reality of Castilla-La Mancha: an Exciting Complex and Contradictory Landscape</i> Juan José PASTOR COMÍN	61
Teatro en Castilla-La Mancha. 20 años del siglo XXI <i>Theatre in Castile-La Mancha. 20 years of the 21st century</i> Concha VÁZQUEZ SÁNCHEZ	79
La industria editorial de Castilla-La Mancha. Dificultades y futuro <i>The Publishing Industry in Castile-La Mancha. Difficulties and Future</i> Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA	101

La prensa castellanomanchega en el siglo XXI: desafíos ante la transición digital <i>The Castilian-Manchego Press in the 21st Century: Challenges in the Face of the Digital Transition</i> Belén GALLETERO CAMPOS	113
BLOQUE 2	129
Museos en Castilla-La Mancha: Algunas reflexiones en el nuevo siglo <i>Museums in Castilla-La Mancha: Some Reflections in the New Century</i> Rubí SANZ GAMO	131
El siglo XXI en los archivos de Castilla-La Mancha <i>The 21st century in the archives of Castile-La Mancha</i> Rafael DE LUCAS VEGAS	143
Políticos de Castilla-La Mancha, ¡no apoyen a las bibliotecas! <i>Politicians of Castilla-La Mancha, Don't Support the Libraries</i> JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ	155
BLOQUE 3	163
La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI <i>The University of Castilla-La Mancha in the 21st Century</i> Ricardo CUEVAS CAMPOS	165
I+D+i, factor clave de competitividad y desarrollo <i>R&D, a key factor in competitiveness and development</i> Felipe GARCÍA GÓMEZ	183
Los estudios históricos en Castilla-La Mancha: eclosión de investigaciones y retos de futuro <i>Historical Studies in Castile-La Mancha: Research Emergence and Future Challenges</i> Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN	199
BLOQUE 4	217
El desarraigo cultural, efecto de la despoblación en Castilla-La Mancha <i>The Cultural Uprooting, the effect of Depopulation in Castile-La Mancha</i> Raquel GAMO y Raúl CONDE	219

A Juan Sánchez Sánchez (1952-2019): *In memoriam*

La cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XXI. Dos décadas: déficits, avances, retos

The Culture of Castilla-La Mancha in the 21st Century. Two Decades: Deficits, Advances, Challenges

Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA

Editor de Almud Ediciones de Castilla-La Mancha

alfonsocalero@gmail.com

Quizá dos décadas es poco tiempo, muy poco en términos históricos, para hacer un balance de un territorio, aunque nos circunscribamos a sólo algunos ámbitos de actividad, como en este caso a los relacionados con la Educación superior, la Investigación y la Cultura.

Pero también es cierto que la avalancha de información es cada vez mayor, y lo que antes podría ser un marco temporal escaso hoy podría serlo normal, incluso excesivo.

Con toda humildad nos hemos propuesto en estas páginas de *Monograma* inventariar el estado de la cuestión en algunas áreas de las materias antes citadas, contando para ello con especialistas acreditados en cada caso.

Los diagnósticos aquí presentados responden a la exclusiva responsabilidad de sus autores, si bien podemos encontrar

dos tipos de enfoques: unos decididamente críticos (como los relativos a la Prensa, las Artes Plásticas y las Bibliotecas, o al fenómeno de la Despoblación) y otros (casi todo el resto) que hacen más hincapié en los logros conseguidos en estos 20 años (2000-2020), aun sin dejar por ello de señalar algunas debilidades importantes de los diferentes escenarios.

Los juicios más críticos los encontramos en el análisis sobre las Artes Plásticas, en el que tras reconocer importantes logros en materias como la Fotografía o el Cine, su autor, el arquitecto y escritor José Rivero señala la inconsistencia de la política cultural institucional, el excesivo peso de algunas exposiciones mediáticas y alguna apuesta discutible, junto con la opción por una vía tan dudosa, para el autor, como la mezcla de educación y entretenimiento, visible en la apuesta por parques temáticos y el enfoque más turístico que cultural de las políticas arqueológicas y patrimoniales.

También tienen un registro crítico el capítulo dedicado especialmente a la Fotografía, escrito por Esther Almarcha y Rafael Villena del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha-UCLM).

Señalan en él el «estado bastante precario» de las colecciones públicas de fotografía en CLM; lamentan la ausencia de una fototeca regional y la ausencia de un plan global para el archivo, catalogación y exhibición de este tipo de fondos.

En lo positivo, valoran la abundancia y calidad de exposiciones, tanto de iniciativa pública como privada, así como la apertura en Puertollano del Museo dedicado a la fotógrafa natural de esta localidad Cristina García Rodero, quien también fue designada doctora *honoris causa* por la Universidad regional, precisamente a instancias del Centro al que representan los autores de este artículo.

El apartado del Cine es abordado por Antonio Lázaro Cebrían que ha sido durante muchos años jefe de servicio de esta materia en la Consejería de Cultura del gobierno regional.

Valora el lanzamiento del programa «Hecho en CLM» que permitió el apoyo a numerosas producciones filmadas en nuestro territorio, y señala cómo desapareció con los primeros embates de la crisis, a partir de 2011: «La desactivación de las convocatorias de cine desde 2010 ha dificultado que una prometedora cantera de cineastas pudiese desarrollar sus carreras en y desde Castilla-La Mancha», concluye el autor, quien se lamenta asimismo de la ausencia de una Filmoteca Regional, si bien su labor viene suplida en parte por la actividad de algunas iniciativas locales.

El área de la Música es tratada por el profesor de la UCLM Juan José Pastor Comín, director del Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM).

Su balance se puede resumir en estas líneas:

Podemos constatar en los primeros años del siglo XXI que existe un extraordinario índice de participación de la sociedad castellano-manchega en la actividad y expresión musical dentro de la región; queda, por otro lado, dar los pasos definitivos por parte de las instituciones que permitan vertebrar auténticos proyectos musicales coordinados fuera de la satisfacción cortoplacista de los horizontes locales.

Informa luego de la existencia de once conservatorios profesionales en la región, más el Conservatorio Superior de Música de Castilla-La Mancha, ubicado en Albacete, inaugurado en 2013 y del que señala sus notables carencias. Nos habla del buen momento de la investigación musical en CLM en los últimos años y confirma su optimismo con la creación de la Joven Orquesta de CLM y diversos festivales., algunos de ellos de indudable relieve, incluso internacional, como la *Semana de Música Religiosa de Cuenca* y otros. Concluye destacando el

importante —y activo— papel de las bandas de música en la región, así como el de los grupos que luchan por la supervivencia del folklore tradicional.

El Teatro, en sus diferentes manifestaciones, profesional y aficionado, así como las políticas a él referidas y los Festivales, son el tema del trabajo de Concha Vazquez Sánchez, quien parte de un análisis de la trayectoria de la Red de Teatros, organizada con la colaboración de la Junta y los Ayuntamientos de la región en la última década del siglo anterior, y que permitió la llegada a numerosas poblaciones de espectáculos y compañías de primer nivel. Señala cómo en torno a 2008 eran 250 los municipios que se beneficiaban de esta política de colaboración institucional, que beneficiaba a las compañías y a los espectadores. Diez años después, y tras los embates de recortes y crisis, esa cifra no alcanzaba a los 150 y la mucha menor dotación hacía que se resintiera la vitalidad de esta Red. Pero el Teatro siempre se reinventa a así mismo, para seguir dando cuenta de los anhelos de toda sociedad, y así nuevas fórmulas, la pervivencia de los festivales, el vigor de los grupos de aficionados, etc. permiten seguir confiando en este Arte, como reflejo de una vitalidad cultural, artística que no decae.

La profesora en la UCLM-Cuenca, Belén Galletero, analiza la evolución de la prensa, en papel y digital, en estas dos primeras décadas del siglo XXI. Así, afirma:

En el tránsito del siglo XX al XXI, la comunidad asistió a un movimiento desproporcionado en dos tiempos: a una desmesurada aparición de cabeceras en sus cinco provincias, y a su posterior y temprana desaparición. Todo ello condujo en 2012 a una situación extraordinaria: Cuenca y Guadalajara eran las primeras provincias españolas en quedarse sin prensa diaria.

En una región como ésta, con los índices de lectura de prensa entre los más bajos del país, es difícil entender cómo se pasó de cuatro cabeceras provinciales a mediados de los años 80, a 16 sólo 20 años más tarde. Fueron creaciones artificiales, debidas más a expectativas empresariales o políticas que a demandas de nuevos lectores. La crisis económica y el cambio de signo político en el gobierno regional se llevaron por delante a una buena parte de ellos.

En cuanto a la industria editorial, se resiente también de una gran fragmentación, una dimensión empresarial pequeña o muy pequeña, y ya en los últimos años, la casi desaparición de la edición pública o institucional que ha dejado paso a la iniciativa privada. No obstante, el nivel de calidad e interés de los libros ofrecidos por estas pequeñas empresas no deja de mejorar con el tiempo.

El *segundo bloque* de la revista engloba los análisis dedicados a las principales instituciones culturales: Museos, Archivos y Bibliotecas. Los tres trabajos han sido elaborados por personas altamente cualificadas en sus respectivas materias.

Rubí Sanz Gamo, que ha sido durante varias décadas directora del Museo de Albacete, lo fue también del Arqueológico Nacional y por un breve plazo consejera de Cultura en la JCCM, aborda la situación de los Museos.

Señala cómo sólo los museos de ámbito provincial, de titularidad estatal, y gestión de la Comunidad Autónoma, cuentan con personal reconocido y especializado, no así el gran número de otros museos existentes (locales y privados); en este punto, comparte una preocupación ya expresada en otros trabajos sobre el voluntarismo de muchos ayuntamientos a la hora de abrir un museo y las dificultades luego para mantenerlo en el tiempo con dignidad.

Respecto a los cinco museos de ámbito provincial concluye que tres de ellos «tienen serios problemas de infraestructuras

arquitectónicas» y que los cinco precisan «incrementar y completar sus plantillas de profesionales»; señalando así dificultades importantes que deberían ser enmendadas a corto plazo.

El punto de partida, a finales de los años 90, en el ámbito de los Archivos (tanto provinciales como municipales) era a juicio del autor del artículo —Rafael de Lucas, director del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara— el de un cierto «abandono, así como desconocimiento del papel que debían cumplir». Esa situación fue mejorando con el nuevo siglo tanto en aspectos organizativos, como en dotación económica y de personal, para concluir con un diagnóstico muy favorable según el cual «en los últimos años estamos asistiendo a la concienciación —por parte de la Administración y de la propia sociedad— de la importancia y significado que tienen la gestión y el control de los documentos, de tal manera que los archivos han ampliado considerablemente sus funciones».

El capítulo dedicado a las Bibliotecas ha resultado un poco especial ya que la persona que iba a redactarlo, Juan Sánchez Sánchez, murió (en septiembre de 2019) antes de haberlo podido entregar. Ante ello optamos por reproducir uno de sus artículos, reproducido en un libro de 2018.

En él el autor, excelente conocedor del tema dada su trayectoria profesional, plantea con sarcasmo los buenos resultados de las bibliotecas de Castilla-La Mancha, las provinciales y las municipales (498 en total) y señalan cómo los mismos se han obtenido después de muy escasas aportaciones económicas por parte de las Administraciones encargadas de mantenerlas (JCCM y Ayuntamientos) y de significativos recortes en los años de la crisis, de 2011 en adelante, que agravaron aún más la ya precaria situación de las bibliotecas, su personal y sus fondos.

El *tercer bloque* de artículos se refiere a la Universidad regional, la Investigación y a un área muy concreta de ésta, la producción historiográfica.

En el primero de los trabajos, Ricardo Cuevas, actualmente director general de Universidades en la JCCM, define a la Universidad de Castilla-La Mancha, que cumple ya 35 años, como «una institución madura y consolidada y uno de los actores principales del desarrollo, la vertebración y la cohesión regionales».

Señala la evolución cuantitativa del alumnado que desciende de 32.000 (en 2000-01) a 27.000 (en 2007-08), pese a lo cual la JCCM decide ampliar –en este último año– en 10 nuevas titulaciones la oferta de las ya existentes, si bien la crisis económica posterior invalidaría algunos de esos proyectos. Dicha crisis y el cambio del gobierno (del PSOE al PP) hizo que los fondos públicos regionales destinados a la Universidad disminuyeran en un 40 %, lo que creó fuertes enfrentamientos entre ambas instituciones.

En 2018 se recupera la senda del crecimiento para a Universidad regional con siete nuevas titulaciones, todo lo cual corrobora el diagnóstico final del autor acerca del importante y positivo influjo de la existencia de la Universidad para el desarrollo económico y social de Castilla-La Mancha.

Investigación, desarrollo e innovación, lo que suele abreviar con las siglas I+D+i, son elementos claves para incrementar la productividad de cualquier sociedad, tanto más en una era profundamente tecnológica como ésta en la que vivimos. Aquí nuestra región partía de posiciones francamente atrasadas, incluso a principios de este siglo XXI, cuando nuestro porcentaje de inversión en estos apartados apenas llegaba al 0,7 % del PIB, mientras la media nacional estaba en justo el doble: el 1,4 % del PIB. Esas cifras para Castilla-La Mancha, ya de por sí bajas, aún se redujeron más en los peores años de la crisis. Como vemos en las comparaciones cuantitativas nuestros resultados no salen muy bien parados, pero el autor del trabajo, Felipe García Gómez, incide también en otros aspectos y señala como

positivo el que buena parte de los esfuerzos, públicos y privados en este campo se concentraran en seis sectores estratégicos: agroalimentario, sectores tradicionales, turismo y cultura, aeronáutico, bioeconomía y energía y medio ambiente.

Un apartado muy concreto de la investigación, en este caso en el área de Humanidades es el de la producción en Historia, aspecto éste que centra el trabajo del catedrático de esta disciplina en la UCLM Juan Sisinio Perez Garzón, quien también fue consejero de Educación y Cultura en el gobierno regional.

Pone el énfasis en que la investigación historiográfica de estas últimas décadas ha crecido notablemente, en cantidad y en calidad, y lo ha hecho «sin anteojeras ni evidencias», tratando de «dar respuestas a las abundantes preguntas que existen en una región cuyo pasado se encontraba escasamente investigado».

De hecho, el autor señala como principal valor de esta producción historiográfica, surgida sobre todo de nuestra Universidad regional, el que:

la historia, para profundizar en sus factores socioeconómicos, culturales y políticos solo puede avanzar si se pone la lente en espacios y momentos locales o regionales, si se acota en personas y grupos sociales. Solo así se pueden analizar esas múltiples conexiones, incluso con nombres y apellidos, que nunca se captarían en su dimensión general si no fuera por estas aportaciones tan concretas como complejas.

Para pasar luego a comentar, en los diversos periodos históricos, las principales aportaciones realizadas y publicadas en las dos últimas décadas.

Hemos querido terminar este repaso por la Educación y la Cultura en Castilla-La Mancha trayendo a estas páginas de *Monograma* una cuestión ineludible en una región extensa y

poco poblada como es la nuestra: el tema de la despoblación, cuya manifestación más extrema sería el Señorío de Molina, en Guadalajara donde la densidad no llega a dos habitantes por kilómetro cuadrado.

Los autores de este último trabajo, Raquel Gamo y Raúl Conde, muy vinculados a la provincia de Guadalajara señalan las insuficiencias de algunas de las políticas públicas aplicadas hasta ahora para detener este fenómeno y afirman que:

el reto de la sostenibilidad exige reactivar el medio rural como fuente de progreso y de dinamización económica. Porque mientras ello no ocurra será muy difícil revertir el proceso de vaciamiento... El objetivo es poner en valor los recursos endógenos y aprovechar éstos como palancas no solo de desarrollo económico sino como nexos de unión al territorio.

La Cultura, la Educación y los medios de comunicación — concluyen— son factores indispensables para poner en marcha este imprescindible cambio de rumbo.

BLOQUE 1

Las artes plásticas: estos años veloces y las artes venideras

The Plastic Arts: these Fast Years and the Arts to Come

José RIVERO SERRANO

Exarquitecto de la Diputación de Ciudad Real
joseriveroserrano@gmail.com

Resumen: Una visión sobre las Artes Plásticas del siglo XXI, desde los dos decenios transcurridos, no pueden sino evidenciar los cambios severos en el devenir de la cultura. Tematización y Patrimonialización inmaterial son los dos pivotes que ahora cubren espacios acelerados, antes destinados a visiones estáticas y musealizadas.

Palabras clave: Artes plásticas, Castilla-La Mancha, Siglo XXI, DOCOMOMO, Museos, Patrimonio

Abstract: A vision of the Plastic Arts of the 21st century, from the two decades that have passed, can only show the severe changes in the evolution of culture. Thematisation and intangible heritage are the two pillars that now cover accelerated spaces, previously destined to static and musealized visions.

Keywords: Plastic arts, Castilla-La Mancha, 21st century, DOCOMOMO, Museums, Heritage

Fecha de recepción: 23/08/2019
Fecha de aceptación: 03/10/2019

Una reseña del panorama sobre las Artes Plásticas en Castilla-La Mancha en los años transcurridos del presente siglo XXI debería tener, a mi juicio, más la estructura de un recuento o de una conjetura que de una conclusión cerrada. Cosa obvia, por otra parte, no sólo por la brevedad del tiempo revisado, sino porque la misma sustancia de esos materiales historiográficos analizados, demanda tiempo de observación y tiempo de elaboración. Materiales historiográficos que contaban con los precedentes de *Memoria y modernidad. Artes y artistas del siglo XX en Castilla-La Mancha* (2000), los Premios *Civitas Nova* (2006) y de *Referentes. Arte español contemporáneo en los museos y colecciones de Castilla-la Mancha* (2007).

Los cerca de dos decenios transcurridos del siglo XXI, ya afloraron en mi trabajo previo «Tramas, temas, nombres, tipos, géneros: arte de los siglos XX y XXI», que, dentro de la obra colectiva *Arte en Castilla-La Mancha. II Del Renacimiento a la actualidad*, había dirigido Miguel Cortés Arrese y había visto la luz a finales de 2017, por lo que los datos últimos estaban referidos al año 2016 y a ellos me sigo remitiendo en la posible crónica que pudiera ampliarse.

La particularidad de ese análisis de largo nombre y largo recorrido que se agazapaba en «Tramas, Temas...» era la anotación de cuestiones que en las historiografías del arte se suelen omitir y rara vez se incorporan al relato artístico, pese a los cambios e inflexiones operados. Y, curiosamente, la emergencia de esas cuestiones en «Tramas, Temas...», relacionadas con la Fotografía, la Cinematografía o la Poesía Visual, han sido las propuestas más evidentes en estos dos decenios y quizás las más destacadas.

Fotografía

Baste recordar como señal de lo comentado que, en 2018, se inauguró el Museo García Rodero (MGR), dedicado a la fotógrafa de Puertollano, siendo la misma protagonista investida doctora *honoris causa* de la Universidad regional en el mes de mayo de 2019. Las exposiciones previstas para 2019 en el MGR, «El alma de Cervantes» y «La Huella de la mirada», comisariada por Publio López Mondéjar dan cuenta de un importante repertorio de imágenes: desde Laurent a Casiano Alguacil o Luis Escobar. Con ello López Mondéjar prolonga su cometido como el ya verificado en el Museo de la Fotografía de Huete activo desde 2015, como parte de la Fundación Antonio Pérez, donde ha generado el proyecto titulado *Cuenca en la mirada*. Una selección de obras de Isabel Muñoz, Ramón Masats, Juan Manuel Castro Prieto, Juan Manuel Díaz Burgos y José Manuel Navia.

El peso de la fotografía, dentro del repertorio de las Artes Plásticas, se afirma con la publicación de las comunicaciones de los V, VI y VII Encuentros de Historia de la fotografía en Castilla-La Mancha, en un volumen con la rúbrica de *Fotografía y Patrimonio Cultural* (2018), donde tienen cabida reflexiones tanto sobre la propia historia de la fotografía como sobre la arquitectura o la pintura. De la misma forma conviene citar la aparición en 2017 del volumen *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 50 y 60* por parte de la BAM, completando el trabajo con la aparición de la entrega *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 70*, en 2019 en la misma editorial. Con la particularidad de que parte de los elementos publicados en los libros han constituido el soporte de la exposición itinerante en las Universidades Populares. Anotar la VII edición del festival *Timelapse* en Molina (Guadalajara) que organiza con continuidad SOCUMO. El fotógrafo Manuel Ruiz Toribio, miembro del

colectivo Alumbre, presentaba en el mes de enero de 2019 el libro *Guadianas* editado por Alumbre ediciones, que ha merecido ocupar la sección «Exposición» del diario nacional *El País* entre el 12 y el 16 de agosto. De igual forma que habría que tener presente en este apartado a Bleda y Rosa o Carlos Cánovas. Hacer constar, dentro del universo de la fotografía, la presentación del trabajo *Miguel Fisac. Fotografías*, coordinado por Javier López Rivera y Diego Peris y editado por el Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, y que da cuenta de la captura de las obras del arquitecto daimieleño por parte de fotógrafos tan destacados como Kindel, Nicolás Müller, Pando Barreiro o Albert Schommer.

Cine

La primavera del mismo año 2019 nos permitió seguir el destino fotográfico y pictórico de Pedro Almodóvar que había expuesto en el almeriense Centro Andaluz de Fotografía, dirigido por el calzadeño y hoy cesado Rafael Doctor, una exposición dedicada a sus propios coloristas, «Bodegones», y otras figuraciones de la mano de Jorge Galindo.



Pedro Almodóvar

Descubriendo una faceta que Almodóvar había desvelado con anterioridad en la Fresh Gallery y en la galería Malborough. Sin menoscabo, la dedicación fotográfica/pictórica de su tarea como director de cine, al haber estrenado casi de forma simultánea su última realización *Dolor y Gloria*, que compareció en mayo en el festival de Cannes y que ha sido elegida como candidata a representar a España en los Oscar de 2019. Mención parecida de estreno cinematográfico habría que hacer con José Luís Cuerda y con su película *Tiempo después*. Es tal la importancia que están adquiriendo los rodajes en Castilla-La Mancha, que se creó la estructura Castilla-La Mancha Film Commission, que llegó a apoyar 80 rodajes en la región en 2017; y no olvidar que el festival FECICAM, en 2019 ha llegado a su décima edición. En ese seguimiento de la cinematografía con apoyos públicos, conviene señalar la obra de Nicolás Muñoz Avia, *Apuntes del natural* (2018), que versa sobre determinados aspectos vitales del pintor Antonio López García. En paralelo, su hermano Rodrigo, publicaba al año siguiente el trabajo *La casa de los pintores*, donde, junto a su padre Lucio Muñoz, aparecía su madre, la pintora toledana Amalia Avia. Anotar en esta avanzada de propuestas, el V Festival de Poesía Visual, celebrado como los cuatro años anteriores, en Torre de Juan Abad (Ciudad Real), de la mano del siempre estimulante José María Guijarro.



José María Guijarro

Arqueología

Junto a la movilidad de los frentes citados, llama la atención el protagonismo que viene adquiriendo el campo arqueológico como emblema de la cultura. Y ello no parece desprenderse sólo del respaldo otorgado por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades, que en 2017 comprometió 441.758 euros para 41 proyectos de investigación arqueológica, incrementando el gasto en un 22,5 % del año anterior y del 30,5 % del año 2015. Cifras que en todo caso hay que tomarlas con cautela, en la medida en que la protección del patrimonio histórico, por parte del Estado, ha experimentado un retroceso inversor entre 2008 y 2017 del -68 %. Por lo que el tratamiento del gasto arqueológico quizás responda al acercamiento de los Parques arqueológicos a los Parques Temáticos. Algunos de aquellos han venido apareciendo en medios informativos en los últimos meses: Montiel (*El País*, 4 de mayo 2019), Minateda (*El País*, 26 de mayo 2019), Noheda (*El País*, 11 de junio 2019), Garcinarro (*El País*, 29 de julio 2019) y Alarcos (*El País*, 26 de mayo 2019). El efecto paradójico de esta visibilidad creciente del universo arqueológico a través de la figura de los Parques arqueológicos, asentados mayoritariamente en un medio rural cada vez más despoblado, es la contramoneda de otra información reciente. Que hace ver cómo «el éxodo rural y la falta de dinero arruinan el patrimonio cultural» (*El País*, 11 abril 2017).

Políticas culturales

La otra perspectiva siguiente es el grado creciente de la alternancia cultural entre dos polos: la institucionalización y la tematización. Una institucionalización que viene marcada por el protagonismo de las instituciones públicas, particularmente de la acción de la viceconsejería de Cultura que condiciona

todo el campo cultural regional. Baste ver para ello, como muestra relevante de lo afirmado, las exposiciones promovidas directamente por la administración regional, o por la Fundación Impulsa. En 2018 en Cuenca se verificaron dos muestras de artistas como Ai Weiwei y Bill Viola, que supusieron un importante gasto y una escasa rentabilidad social y cultural. Actores ambos ajenos al devenir de las artes plásticas en Castilla-La Mancha, las muestras se formularon desde un fuerte autismo programático institucional, cuando son evidentes las necesidades de fijar contenidos a una *non-nata* colección contemporánea de arte de CLM. Como muestra de lo señalado, bastaría anotar el contraste existente entre la muestra de 2018 *A tempora. 6.000 años de cerámica en Castilla-La Mancha* y las necesidades prolongadas de la antológica del ceramista conquense Pedro Mercedes, de quien la Junta sí editó una importante aproximación biográfica.

Ese contraste del desarrollo de proyectos mediáticos y, simultáneamente, el abandono de líneas de investigación propia y de redes de complicidades regionales se colmata de sentido con la apuesta cultural de la primera legislatura de Emiliano García Page, esto es, con la debatida y discutida Fundación Roberto Polo, llamada pomposamente a remover las aguas de las Artes plásticas regionales.



Emiliano García Page (centro)

Según fija la web de Cultura de Castilla-La Mancha:

La Colección Roberto Polo. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha es una iniciativa del Gobierno de esta Comunidad Autónoma. Inaugurada el 27 de marzo de 2019, es regida por la Fundación Colección Roberto Polo, que tiene también como finalidad establecer residencias para artistas e historiadores del arte, así como estudios.

«Incluso llega a redondear el halago. Este museo es uno de los pocos que existen en el mundo creados por un Gobierno para albergar una colección privada». Y esta es la enorme sorpresa un Museo Público-Privado.

Cuando, en paralelo, el Museo del Realismo, que tenía inicialmente previsto asentarse en Albacete en 2013, y venía avalado por Antonio López García, parece haber optado finalmente por Almería; cuando la Galería Fúcares celebró en octubre pasado el 45 aniversario de su existencia, con una injustificada ausencia institucional; y cuando la iniciativa del Centro de Arte Dados negros, promovida en Villanueva de los Infantes (CR) por Pepe Buitrago, apenas subsiste con grandes dificultades. Circunstancias todas ellas que, obviadas por la administración regional, parecen concentrar todas las miradas y las inversiones públicas en la colección de la Fundación Roberto Polo, que ha venido a ubicarse en el 2019, en el toledano Convento de Santa Fe, y aplazada la propuesta conquense de la Casa Zavala, para asentar una pretendida Colección de Arte Contemporáneo de Castilla-La Mancha, que aspira a seguir creciendo hasta 2023, según se nos ha informado. Cuando, bien a las claras, el resultado de la oportunidad de una nonnata colección contemporánea de arte de CLM parece haberse

eludido en esta propuesta de mecenazgo encubierto, donde no hay proyecto estructurado que avale el crecimiento citado para 2023. Bastaría cotejar las piezas constitutivas de la Colección Polo objeto de cesión, y la ausencia total de las referencias creativas fundamentales del Arte del siglo xx en Castilla-La Mancha, y sus referencias de actores de vanguardia, para confirmar la quiebra de esas intenciones. Por más que Roberto Polo haya contado, de la mano de la viceconsejería de Cultura y del viceconsejero del momento, Jesús Carrascosa, con un relevante apoyo mediático expresado en comparecencias discutibles y problemáticas. Como la de *El País Semanal* del 9 de septiembre de 2018 («En la cama con Roberto Polo») y en *La Tribuna* de Ciudad Real el 3 de marzo de 2019: «Los que me están criticando son marchantes de comercio que quieren introducirse en este proyecto por razones obvias»

La tematización señalada, visible en la confusión del arte con los sabores y con el ocio, da cuenta no sólo del carácter virtual de algunas propuestas culturales, como la muestra *Tesoros documentales de Castilla-La Mancha*, con motivo de la puesta en funcionamiento de la nueva página web de la Consejería de Cultura (*El País*, 12 noviembre 2018), sino del creciente lugar ocupado por la categoría anglosajona del Edutainment, que bebe tanto de la educación como del entretenimiento. Estructura recreativa de la tematización, visible en los antecedentes del fenecido parque ciudadrealeño Reino de Don Quijote (hijo de la burbuja inmobiliaria que explotó en 2008), y que abrió la espita que hoy parece colmar el toledano parque temático Puy de Fou, presentado (26 de mayo 2019) en las páginas de «Economía y Trabajo» de *El País*, por más intenciones culturales que hayan querido proyectar sus promotores (Los visigodos y Cristóbal Colón ‘à la française’), que, junto a la citada Fundación Roberto Polo, parecen compendiar el dueto cultural que justifica

la denominación entre la institucionalización y la tematización. Como corrobora la apuesta de la Diputación de Ciudad Real y el conocido como proyecto Titanes, consistente en la intervención pictórica, junto a Laborvalía, en siete silos en desuso en otros tantos municipios, por parte de grafiteros evolucionados y transformados en artistas urbanos.



Parque temático Puy de Fou (Toledo)

Arquitectura

La condición de la arquitectura realmente existente, entre las dudas patrimoniales («Art Nouveau en el olvido», *La Tribuna*, 5 de marzo 2017), a propósito del Palacio de Gosálvez, Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1993 y amenazado de ruina, la desaparición de la Fundación Civitas Nova y el estado comprometido de la Fundación Fisac, componen una imagen de cierta desolación. Junto a la paralización inversora pública y

el paréntesis de los Premios Regionales de Arquitectura, parecen conceder un compás de espera vigilante que propicia alguna reflexión entre crítica y melancólica. Como reflejan, por demás, los congresos del DOCOMOMO de 2016 («Patrimonio cultural y sociedad») y de 2018 («El Instituto Nacional de Colonización»), o la exposición de 2019 del Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, «10 años de arquitectura». Selección carente de texto de apoyatura o presentación y cuya única finalidad parece ser demostrar que, pese a todo, hay vida en los infiernos de la burbuja inmobiliaria.

Y es que, más allá de espectacularización y de «Los museos en la era de las masas» (*Ideas*, 24 diciembre 2016), el cierre del Centro Regional de Diseño y la parálisis de publicaciones temáticas, todo pueda reducirse a lo afirmado por el actor y director José Luís Gómez, premio Corral de Comedias de Almagro en 2015: «En España toca ya hablar de suicidio cultural» (*El País*, 1 mayo 2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AÑIL. CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA (2001). «Memoria y modernidad. Arte y artistas del siglo XX en CLM. Silencios y melancolías». N°22.
- CORTÉS ARRESE, M. (coord.). (2017). *Arte en Castilla-La Mancha II. Del Renacimiento a la actualidad*. Toledo: Editorial Almud.
- HERRERA PIÑA, M. (2017). *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 50 y 60*. Biblioteca de Autores Machegos, Diputación Provincial de Ciudad Real.
- PERIS, D. y LÓPEZ RIVERA, J. (2019). *Miguel Fisac. Fotografías*. Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha y Fundación Fisac
- RUIZ TOBIRIO, M. (2018). *Guadianas*. Alambre ediciones. ISBN: 978-84-09-06556-1.
- VILLENA ESPINOSA, R. y LÓPEZ TORÁN, J. M. (2018). *Fotografía y Patrimonio Cultural. V, VI y VII Encuentros en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. doi: <http://dx.doi.org/10.18239/coe.149.2018>
- VV.AA. (2019). *Manuel Herrera Piña. Fotografías: Ciudad Real en los años 70*. Biblioteca de Autores Machegos, Diputación Provincial de Ciudad Real.

Sobre el autor

José Rivero Serrano (Ciudad Real 1951) cursó Estudios de Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de la Universidad de Sevilla (1977). Fue arquitecto, Jefe de Servicio de Arquitectura Diputación Ciudad Real (1983-2016). Colaborador de diversas

publicaciones periódicas generales y especializadas. Miembro de los consejos de redacción de *Almud* (Ciudad Real) 1980-83; *Añil* (Madrid y Ciudad Real) 1993-2006 y *Formas de Arte y Arquitectura* (Ciudad Real) 2002-2006. Director de *Formas de Arte y Arquitectura* (Ciudad Real) desde 2004 a 2006. Miembro del Consejo editorial de *Almud* ediciones (1998-2019). Ha publicado más de un centenar de trabajos en revistas especializadas y superan los mil doscientos artículos, en prensa analógica y digital Ha colaborado en 31 obras colectivas sobre Arte, Arquitectura y Urbanismo, entre 1981 y 2019. Es autor de 16 libros. El último de ellos *Geografía Personal* (Grado Superior) publicado en Serendipia en 2016.

Una reflexión sobre la situación de la fotografía en Castilla-La Mancha. Entre lo capturado y lo deseado

A Reflection on the Situation of Photography in Castilla-La Mancha. Between what is captured and what is desired

Esther ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, UCLM

Esther.Almarcha@uclm.es

Rafael VILLENA ESPINOSA

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, UCLM

Rafael.VEspinosa@uclm.es

Resumen: En este texto se traza un ajustado panorama de la fotografía en la región durante las primeras décadas del siglo XXI a través de diversos escenarios seleccionados por su relevancia para este ámbito. Así, nos referimos a los encuentros de historia de la fotografía promovidos por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, las colecciones (públicas y privadas), los álbumes y su digitalización, las exposiciones y los museos. No podía faltar la Red, con su potencial y retos.

Palabras clave: Historia de la fotografía, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Cristina García Rodero, Divulgación e investigación del patrimonio fotográfico

Abstract: This text draws a picture of photography in the region during the first decades of the 21st century through various scenarios selected for their relevance to this field. Thus, we refer to the meetings on the history of photography promoted by the Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, the collections (public and private), the albums and their digitalization, the exhibitions and the museums. The Network, with its potential and challenges, could not be missing.

Keywords: History of photography, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Cristina García Rodero, Dissemination and research of photographic heritage

Fecha de recepción: 20/11/2019

Fecha de aceptación: 03/01/2020

*La fotografía no es deporte vulgar,
sino ejercicio científico y artístico de primer orden*
(Santiago Ramón y Cajal, *Fotografía de los colores*, 1912)

Cuando han transcurrido más de cien años de la afirmación de nuestro Premio Nobel de Medicina y gran investigador de la fotografía en color, cabe preguntarse hasta qué punto sus palabras podrían reflejar una cierta actitud social respecto al medio que nos acompaña desde 1839 con la invención de Louis Daguerre. Ha sido justamente el hallazgo de un daguerrotipo hecho en nuestra región uno de los hitos más relevantes sobre la fotografía patrimonial en los últimos años. En rigor, no uno, sino dos daguerrotipos que fueron tomados en Toledo en los años centrales del siglo XIX: el primero, una vista panorámica de la ciudad y, más recientemente, el descubrimiento de una toma de la Puerta del Sol¹.



Daguerrotipo de Toledo

¹ La pieza pertenece a la colección de Soraia Molina y Jose Valderrey. El daguerrotipo de la Puerta del Sol es propiedad de David Blanco.

Estas dos piezas fueron presentadas en sendos encuentros consecutivos de Historia de la Fotografía que organiza el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) bienalmente desde 2004, concretamente los celebrados en Ciudad Real (2016) y Toledo (2018). Dichos eventos son un foro de discusión científica entre expertos en fotografía histórica procedentes de ámbitos como archivos, museos, coleccionismo, fotoperiodismo o, desde luego, el propio ámbito universitario. En ellos se ha debatido sobre diferentes soportes, fotógrafos locales, fondos singulares y también fotografía actual. Tanto los encuentros como sus publicaciones constituyen un solvente indicador del estado de la cuestión en la región, pero su perspectiva trasciende ese ámbito ya que acoge sistemáticamente investigadores españoles e internacionales.



Colección **almud**
fotografía **07**

FOTOGRAFÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

V, VI y VII ENCUENTROS EN CASTILLA-LA MANCHA

Editores: **Rafael Villena Espinosa - José Manuel López Torán**



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cubierta del libro Encuentros. Fotografía y Patrimonio cultural

Como escribió Susan Sontag (2016: 15), «coleccionar fotografía es coleccionar el mundo» y, ciertamente, sin las

colecciones sería imposible el trabajo de los investigadores y el disfrute de los aficionados, a pesar de lo mucho que ha cambiado la relación con la imagen de todos nosotros gracias a los dispositivos móviles y las redes sociales. A propósito de ello resulta inevitable interrogarse por los peligros de conservación de ese tsunami de bits en forma de imagen digital que se sube cada día a la Red. Pero ahora nos estamos refiriendo a esa otra fotografía, realizada sobre algún soporte físico, que tiene un indudable valor patrimonial y extraordinaria fragilidad. En este sentido, debemos en primer lugar fijar nuestra atención sobre las colecciones públicas, cuyo estado en Castilla-La Mancha es bastante precario. No hay una fototeca regional que aglutine esfuerzos o fije protocolos y los fondos se custodian, mayormente, en archivos (municipales, provinciales y de diputaciones) que no tienen una especialización en este ámbito. De ahí se deriva, salvo honrosas excepciones, la ausencia de un plan rector, disparidad en las prioridades para la catalogación y digitalización, o ciertos problemas para su consulta y uso por los investigadores.

Colecciones privadas, álbumes familiares

En cuanto a las colecciones privadas, es más complejo realizar un seguimiento puesto que no existe un censo-guía de estas. Por nuestra propia investigación sabemos de la existencia de colecciones muy significativas, cuyos fondos son prestados para importantes exposiciones y publicaciones, nacionales e internacionales, que abarcan toda la historia de la fotografía hasta el presente. La mayor parte de sus propietarios prefieren seguir en un discreto anonimato y es por ello por lo que se suelen citar sus fondos más por la ciudad donde radican que por el nombre de su propietario. Sin embargo, no podemos obviar que algunas de estas colecciones particulares tutelan

piezas de una extraordinaria calidad y valor para la historia de la fotografía.

Aunque no pueda hablarse en sentido estricto de colecciones, los álbumes familiares integran parte de nuestro patrimonio fotográfico. La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha acometió hace años un proyecto, luego abandonado, que bajo el nombre de «Los legados de la tierra» pretendió hacer aflorar estas pequeñas colecciones. El resultado fue un proyecto con planteamientos interesantes e ilusionantes, pero de ejecución irregular, sobre todo en cuanto a la generación de estándares. Con todo, hubiera sido deseable que no se interrumpiera bruscamente por una decisión que todavía no alcanzamos a comprender y que se profundizara en su procedimiento metodológico. La propuesta partía de la recopilación colaborativa con los ciudadanos, canalizada por los ayuntamientos y subvencionada por el gobierno regional. De ahí debía nacer una exposición y una publicación que guardara el registro iconográfico de la localidad. Una selección de las imágenes se incorporaba, además, al Archivo Regional de Castilla-La Mancha. En el balance positivo, debemos recordar que el programa contribuyó a la sensibilización colectiva respecto a la necesidad de conservar la fotografía como un bien relevante, a la vez que subrayaba su importancia social como testigo de la memoria (individual, familiar, local...) y generó un nuevo público en el medio rural que luego ha recibido con entusiasmo otras muestras fotográficas que han circulado. En cierta medida, ayudó a sembrar un aprecio colectivo hacia la fotografía.

Exposiciones

Precisamente, por lo que se refiere al panorama expositivo reciente, ha habido un importante crecimiento de muestras,

promovidas tanto por instituciones públicas como por entidades privadas en las que la fotografía es la protagonista desde diferentes planteamientos: autoría, temática, histórica o actual, entre otras. Es decir, de una antológica de Casiano Alguacil a la selección de los trabajos galardonados en diversos premios, por poner dos ejemplos. Los museos han contribuido a esta dinamización expositiva, como no podía ser menos, de suerte tal que en su programación han introducido la fotografía con cierta regularidad. Un caso absolutamente excepcional en este ámbito ha sido la inauguración (2018) en Puertollano del Museo Cristina García Rodero, uno de los pocos que existen en España dedicados a un fotógrafo en activo. El Ayuntamiento de esta localidad ha apostado fuerte por proyectar el trabajo de la primera persona española incorporada a la Agencia Magnum y cuyo trabajo goza del máximo reconocimiento internacional.

Acabamos de mencionar la existencia de exposiciones vinculadas a convocatorias de galardones que han crecido exponencialmente en los últimos años, gracias a múltiples iniciativas que buscan rastrear los mejores trabajos de los aficionados. Como es sabido, la historia de la fotografía ha caminado por dos sendas, a veces muy divergentes: la del profesional y la del amateur. En este contexto se ha dado visibilidad a múltiples trabajos que en décadas anteriores quedaban en el ámbito privado o en los estudios de los profesionales, sin la proyección que hubieran requerido. Hablar de aficionados es también hablar del mundo asociativo alrededor de la fotografía que, aunque ya existía en el pasado, ha crecido igualmente en las últimas décadas. Son asociaciones que cubren muy diferentes espacios, desde la formación técnica al mantenimiento de colecciones, desde la realización de trabajos temáticos al fomento de las libres propuestas por parte del asociado. Es inevitable la referencia en nuestra

región a la labor desplegada por la Asociación Fotográfica de Guadalajara, decana en Castilla-La Mancha y que cuenta con el apoyo institucional de la Diputación de esa provincia. También en el contexto amateur debemos enmarcar el éxito de algunas maratones fotográficas promovidas desde diferentes instancias y que han contado con buena acogida popular.

Ya se ha indicado la vinculación de muchas de las propuestas a publicaciones diversas gracias a las que se han dado a conocer o han tenido mayor eco social, pero no podemos obviar la aparición de volúmenes dentro de líneas editoriales creadas específicamente a tal efecto, casi siempre dependientes en nuestra región de instituciones como la Universidad de Castilla-La Mancha que, aunque no cuenta con un grado reglado sobre fotografía en su catálogo de estudios, sí tiene muy presente esta actividad. Prueba de ello ha sido la reciente concesión del doctorado honoris causa a Cristina García Rodero, antes mencionada, a propuesta del Centro de Estudios. Con este acto (Ciudad Real, 14 de noviembre de 2018) se elevó al máximo rango académico no solo a una excelente profesional, sino a todo aquello que rodea la creación fotográfica.



Cristina García Rodero, doctora honoris causa por la UCLM

Internet y la difusión

Volvamos al mundo digital, antes de cerrar este texto, para subrayar el impacto que tiene desde hace algún tiempo la difusión en internet de nuestro patrimonio fotográfico. A través de portales institucionales con repositorios y exposiciones virtuales, gracias al esfuerzo personal por medio de bitácoras de libre acceso o bien rentabilizando las posibilidades que ofrecen redes específicamente fotográficas como Flickr, lo cierto es que cualquier persona del mundo puede acceder en línea a miles de registros fotográficos castellano-manchegos. Es el gigantesco efecto multiplicador de internet, al que tan habituados estamos y que, por ello, nos pasa casi desapercibido, pero que ha cambiado sustancialmente nuestra relación con estos objetos otrora solo en papel satinado.

Y concluimos. Nos hemos aproximado al panorama de la fotografía en las primeras décadas del siglo XXI a partir de la constatación de lo mucho que ha crecido, en volumen, la actividad fotográfica en la región. Pero sería deseable que se mejoraran algunos ámbitos, singularmente la apuesta de nuestro gobierno por proteger nuestro rico patrimonio fotográfico, difundirlo y fomentar la generación de nuevas imágenes. Por su parte, la ciudadanía ha demostrado sobradamente el interés que tiene por este documento y manifestación artística, del mismo modo que no faltan creadores de calidad, así como también existe una creciente proyección científica sobre su producción e historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, E. (2004). *Encuentro de Historia de la Fotografía en Castilla-La Mancha. Fotografía y memoria, Ciudad Real*. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- GARCÍA RODERO, C. (2017). *Fotografías*. Madrid: La Fábrica.
- FLICKR DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE CASTILLA-LA MANCHA, <
<https://www.flickr.com/photos/ceclm/albums>> Consulta:
 18-11-2019.
- KOSOY, B. (2014). *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Madrid: Cátedra.
- RAMÓN Y CAJAL, S. (1912). *La fotografía de los colores: fundamentos científicos y reglas prácticas*, Madrid, Imp. y Librería de Nicolás Moya.
- SONTAG, S. (1981). *Sobre la fotografía*. Madrid: Edhasa.
- VILLENA ESPINOSA, R. y LÓPEZ TORÁN, J. M. (eds.) (2018)., *Fotografía y patrimonio cultural*. V, VI y VII Encuentros en Castilla-La Mancha, Cuenca, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Sobre los autores

Esther Almarcha Núñez-Herrador es profesora titular de Historia del Arte en la Universidad de Castilla-La Mancha y directora del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Experta en arquitectura contemporánea y tutela del patrimonio, entre las que se debe destacar la participación y desarrollo de proyectos de

investigación, protección y divulgación de la fotografía mediante exposiciones.

Rafael Villena Espinosa es profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha y subdirector del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, instituto de investigación y documentación de dicha universidad. Ha dedicado parte de sus esfuerzos, tanto investigadores como divulgativos, al ámbito del patrimonio fotográfico, coordina los encuentros de fotografía y sus respectivos volúmenes.

El cine en Castilla-La Mancha: Don Quijote busca a Sancho

The Cinema in Castilla-La Mancha: Don Quijote seeks Sancho

Antonio LÁZARO CEBRIÁN
Escritor
alazaro.antonio@gmail.com

Resumen: El autor arranca de la puesta en marcha, por la Consejería de Cultura de la Junta del programa «Hecho en CLM» que permitió el apoyo a numerosas producciones filmadas en nuestro territorio, y señala cómo desapareció con los primeros embates de la crisis, a partir de 2011. Analiza la evolución posterior de las políticas de apoyo a la industria cinematográfica y después repasa algunos nombres claves de este sector nacidos o muy vinculados a Castilla-La Mancha.

Palabras clave: Don Quijote, Proximidad a Madrid, Variedad paisajística, Riqueza patrimonial, Pedro Almodóvar

Abstract: The author starts from the launch of the programme «Hecho en CLM» (Made in CLM) by the Ministry of Culture of the Regional Government, which has supported numerous productions filmed in our territory, and points out how it

disappeared with the first shocks of the crisis, from 2011 onwards. It analyses the subsequent evolution of film industry support policies, and then reviews some key names in this sector born or closely linked to Castilla-La Mancha.

Keywords: Don Quixote, Proximity to Madrid, Landscape variety, Rich heritage, Pedro Almodóvar

Fecha de recepción: 16/09/2019

Fecha de aceptación: 28/10/2019

Por su centralidad, entre Madrid y Valencia (el principal y un importante foco de la industria audiovisual española) y por su riqueza histórica, patrimonial y paisajística, así como por sus excelentes comunicaciones, Castilla-La Mancha (CLM) es una de las regiones españolas con un entorno más favorable para desarrollar una interesante producción audiovisual. Entre 2000 y 2010, la consolidación del programa «Hecho en CLM» (subvenciones de la Junta de CLM a corto, largo y difusión) y el apoyo directo del gobierno autonómico a proyectos de gran calado y proyección nacional e internacional (como *Te doy mis ojos*, de Icíar Bollaín, y *Volver*, de Pedro Almodóvar), parecían avanzar positivamente en esa dirección. Pero la crisis y el turno político de 2011 conllevaron un claro retroceso del mismo, con la interrupción de las convocatorias públicas de ayudas al sector. Con algún síntoma esperanzador, como la creación de la comisión del cine de Castilla-La Mancha (CLM Film Commission) en 2013, la puesta en marcha de APACAM (Asociación de Productores), el Certamen de cortometrajes de CLM en 2015 y el Plan Estratégico de Cultura aprobado en 2016, que dedica varios apartados al fomento del cine, el audiovisual y las industrias culturales en la región, pendientes (por el momento) de aplicación efectiva.

Algo de historia

Asociado al Centenario del Cine, se editó desde la Consejería de Cultura, en colaboración con la Federación regional de cineclubes, el libro *Cien años de cine en Castilla-La Mancha*, al

tiempo que se abría un periodo de atención directa a este ámbito cultural desde el Servicio de Actividades Culturales, del que pronto emanaría el programa «Hecho en CLM», ayudas para realización de cortometrajes y (desde 2004) también a la producción de largometrajes.

Desde sus orígenes, el cine español recurrió a menudo para localizar sus producciones a las ciudades y el territorio que hoy constituye CLM. Grandes películas de nuestro cine se han rodado aquí, empezando por la mayor parte de las versiones cinematográficas de Don Quijote y de otros clásicos. Por mencionar solo algunos nombres egregios: *Calle mayor* y *La venganza* (Juan Antonio Bardem), *Tristana* (Luis Buñuel) o *La caza* y *Peppermint Frappé* (Carlos Saura).



Cártel de Tristana

En cuanto a rodajes internacionales, la nómina también es apretada e interesante con títulos como *Deseo*, *El fabuloso mundo del circo*, *El Cid*, *La caída del imperio romano*, *Orgullo y pasión*, *55 días*

en Pekín, El valle de Gwangy, Conan el Bárbaro, Los cuatro mosqueteros y El regreso de los mosqueteros, Los señores del acero, etc.

Entre las aportaciones de CLM a la nómina de personajes imprescindibles del cine hispano, cuatro nombres brillan con luz propia: el decorador Enrique Alarcón, Sara Montiel, José Luis Cuerda y Pedro Almodóvar, este último tendiendo un puente entre los siglos xx y xxi y vigente en su fulgor hasta nuestros días.

Enrique Alarcón (1917-1995), criptanense de nacimiento, es el gran director artístico del cine español del siglo xx (cubriendo desde el cine de los 40, era Cifesa, al cine social de los 50, cine de autor o nuevo cine de los 60 y 70 y, desde luego, el cine de los grandes maestros como Buñuel o Berlanga). Más de 260 títulos llevan su firma, con obras maestras como *Calle mayor, La venganza, Tristana* o *La Vaquilla*. Aparte Buñuel, Bardem y Berlanga («las 3 bes del cine español») trabajó con Edgar Neville, Rafael Gil, César Ardavín, Nieves Conde, Saura, Balcázar, Gonzalo Suárez, José Luis Garci, Miguel Picazo, Jaime de Armiñán y Francisco Regueiro, entre otros.

Con formación de arquitecto, su metodología tuvo siempre la base rigurosa del plano, las secciones y los alzados sobre el mero apunte o boceto. Las coproducciones internacionales le dieron ocasión de conocer los grandes estudios foráneos (Pinewood, Cinecittá, Boulogne, etc.) y de trabajar con directores de la talla de King Vidor, Abel Gance, Anthony Mann, Alan J. Pakula, Nicholas Ray o Jules Dassin.

Sara Montiel (bautizada María Antonia Abad Fernández) nació también en Campo de Criptana en 1928 y falleció en Madrid en 2013. Probablemente, ha sido (hasta el momento) la más internacional de nuestras actrices, con una interesante carrera tanto en México como en Estados Unidos. Al igual que Alarcón marcó buena parte del cine y del espectáculo español

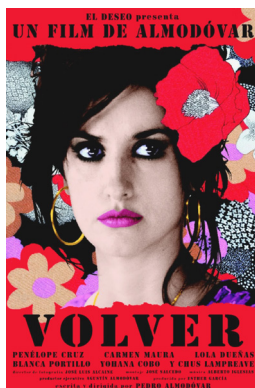
de la Postguerra. Éxitos como *Locura de amor* (1947) y *El capitán Veneno* (1950), la animan a dar el salto a las Américas. Sin perder de vista su gran objetivo, Hollywood, rueda 14 cintas en Cuba y México, algunas tan exitosas como *Piel canela* (1953) que la catapulta a un papel importante en el western *Veracruz*, de Robert Aldrich, junto a Gary Cooper y Burt Lancaster. Siguieron cintas de Samuel Fuller y Anthony Mann, con quien contrajo efímero matrimonio. A su retorno a España, consiguió sonoros éxitos y consolidó una perdurable popularidad con papeles de mujer fatal y perfil equívoco en cintas como *La violetera*, *Esa mujer*, *El último cuplé* o *Varietés*. Participó en medio centenar de películas y se retiró del cine en 1974, no así de la farándula, pues siguió dando conciertos, grabando discos y presentando programas de tv, casi hasta su final. Solía decir que lo suyo no era ser actriz o cantante, que su vocación estuvo siempre clara: ser estrella.

José Luis Cuerda, albaceteño, desarrolló el tramo inicial de su carrera en televisión, entonces monopolio estatal (TVE). Tras dar el salto al cine, ha desarrollado una interesante filmografía, adaptando a menudo con acierto valiosas obras literarias. Su film de culto *Amanece que no es poco* (1988), una disparatada comedia surrealista (o «surruralista»), se rodó en las montañas del sur de Albacete, territorio cinematográfico desde entonces icónico para su legión de fans. Recientemente, y con ayuda del gobierno castellano-manchego, ha rodado en Toledo y otras localizaciones *Tiempo después* (2018), adaptación de su novela homónima. Ha sido ganador de dos Goya al mejor guion adaptado.

Pedro Almodóvar es, sin duda, el director español más influyente y conocido internacionalmente, superando en este aspecto a los maestros Buñuel, Berlanga y Bardem. Sus primeras películas, asociadas a la movida madrileña, fueron

un fenómeno pop y difundieron una imagen iconoclasta y moderna de España. Su obra evolucionó hacia un melodrama introspectivo, a la vez personal, social y generacional. Dos Oscar (mejor película en lengua no inglesa y mejor guión original) han reconocido su singular trayectoria.

En los años 2000, su obra ha adquirido consistencia y proseguido su evolución, suscitando siempre expectación, casi siempre buenas taquillas y en ocasiones, también éxito crítico. Asimismo, este periodo ha marcado su retorno, emocional y fílmico, a su región natal, a Castilla-La Mancha. Así, *Volver* (2006), película galardonada con 5 Goyas, se rodó mayoritariamente en Almagro, la ribera del Júcar y otras localizaciones manchegas, con un gran protagonismo del mundo familiar y mítico que envolvió la infancia del director. Contó con una importante colaboración de la administración regional y celebró su estreno mundial en el Auditorio de Puertollano.



Poster de la película *Volver*

Posteriormente, ha rodado otras dos veces en CLM: *La piel que habito* (2012), nominada a los Goya, en Toledo, y *Los amantes pasajeros* (2013), en el aeropuerto de Ciudad Real. Su reciente

Dolor y gloria (2019), sin embargo, que es un film introspectivo y autobiográfico, se ha rodado entre Madrid y la Comunidad valenciana.

Un nombre importante que CLM ha dado a la historia del cine es Miguel Morayta (Villahermosa 1907-Ciudad de México 2013). Exiliado republicano, es uno de los grandes impulsores de la cinematografía mexicana, con casi un centenar de títulos escritos, dirigidos y, a menudo, producidos por él. Tiene mucho que ver con la edad de oro del cine mexicano y con el apogeo de sus géneros: vampiros, luchadores, comedia, etc. El investigador y cineasta ciudadrealeño Domingo Ruiz ha recuperado su memoria y le ha rendido merecido tributo con sendos libros dedicados al aspecto fotográfico de su cine y a los carteles de sus películas, donde colaboró con grandes nombres del exilio español (hermanos Renau y José Espert).

Hecho en Castilla-La Mancha

El cortometraje *Cinco guijarros*, de Rosa García Andújar, un proyecto coral y brechtiano que se rodó en los campos de Ciudad Real, junto con el Centenario del Cine, fueron catalizadores de la atención al cine desde las instituciones regionales.

Este programa de fomento de la creación fílmica en CLM arrancó en 1998 en la Consejería de Cultura y alcanzó su apogeo entre 2004 y 2009, en que (aunque con una dotación presupuestaria modesta de en torno a 500.000 euros) se propuso ofrecer un apoyo integral al cine creado y rodado en la región: ayudas a cortometraje, a largometraje y a difusión (edición de un DVD antológico de cortometrajes, apoyo a presencia en festivales internacionales como Sitges, Toulouse o Clermont Ferrand, etc.). Casi dos centenares de cortometrajes y una treintena de largometrajes incorporaron el logotipo de

Castilla-La Mancha a sus créditos. El criterio era apoyar a los creadores y productoras autóctonas rodaran donde rodasen y atraer producciones foráneas, siempre que localizasen una parte sustantiva en Castilla-La Mancha.

Frutos de este programa, cabe recordar títulos como *Volando voy* de Miguel Albaladejo, *Camino* de Javier Fesser, *Las 13 rosas* de Emilio Martínez Lázaro, la trilogía de Javier Rebollo (*Lo que sé de Lola*, *La mujer sin piano* y *El muerto y ser feliz*) o la ópera prima de Ignacio Oliva, *La rosa de nadie*.

Lamentablemente, la desactivación de las convocatorias de cine desde 2010 ha dificultado que una prometedor cantera de cineastas pudiese desarrollar sus carreras en y desde Castilla-La Mancha.

Centenario del Quijote

El Centenario de la publicación del Quijote conllevó el apoyo a diversos proyectos de largometraje, no ya desde la fórmula de la subvención sino en régimen de coproducción a través de la empresa pública creada al efecto. Surgieron películas como *Donkey Chote* o *Miguel y William*. Quizá la más perdurable haya sido *Don Quijote cabalgando por el cine*, de Javier Rioyo, que antologiza todas las adaptaciones del clásico de clásicos hasta 2005.

Por ásperos caminos

La segunda década del milenio supuso un retroceso, como ya hemos anticipado, al interrumpirse las líneas de ayuda. Precariamente, ha sobrevivido «Hecho en CLM» a través de un certamen de cortometrajes con vocación anual. Y colaboraciones modestas en régimen de patrocinio con largometrajes como *Pozoamargo*, del mexicano entonces afincado en España Enrique

Rivero, *Santa Teresa y Hollywood rueda en España* (documentales de Francisco Hernández) o *El Hombre que mató a Don Quijote*, de Terry Gilliam. Merece mención la colaboración con el animador guadalajareño Pedro Solís, ganador de dos Goyas en la modalidad de mejor cortometraje de animación: 2011 por *Bruxa* y 2014 por *Cuerdas*.

La película de Terry Gilliam, gestada a lo largo de casi tres décadas y con un intento frustrado de rodaje a comienzos del siglo, iba a rodarse finalmente sin contar con la localización que da título al arraigo y peripecias del protagonista: La Mancha. A instancias del departamento de Cultura regional, la productora española se replanteó el tema y Gilliam quedó encantado con dos localizaciones toledanas: las ruinas de los castillos de Almonacid y de Oreja. Precisamente en ellas, y por espacio de casi dos meses, arrancarían su rodaje en febrero de 2017.

Está generando gran expectación, nacional e internacional, el segundo largometraje de Ignacio Oliva, *El Hereje*, centrado en la figura del faraón heterodoxo Akenaton, una insólita propuesta sobre el antiguo Egipto en fase ya de edición final, que ha contado con el apoyo de Castilla-La Mancha.

Difusión

La carencia de una Filmoteca autonómica, la van supliendo los cineclubes operativos en capitales y en las principales localidades de la región, que ofrecen cine en VO, independiente y de cinematografías no habituales. Los más señeros, el Chaplin de Cuenca, el Alcarreño en Guadalajara, el Municipal de Toledo o el Mariana en Talavera. Merecen mención, por su entrega y cinefilia constantes, personajes como Gonzalo Pelayo en Cuenca, Paco Badía en Ciudad Real o Felipe Hernández Ponos en Toledo. El Círculo de Arte

toledano ofrece programación de continuidad, con dirección de Teodoro Cañada, director del Festival de Cine Social Feciso. Albacete, bajo la sabia batuta de Jesús López, tiene la única Filmoteca de la región, que exhibe ciclos parangonables a otras filmotecas de ámbito regional y además recupera películas y material fílmico en su provincia.

Tampoco, hasta la fecha, ha conseguido CLM un festival de cine de primer nivel. Pero sobreviven como fiestas anuales de buen cine Abycine en Albacete, Fescigu en Guadalajara y Feciso y Cibra en Toledo. En Ciudad Real y Talavera se consolidan sus respectivos festivales mientras que Cuenca recupera su antigua Semana de Cine, de gran solera. Parece que la pionera Muestra de Cine Independiente y Fantástico de Toledo pudiera regresar tras varios años de interrupción.

Don Quijote busca a Sancho

En Castilla-La Mancha hay talento para el cine, además de ser un privilegiado plató natural y monumental para el mismo. Pero la creatividad (el quijotismo) debe acompañarse del realismo de Sancho Panza, de la suficiente viabilidad económica (fomento institucional y corporativo) y ahora mismo este parece renuente e indeciso, sin darse cuenta de que la atracción de rodajes por sí sola no basta, que precisa de una industria y de servicios autóctonos para implementarse y consolidarse.

La implicación de Turismo en la Film Commission desde 2016, la apertura de una convocatoria de proyectos desde CMM y las medidas que se proponen (pero que hay que poner en marcha) en el Plan Estratégico de Cultura de 2016 son sin duda pasos positivos en la buena dirección.

Ahora solo queda constituir un Fondo regional de cinematografía, que fomente la atracción de rodajes e

inversiones y la consolidación de una industria autóctona, con participación de Cultura, Economía y el ente audiovisual autonómico. Entonces, volverán a cabalgar juntos don Quijote y Sancho.



Molino de atrezzo para El hombre que mato a don Quijote, de Terry Gilliam

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

JCCM (2016). Plan Estratégico de Cultura de Castilla-La Mancha. Disponible en: https://www.castillalamancha.es/sites/default/files/documentos/pdf/20170302/plan_estragico_de_cultura.pdf

Hecho en CLM. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Recuperado de: <https://cultura.castillalamancha.es/artes-esenicas/cine-audiovisual>

Sobre el autor

Antonio Lázaro Cebrián es novelista (*Club Lovecraft*, *Los años dorados*, entre otras), investigador y crítico literario y cinematográfico. Ha dirigido el departamento de cine en la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha entre los años 1997 y 2018.

La realidad musical de Castilla-La Mancha: un apasionante paisaje complejo y contradictorio

The Musical Reality of Castilla-La Mancha: a Complex and Contradictory Exciting Landscape

Juan José PASTOR COMÍN

Director del Centro de Investigación y Documentación
Musical (CIDoM)

Universidad de Castilla-La Mancha

JuanJose.Pastor@uclm.es

Resumen: El presente artículo ofrece una reflexión crítica sobre la realidad musical de la región castellano-manchega en los últimos años, y centra su atención en aspectos tales como la educación musical y las nuevas oportunidades de desarrollo en los estudios de grado y posgrado; el patrimonio histórico musical y la creación contemporánea; el valor del asociacionismo musical en bandas y agrupaciones; así como en la viva realidad del folklore y los nuevos valores emergentes tanto en el ámbito de las músicas urbanas como en la economía de los festivales.

Palabras clave: Música, Castilla-La Mancha, Investigación y Educación Musical, Folklore, Festivales

Abstract: This article offers a critical reflection on the musical reality of the Castilla-La Mancha region in recent years, and focuses on aspects such as music education and new opportunities for development in undergraduate and postgraduate studies; the historical musical heritage and contemporary creation; the value of musical associationism in bands and groups; as well as the living reality of folklore and new emerging values both in the field of urban music and in the economy of festivals.

Keywords: Music, Castilla-La Mancha, Music research and education, Folklore, Festivals

Fecha recepción: 06/10/2019
Fecha aceptación: 12/11/2019

La realidad musical de Castilla-La Mancha alcanza la complejidad de su existencia como unidad histórica, política y territorial. De todos es bien conocido que el perfil oriental de la región ha estado comprometido por las influencias históricas del reino de Aragón y los flujos económicos y migratorios orientados hacia el levante; y que su mitad meridional ha compartido la estructura territorial y social de una explotación extensiva que generó durante siglos los hábitos y mentalidades propios de las grandes haciendas. Sobre este contexto social plural —e incluso antagónico— el extraordinario patrimonio cultural de la región y, muy especialmente, el acervo musical que de él nace como una rama rotunda y sobresaliente, ha sido objeto de la preocupación civil e institucional con desigual participación en responsabilidad, recursos y voluntades. Si, por un lado, podemos constatar en los primeros años del siglo XXI que existe un extraordinario índice de participación, según veremos, de la sociedad castellano-mancheña en la actividad y expresión musical dentro de la región, queda, por otro lado, dar los pasos definitivos por parte de las instituciones que permitan vertebrar auténticos proyectos musicales coordinados fuera de la satisfacción cortoplacista de los horizontes locales.

Castilla-La Mancha y la Educación Musical: una tierra fecunda por roturar

En el año 2016 tuve el honor de participar en la comisión del *Plan Estratégico de Cultura* impulsado por el gobierno regional y centrado en el ámbito de la Música. Como resultado de

aquellas reuniones se elevó a la Administración regional un informe que contenía nueve objetivos específicos irrenunciables acompañados de las medidas necesarias para avanzar en su cumplimiento. El objetivo *número 8* indicaba así la necesidad de «potenciar y valorar la *educación musical* en sus distintos ámbitos (obligatorio, aficionado y profesional) como signo del desarrollo musical, cultural, afectivo, social e intelectual de Castilla-La Mancha». Muchas eran las acciones sugeridas y pertinentes para transformar un *desideratum* en una realidad. Por un lado, una mayor presencia en el desarrollo de las competencias educativas transferidas de la música en el ámbito de la escuela infantil, en Primaria —con apenas una hora semanal— y en Educación Secundaria Obligatoria, ampliando el horario que le fue mermado en los últimos años, reduciendo su condición optativa y posibilitando la integración y coordinación de las Enseñanzas Profesionales de Música con este último tramo educativo y el Bachillerato. Queda por ver todavía cuáles serán las decisiones reclamadas que tomará la Administración regional sobre el currículum transferido, sin cuyo cambio no se puede augurar mejora o progreso, pues de todos es sabido que la letra de la ley rotura los cambios germinales de nuestras sociedades.

De hecho, la insuficiente formación musical de titularidad pública ha llevado a un notable incremento de la demanda infantil —encauzada por la vía parental— y adulta aficionada de una enseñanza musical *elemental*, de naturaleza informal o con nulo valor profesional, pero extraordinariamente útil, para la formación íntegra del individuo. La Administración local apenas asume medio centenar de escuelas de música de grado elemental con titularidad municipal —en buena parte nutridas de un importante número de profesorado «flotante» con notable inestabilidad laboral—, apenas una docena más de las que ofrece la titularidad privada. De hecho, existe un serio solapamiento

entre la vocación de los conservatorios de música profesionales —orientados, precisamente, hacia esa etapa previa al grado superior—, y un cierto empantanamiento de sus funciones en una educación elemental que manifiesta una limitada tasa de éxito y titulación en su finalidad profesional. En los últimos años, en virtud de un breve repunte demográfico, que ahora comienza a remitir, las aulas de los once conservatorios profesionales de la región —distribuidos en las cinco capitales de provincia así como en Almansa, Alcázar-Campo de Criptana, Talavera y Mota del Cuervo— han colapsado precisamente en este nivel *amateur*, con una extraordinaria demanda que, sin embargo, alivia sus aulas en el ámbito del grado profesional, comprometiendo quizá recursos docentes que bien pudieran recabarse fuera del espacio profesional y en entornos lúdicos e informales más adecuados que propician con un mayor acierto la base de una futura enseñanza reglada. La falta de coordinación de las Enseñanzas Profesionales de Música con la Educación Secundaria y el Bachillerato no solo conduce a una altísima tasa de abandono, sino que convierte a nuestros jóvenes egresados en auténticos «superhéroes» que compatibilizan la preparación de la *Evaluación para el Acceso a la Universidad* con la obtención de su titulación profesional.

Ahora bien, ¿dónde continúan sus estudios nuestros músicos profesionales para la obtención del Grado Superior? Un número muy limitado de estudiantes de la región lo hace en el Conservatorio Superior de Música de Castilla-La Mancha en Albacete, una institución fundada en julio de 2013 que, por su infancia y parvedad, carece todavía de los espacios adecuados y su claustro se nutre en su mayor parte de las bolsas de trabajo no estabilizado para sus Cátedras, convocadas en algunas especialidades durante los meses de octubre de los nuevos cursos. En este sentido, resulta difícil salvar la ausencia

de recursos humanos y académicos suficiente para que esta institución pueda postular con solvencia un Máster frente a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad (ANECA), hecho que debe hacer reflexionar a la administración regional sobre los cauces y oportunidades que debe distribuir entre sus centros para construir una educación musical diversa, progresiva y orientada hacia la satisfacción académica más alta.

En el ámbito de los estudios universitarios —los de más alto grado por su tutela sobre el doctorado—, la región, a través de sus cuatro Facultades de Educación en la Universidad de Castilla-La Mancha, posee un adecuado sistema de formación del maestro un tanto generalista que sabe utilizar la música en el aula —aunque en este sentido sería deseable un cambio en el plan de estudios que incrementara sus competencias en el ámbito artístico— como especialista, a través de la mención de Música en el Grado de Maestro en Educación Primaria. A pesar de las limitaciones de profesorado —sería deseable una mayor dotación en la tasa de profesorado a tiempo completo—, el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, que en la actualidad dirijo, tutela más de cuarenta tesis doctorales de estudiantes de todo el territorio nacional interesados en el ámbito del patrimonio musical, la estética, el análisis musical, la iconografía musical o la educación musical. La alta tasa de matrícula en doctorado, así como las constantes defensas de tesis musicales que se defienden en todos nuestros campus, levantan un importante interrogante: ¿por qué, a pesar del creciente interés en la investigación musical, la administración universitaria y regional no disponen de un Máster Universitario de Investigación Musical específico que prepare adecuadamente a aquellos que cursan el doctorado y que satisfacen este requisito fuera de la región, con la correspondiente generación de riqueza en otros territorios? Y, por otro lado, siendo la Universidad

la única institución que garantiza doctores, así como recursos académicos suficientes —bases de datos de investigación; innovación educativa, etc.—, ¿por qué no se coordina con ella un plan de formación del profesorado homologado en el resto de etapas educativas con el fin de aprovechar con mayor eficacia los recursos de que la región dispone? Sin duda una reflexión sobre este punto contribuirá a coordinar la docencia y la investigación musical en Castilla-La Mancha.

Llegados a este punto es necesario subrayar que la investigación musical en la región ha dado en los últimos años un importante paso desde las solitarias iniciativas individuales a la ordenación coordinada a través de los proyectos de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) obtenidos en convocatorias estatales competitivas. Este encauzamiento ha sido realizado por el Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM), una Unidad Asociada al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que codirige junto a Paulino Capdepón Verdú, catedrático de Música de la Facultad de Letras de la UCLM. En los últimos diez años deben ser subrayadas cerca de veinte acciones de investigación de carácter nacional llevadas a cabo con la financiación de la Agencia Estatal de Investigación⁴.

4 Dada la relevancia y el desconocimiento que la sociedad tiene de estas iniciativas que permiten estudiar el patrimonio musical de la región, incluimos aquí una selección de las acciones más relevantes llevadas a cabo por los miembros del CIDoM: «Congreso Internacional Sebastián Durón y la música de su tiempo» (Ministerio de Ciencia e Innovación HAR2010-09558-E); «La música en la provincia de Toledo: recopilación y estudio de fuentes musicales inéditas en la catedral de Toledo y la colegiata de Santa María la Mayor de Talavera (siglos XVII-XVIII)» (ref. I320112351, Vicerrectorado de Investigación de la UCLM y Programa I3 del Ministerio de Ciencia e Innovación); «Fuentes del patrimonio musical en Castilla-La Mancha: recuperación, catalogación, estudio y creación de una base de datos» (del Ministerio de Ciencia e Innovación, Proyectos de Investigación I+D+i, ref. HAR2010-19353); «La creación musical en Castilla-La Mancha durante los siglos XVI y XVII: recuperación y estudio de un patrimonio inédito (I)» (Consejería de Educación, Ciencia y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, ref. POH11-0191-1369); «La creación musical en Castilla-La Mancha durante los siglos XVI y XVII: recuperación y estudio de un patrimonio inédito (II)» (Consejería de Educación, Ciencia y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, ref. POH11-2014-010-A); «Patrimonio

La difusión y divulgación de estos trabajos se realiza no solo a través de la plataforma digital donde puede consultarse buena parte del patrimonio musical analizado⁵, sino también en las publicaciones de la serie de Investigación Musical en las editoriales Academia del Hispanismo y Alpuerto⁶, tales como *El patrimonio musical de Castilla-La Mancha, nuevas perspectivas* (2015), coordinada por quien esto escribe y centrada en el patrimonio musical de la región.

Conviene destacar que CIDoM tutela y coordina en la última convocatoria nacional de Redes de Investigación el proyecto «Música, Literatura y Poder en la España moderna: estudios interdisciplinares», única acción musicológica financiada por el Estado y que reúne a otros grupos de investigación procedentes del CSIC, Universidad de Extremadura, Universidad de Granada y Universidad de Barcelona

A pesar del paisaje descrito que describe ciertas dificultades, es indudable que el futuro debe contemplarse con un creciente optimismo. La puesta en funcionamiento, después de la deslocalización en la región de la Joven Orquesta Nacional de España, de la Joven Orquesta de Castilla-La Mancha constituye sin duda un horizonte prometedor, así como la salud de la formación estival continua para los más jóvenes, consolidada, entre otras iniciativas emergentes, en el Curso y Festival Internacional de Música «Martín Códax», que se celebra anualmente en Cuenca

Musical de Castilla-La Mancha: Análisis crítico, recepción y edición» (Ministerio de Economía y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, ref. HAR2013-47243-P), «Las músicas de Cervantes: del patrimonio histórico a su recepción musical» (Ministerio de Economía y Competitividad, Congreso Internacional de Alto Nivel, HAR2015-63153-CIN); «El patrimonio musical de la España moderna (siglos XVII-XVIII): recuperación, digitalización, análisis, recepción y estructuras retóricas de los discursos musicales» (Ministerio de Economía y Competitividad. Proyectos I+D del Programa Estatal de Fomento de la investigación científica y técnica de excelencia; Subprograma estatal de Generación de Conocimiento; ref. HAR2017-86039-C2-2).

5 Ver: beta.cidom.es

6 Ver: <http://beta.cidom.es/colecciones-editoriales>

desde 1992, en colaboración con el Conservatorio Profesional de Música «Pedro Aranaz» de Cuenca y el Auditorio-Teatro de la misma ciudad, donde se realizan los conciertos.

Del mismo modo, la indudable calidad de nuestros docentes ha permitido proyectar al ámbito internacional a jóvenes talentos como el daimieleño Manuel Blanco, trompeta de la Orquesta Nacional de España; o a compositores, muchos de ellos profesores de nuestros conservatorios y centros educativos, como el ciudadrealeño Fernando Villanueva —recientemente catedrático en el Conservatorio Superior de Madrid—, el albaceteño Fernando Lázaro; el briocense Jesús Villa-Rojo; los conquenses Manuel Millán, Pedro Pablo Morante, Pedro García Hidalgo o el conquense de adopción y maestro de los anteriores José Miguel Moreno Sabio. En definitiva: el talento musical en la región goza de una excelente salud.

El patrimonio musical clásico y contemporáneo en la escena

Si la educación y la investigación constituyen algo así como las placas tectónicas invisibles que mueven la geología de la Música, la programación de ciclos y conciertos suponen sin duda los eventos sísmicos que manifiestan la complejidad de ofrecer una oferta continuada, coherente y programática preocupada por los fines clásicos del *docere, movere et delectare* (esto es, enseñar, conmover y agradar). El Observatorio de Políticas Culturales de Castilla-La Mancha dejaba constancia recientemente de que la Semana de Música Religiosa de Cuenca, hermana menor de los festivales decanos de música en España de Granada y Santander, en curso desde 1962 y con el soporte de un patronato del que forman parte el Ayuntamiento de la ciudad, el Obispado, el INAEM, la Diputación de Cuenca, y Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la JCCM,

es el acontecimiento cultural más relevante de la región. La comprometida gestión económica de su anterior gestora, Pilar Tomás, dio paso con su cese a una sucesión tutelada en la actualidad por el director de orquesta Cristóbal Soler, cuyos esfuerzos se orientan hacia la recuperación económica del festival, el sostenimiento de una oferta plural con espacios tanto para la música contemporánea como para aquella que pertenece al patrimonio histórico de la región —como es el caso de la obra de Alonso Xuárez—, y la apertura de espacios didácticos a través de conferencias sobre el programa con la participación de investigadores del CIDoM, en un intento por divulgar la naturaleza de las obras que se escucharán en escena.

La relación de eventos sostenidos en los últimos años en la región nos remite a una robusta red de intereses diversos encauzados sobre el patrimonio musical histórico. Un caso singular los constituye la Asociación Cultural Amigos de la Zarzuela Federico Romero de La Solana, que desde 1984 celebra su Semana de la Zarzuela, la cual ha evolucionado de un nivel regional al nacional con su trigésimo sexta edición en el presente año. Algunos ciclos, como el de Polifonía Religiosa de San Clemente han alcanzado su trigésima edición; junto a este, merecen ser destacados el Festival Internacional de Música, «La Mancha», de Quintanar de la orden, en su vigésimo sexta edición; el Festival Nacional de Voces Iguales, en Villarrobledo, realizado desde 2006; el Festival de Música Barroca de Albacete; el Festival Internacional de Música Clásica de Villanueva de los Infantes; el Festival de Música Antigua y Medieval de Alarcos, en Ciudad Real, en su decimosexta edición; o el Festival de Música El Greco de Toledo, de más reciente creación, que ha concluido en el presente año su sexta edición.

Una mención singular en la recuperación material del pasado merece la Ruta de los órganos históricos, programa tutelado

por el gobierno regional, y que tiene por objetivo exponer la riqueza tímbrica y sonora de estos instrumentos del siglo XVIII. La invitación a organistas nacionales e internacionales permite revivir las músicas barrocas en los órganos de la catedral de san Juan Bautista en Albacete; así como los de El Bonillo, Elche de la Sierra, Férez, Liétor, La Roda y Villa de Ves en esa misma provincia; de Herencia, Terrinches, Torre de Juan Abad y Villahermosa en la provincia de Ciudad Real; de Barchín del Hoyo, Belmonte, Cardenete, y de la catedral de Santa María y San Julián en la provincia de Cuenca; de Atienza, la Iglesia de Santiago apóstol en Guadalajara, la catedral de Sigüenza (órgano cuya caja es de 1700) y La Yunta en la provincia de Guadalajara; y los órganos de Camarena, Escalonilla, La Guardia, Illescas (este de 1608), Mérida, Navahermosa, Quintanar de la Orden y Talavera en la provincia de Toledo.

Junto al barroco histórico, hallamos notables eventos vinculados al barroco contemporáneo, esto es, al Jazz: destacamos de todo ellos UniversiJazz, en la Facultad de Letras de Ciudad Real, con su decimocuarta edición en curso; el Festival de Jazz Ciudad de Talavera y el Festival Internacional de Jazz Ciudad de Toledo.

Esta relación, sin duda incompleta, es índice del vigoroso consumo musical en la región. Algunos factores podrían mejorar esta oferta en apariencia extensa. Por un lado, convendría dotar a ciertas poblaciones de un teatro-auditorio digno, en ocasiones proyectado antes de la crisis económica de 2011 y todavía encallado en su construcción, tal y como sucede en Ciudad Real, lo cual transformaría las posibilidades de su programación y cartelera. Por otro lado, sería oportuno avanzar en la programación continua de las localidades más allá de los eventos estacionales, cuidando no solo de los costes presupuestarios de las agrupaciones ofertada en la

Red de Teatros, sino también de la coherencia y equilibrio de sus programas, tanto en el ámbito mal llamado clásico como contemporáneo, incidiendo quizá en la dimensión didáctica de los mismos para potenciar la formación continua de los espectadores y oyentes más y menos jóvenes.

El fuerte valor del asociacionismo musical: las bandas de música castellano-manchegas

Castilla-La Mancha posee una red tupida de bandas de música, responsables en gran medida durante el pasado siglo y medio de la formación musical de sus ciudadanos. Un ejemplo paradigmático de este activismo musical lo constituye la Banda de Música Filarmónica Beethoven de Campo de Criptana, cuyos orígenes se remontan al año 1850 bajo la dirección primero de Francisco Gómez, y que fuera tutelada por Manuel Angulo desde 1934 hasta 1983. Dirigida en la actualidad por Juan José Fernández Olivares, recordemos, próximos al 250 aniversario del nacimiento de Beethoven, que la Banda recibió del Departamento Turístico del Estado Federal de Viena la Medalla del Bicentenario del Nacimiento de Beethoven (1970). Como ella, otras muchas de la región mantienen sobre ajustados presupuestos municipales una actividad periódica encomiable y que sin duda deseáramos más intensa sobre los escenarios y los quioscos de nuestros parques. Esta encomiable labor se manifiesta periódicamente en los distintos festivales que la región acoge, y cuya relevancia es encabezada por el Festival Nacional de Bandas de Música «Feria de Albacete», que en el año 2019 ha alcanzado su centésima octava edición. Junto a él, e índice notable de esta vitalidad, son el Festival de Bandas en Quintanar de la Orden y el Festival de Bandas de Música de Villacañas, en la provincia de Toledo.

La salud de la herencia tradicional: una mirada hacia el folklore

Hay que decir que las gentes de la región manifiestan quizá una energía aún mayor que en el asociacionismo de bandas anteriormente referido en el cuidado de sus danzas, bailes tradicionales y folklore. Prueba de ello es el reciente cumplimiento en el año 2018 del veinticinco aniversario de la Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folklore, en cuyo seno acoge sesenta y seis agrupaciones activas de las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo. Deben destacarse así, algunos de larguísima tradición, tales como el Grupo de Danzas Manchegas Magisterio o el Grupo Folklórico Raíces del Llano en Albacete; los treinta y tres grupos de la provincia de Ciudad Real radicados en Manzanares, Villarrubia de los Ojos, Puertollano, Campo de Criptana, Valdepeñas, Ciudad Real, Puertollano, Alcázar de San Juan, Almodóvar del Campo, Fuente El Fresno, Almagro, Tomelloso, Daimiel, Argamasilla, Villarta de San Juan, Socuéllamos, La Solana, Miguelturra, Herencia, Pedro Muñoz, Bolaños, Calzada de Calatrava, Moral de Calatrava, Villanueva de los Infantes, Llanos del Caudillo o Malagón; el grupo Voces y Esparto de Chillarón, así como algunos otros de Villamayor de Santiago, Tarancón y Santa María de los Llanos en la provincia de Cuenca; así como una veintena de grupos en Toledo de gran actividad como los de Villanueva de Alcardete, Consuegra, Miguel Esteban, La Puebla de Montalbán, Villañacañas, Madrudejos, El Carpio de Tajo, Villaluenga de la Sagra, El Romeral, Fuensalida, Mora, Yuncler de la Sagra, Navalcan, Urda, Los Navalmorales, Lillo o Los Yébenes.

Existen periódicos encuentros de las mismas entre los que debemos destacar las Jornadas Regionales de Folklore en Daimiel, que ya han alcanzado su vigésimo segunda edición;

el Encuentro de Escuelas de Folklore (que ha cumplido este año su décimo cuarta edición), así como algunas acciones orientadas a fomentar la investigación patrimonial tales como la Beca de Investigación «Rafael Romero Cárdenas». Dos son los acontecimientos sobresalientes que merecen ser destacados en este último año: por un lado, el trigésimo séptimo Festival Internacional de Folklore, organizado por la Asociación de Coro y Danzas Mazantini en julio de 2019 en Ciudad Real; por otro, las VII Jornadas Internacionales Folklore y Sociedad organizadas por el Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklores y de las Artes Tradicionales (CIOFF) y el Instituto de Estudios Manchegos con la colaboración del CIDoM, bajo el tema «Una mirada al Patrimonio Cultural Inmaterial. La Seguidilla. Expresión de una Cultura», celebrada los días 7 y 8 de noviembre de 2019 en Ciudad Real, ambos exponentes del interés constante por nuestro patrimonio inmaterial.

La economía de festivales en la región

Sabemos bien que las Industrias Culturales y Creativas constituyen la médula espinal de lo que se ha dado en llamar «Economía Naranja», una fuente de riqueza centrada en la localización territorial y que ha encontrado en la llamada festivalización un atractivo turístico con un importantísimo impacto económico. Estos festivales catalizan el desarrollo socio-económico y cultural de los sectores más jóvenes de la población al tiempo que atraen la inversión de fuera y encauzan los esfuerzos de las economías locales. Según la OBS Business School de la Universitat de Barcelona, el sector musical tiene en España un impacto de 5.000 millones de euros —más del 50 % procedente de la música en directo—, y aunque no hay estudios que fijen su contribución global en la economía regional, sí que

es cierto que la nómina de festivales en la región nos permite hablar de una aportación que cuenta con una larga tradición donde encuentran lugar nuevas propuestas emergentes. Así, junto al Viña Rock de Villarrobledo, camino de su vigésimo quinta edición, encontramos otros fenómenos de creciente acogida tales como el ZepoRock en El Toboso, el Women Fest en Toledo o el Charcones Fest de Miguel Esteban, en la provincia de Toledo; La Granja Festival de Daimiel, el Pandorga en Ciudad Real, el ChooRock en Corral de Calatrava o el HellRockFest de Retuerta del Bullaque en la provincia de Ciudad Real; el Festival de Los Sentidos de la Roda, el Six Village Sound de Navas de Jorquera; el XII Alterna Festival de El Bonillo, el Leturalma el Letur, el Helicke Rock, de Elche de la Sierra o el Gineta Rock, de La Gineta en la provincia de Albacete; El Gigante, en Guadalajara; o el Raspa Rock, de El Herrumblar, Mon Seasons o Estival en Cuenca, este último brillantemente reconocido por la Junta de Castilla-La Mancha y dirigido por nuestro compañero en la UCLM Marco Antonio de la Ossa.

No olvidemos, dentro de la música ligera, algunos nombres que todavía proyectan el nombre de la región sobre el ámbito internacional: nos referimos aquí a los ya consagrados de José Luis Perales y Luis Cobos, así como a otros extendidos sobre géneros diversos tales como Ángel Corpa (Cuenca), Manuel Luna (Albacete), Clavileño (Daimiel) o Ana Alcaide (Toledo), sin olvidar, sin duda, al fenómeno social y musical protagonizado en los últimos años por María de los Ángeles Rozalén Ortuño, Rozalén.

Conclusiones

Como decíamos al principio, el paisaje musical que la región ofrece durante los primeros veinte años del siglo XXI

es sin duda complejo, heterogéneo, diverso, rico, profuso y contradictorio. Existe una energía incesante que desarrolla multitud de proyectos que aquí no hemos podido detallar, no por su falta de interés, sino por la corta vida con cuyo riesgo nacen y lamentablemente mueren. Es evidente que la música en esta región recorre la sangre de sus habitantes, sin bien será deseable que su presencia no fuera estacional como la del Guadiana o sufriera la desecación que sufren nuestros humedales. Es necesario seguir trabajando en la promoción y vertebración conjunta de proyectos integrados, donde el patrimonio histórico, el folklore, la tradición, el ámbito performativo, la creación contemporánea y la educación vayan estrechamente unidas de la mano. Puede que sea la tarima del profesor la que comprometa la visión sesgada de quien esto les expone, pero creo sin duda que la actividad musical y la pasión por la música no merecen un trato aislado y singular, heredado de los prejuicios románticos del XIX: antes bien, la música constituye el pan horneado diariamente que nuestro espíritu necesita y, para ello, requiere que en cada lugar el ciudadano pueda acudir a un colmado que satisfaga su hambre de curiosidad, conocimiento y bienestar. Por todo ello confío en el trabajo sostenido e incesante sobre la coherencia de una oferta musical que se haga costumbre, las bases imprescindibles de una educación suficiente para la transmisión de la complejidad y el valor del fenómeno artístico, y la celebración de nuestro ser musical en los eventos que esta tierra ha organizado y por la que ha sido internacionalmente reconocida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAPDEPÓN VERDÚ, P. y PASTOR COMÍN, J. J. (2015). *El patrimonio musical de Castilla-La Mancha, nuevas perspectivas*. Madrid: Alpuerto.

Sobre el autor

Juan José Pastor Comín (Cuenca, 1974) es profesor titular de Universidad por el área de Música en la Universidad de Castilla-La Mancha, así como director del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, y codirector del Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM), Unidad Asociada al CSIC.

Teatro en Castilla-La Mancha. 20 años del siglo XXI

The Theatre in Castilla-La Mancha. 20 Years of the 21st Century

Concha VÁZQUEZ SÁNCHEZ

IES Doctor Alarcón Santón de La Roda

vazquez.concha@gmail.com

Resumen: Se analiza en este texto la evolución de la Red de Teatros de Castilla-La Mancha, desde su creación a mediados de los años 90 del siglo anterior, así como sus peripecias en las dos décadas posteriores, con diferentes gobiernos y expectativas. También se habla de festivales de teatro, de actores y autores, de los grupos profesionales y de aficionados y en definitiva de la vitalidad de una disciplina artística que se reinventa siempre para reflejar la sociedad de cada momento.

Palabras clave: Red de Teatros, Festivales, Grupos, Compañías, Autores, Teatro aficionado

Abstract: This text analyses the evolution of the Network of Theatres of Castilla-La Mancha, since its creation in the mid-1990s, as well as its vicissitudes in the two following decades,

with different governments and expectations. It also talks about theatre festivals, actors and authors, professional and amateur groups and, in short, the vitality of an artistic discipline that is always reinvented to reflect the society of each moment.

Keywords: Network of theatres, Festivals, Groups, Companies, Authors, Amateur theatre

Fecha de recepción: 05/01/2020

Fecha de aceptación: 08/01/2020

*El teatro existe para que lo no dicho pueda respirar
y pueda sentirse una cualidad de vida que dé un motivo
a la lucha interminable.*

Un artista debe ir con y contra la corriente al mismo tiempo
(Peter Brook)

Una red de teatros para la cultura

Empezaba el siglo XXI en Castilla-La Mancha con una recién constituida pero consolidada y aplaudida Red de Teatros y Auditorios Públicos gestionada por la Junta de Comunidades en convenio con los Ayuntamientos de la región para garantizar una programación ambiciosa, continua y de calidad que llegara al mayor número de habitantes posible. El objetivo era que en sus dos grandes campañas —Otoño y Primavera— sumando recursos, los acontecimientos culturales de mayor relevancia e interés pudieran verse hasta en el último rincón, no sólo en las capitales y pueblos más grandes, corregir así el vacío de décadas y afianzar una difusión cultural democrática, plural y de calidad como hábito social irrenunciable.

La cultura como elemento imprescindible del crecimiento personal de los individuos, el teatro como altavoz de la conciencia cívica que no puede ser un adorno sino alimento de primera necesidad tenía que ser accesible a todos y convertirse en un hábito saludable más.

Las ganas de disfrutar del mejor Teatro parecían inagotables y nadie quería quedarse fuera del circuito de programación cultural; y así, las últimas décadas del XXI habían sido las de la

construcción de espacios escénicos con capacidad y dotación técnica suficiente para albergar los montajes de Teatro, Música y Danza que llegaban desde cualquier punto, incluso fuera del país. Fueron aquellos años los de la cultura como celebración de masas: algunas compañías de renombre llegaban a municipios de la región por primera vez y todos los aforos se quedaban pequeños: con Els Joglars o Il Piccolo de Milán, con La Fura dels Baus y el Circo Invisible de Geraldine Chaplin... entendimos que los teatros tenían que ser grandes, con mucha capacidad porque se generalizaron las giras de función única que agotaban las localidades enseguida y era norma común llenar. Así fue cómo se llegaron a construir espacios que tenían más butacas que habitantes el pueblo que los iba a albergar. Se proyectaban con la ambición también de que los públicos crecientes fueran de un lado a otro... y es que también ahí con la Red de Teatros empezó el conocimiento de compañías de la región que desde Guadalajara (aquella *Tranquila, Tortuga Tragaleguas* que no paraba de girar) o Albacete (Teatro de Malta *Alegría, palabra de Gloria Fuertes*); desde la Algarabía de Puertollano, y sus montajes de cruda realidad empezaron a diseñar nuestro mapa de pertenencia cultural.

Aquella Red de Teatros (la mayor en cifras de toda España) se sostenía con criterios de solidaridad: La Junta pagaba hasta el 80 % del *cachet* de las compañías cuando éstas actuaban en municipios más pequeños y un 30 % en las capitales y todos se beneficiaban de las condiciones que los grupos podían plantear (abaratando precios al hacer giras largas, proponer encuentros previos con estudiantes...)

Esas giras anuales (a veces de más de 30 actuaciones por temporada) permitían a las compañías proyectar su trabajo con garantías de exhibición y continuidad, crecer en las exigencias de sus montajes, arriesgarse en los planteamientos técnicos y de

creación. Al abrigo de la Red muchas de estas empresas culturales se fortalecieron, aunque también algunas se endeudaron con montajes que después —con la llegada de la crisis— no pudieron amortizar.

En 2008, más de 250 ayuntamientos formaban parte de los Circuitos de la Red y se hablaba de unas 2.000 actuaciones por temporada, y más de 4.000 representaciones en el cómputo anual.

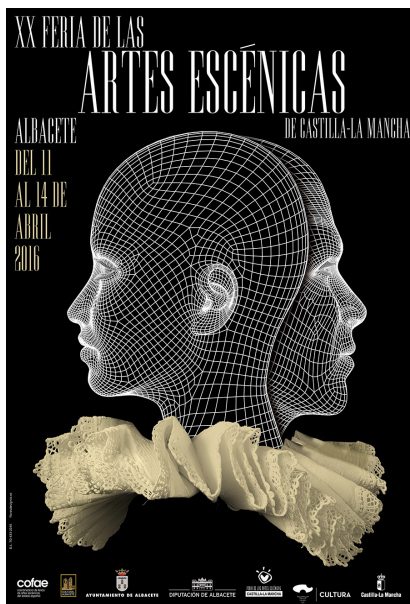
La selección de los proyectos atendía a criterios de calidad e interés artístico y respetaba cuotas de apoyo a los creadores de la región; a tal efecto se creó una Comisión Artística que se encargaba de seleccionar los montajes de las compañías para cada temporada.

Paralelamente y vinculado a este programa era muy importante, y no se podía descuidar, el apoyo a las compañías de Castilla-La Mancha: potenciar los recursos que les permitieran crecer y ofrecer su trabajo en las mejores condiciones de competitividad. Las Ayudas a la Producción con el compromiso de giras, el establecimiento de cuotas obligatorias en la programación de nuestras compañías en la Red... y la programación fija de un Encuentro anual entre programadores y compañías para facilitar un mercado natural: Una Feria Anual de Teatro.

Así, la que empezara como una tímida Muestra de Teatro Itinerante (Ciudad Real, Cuenca...) de compañías de la región que mostraban su trabajo a los programadores, se asentó en Puertollano y fue creciendo en presupuesto y en el alcance de sus objetivos: no sólo Teatro, también Música, Danza, Exposiciones... y —fundamental— no sólo para programadores de la región sino para los de todas las Redes del Estado y con la presencia de compañías de relieve internacional.

Bajo la sucesiva dirección artística de Emilio Recio, Andrés Beladiez, Jesús Cracio, Alberto Alfaro, José Fernando Sánchez Ruiz... la Feria no ha dejado de celebrarse. Desde hace unos

años tiene su sede en Albacete, con la denominación *Feria de Artes Escénicas y Musicales de Castilla-La Mancha*. Ha contado en su última edición de 2019 (y van XXIII) con 26 compañías (15 de nuestra región) y la asistencia de unos 250 programadores.



Cartel Feria Artes Escénicas 2016

La Feria se mantiene, si bien es verdad que con quejas y críticas por todas las partes. Las compañías de la región hablan de las pocas contrataciones que se fraguan en ella, denunciaron su ineficacia e incluso hicieron un plante y se negaron a participar en la edición de 2015. Los programadores, a su vez, protestan por la selección de algunos espectáculos que son poco programables... pero las quejas, en una u otra dirección, son ya un clásico con el que hay que contar al hablar de teatro. Y conviene tomar nota para mejorar.

Así estaban las cosas, la necesidad de algunos cambios estructurales en la Red se hacía imprescindible para sostenerla con eficacia: captación de nuevos públicos, cumplimiento de los plazos de pago, límites al crecimiento incontrolado de actuaciones en algunas campañas... las compañías de la región se organizaban para unificar propuestas y conseguir avances que les permitieran sostenerse y crecer: ESCENOCAM (Asociación de Compañías Profesionales de Artes Escénicas de Castilla-La Mancha) nace con ese propósito en 2008, con una batería de propuestas para negociar ... Y cuando todo parecía rodar bien... llegan la crisis económica y nuevos planteamientos en la política cultural, al ganar el gobierno de la región el Partido Popular.

Tiempo de crisis para un arte e industria siempre en crisis

Y como la «alegría dura poco en la casa del pobre» la crisis vino a desbaratar en poco tiempo lo que era aún de frágil consistencia. Las compañías profesionales alarmadas por la situación elaboran un informe que daba buena cuenta de su enorme malestar. En un texto conjunto redactado en Albacete en 2016 y que recoge la revista *Artezblai* apelaban a que:

La relación entre políticas culturales y artes escénicas sigue siendo imprescindible para consolidar a los agentes del sector. Y se requiere un esfuerzo de planificación política de los gobiernos regionales.

Para más adelante denunciar que tal esfuerzo no existe en nuestra comunidad:

[...] la Crisis ha golpeado a toda la sociedad pero la falta de interés por la cultura de los gobiernos sucesivos de Cospedal

y García Page ha significado la devastación del que era en 2008 un incipiente tejido profesional en las Artes Escénicas de CLM. El presupuesto de gestión cultural de la Junta se redujo en un 84 % entre 2010 y 2015 con la desaparición de todas las líneas de apoyo a los Ayuntamientos [...] menos de 1/3 del presupuesto de la antigua Red.

Denuncian también la eliminación de criterios como el de calidad y "el abandono en que la Junta de Comunidades tiene a los creadores" y reclaman la consideración para las compañías de Industrias Culturales (generadoras de empleo directo e indirecto y de riqueza económica). Subrayan oportunamente las consecuencias inmediatas de estos dos factores: Crisis económica más abandono de las políticas culturales:

-Desaparición y cierre de algunas empresas. Compañías que quebraron al no poder asumir su endeudamiento por no tener giras (En Albacete, Eureka -antes Cómicos teatro Abierto, o La Tirita... y en la región bastantes más).

-Emigración de actores y otros profesionales de la escena fuera de la región: Rafael Núñez (I Piau, Cuenca), Fernando Romo (Fuegos Fatuos, Guadalajara) encuentran fácilmente acomodo en Madrid dada su experiencia profesional.

Lo primero que llegó, con el cambio de gobierno que pasó a presidir M.^a Dolores de Cospedal fue la derogación de la Orden de la Red de Teatros (acompañada de acusaciones difamatorias de «amiguismo e ineficacia» a la gestión anterior por parte del nuevo consejero Marcial Marín) y su sustitución por un nuevo modelo: La Red de Artes Escénicas y Musicales.

El nuevo gobierno socialista volvería a revisarlo cuatro años después y, en la actualidad, la coordinación con los Ayuntamientos se hace a través del programa *Actuamos*. Hay un descenso importante de pueblos que programan y también de

presupuesto ya que se establece un techo de gasto que limita los *cachets* que se pueden contratar. Las cifras en 2019 hablaban de 149 Ayuntamientos; 154 compañías y 607 actuaciones... Eso sí, se mantiene la obligación de programar al menos un 60 % a grupos de Castilla-La Mancha.

Cabe citar como metáfora de este tiempo de crisis, por la repercusión social que tuvo y el fuerte movimiento reivindicativo que generó, el cierre del Teatro Moderno de Guadalajara: «Se ha caído el interesantísimo movimiento teatral que tuvimos. Los mejores espectáculos escénicos han pasado por el Moderno ahora se está haciendo gestión comercial de los espacios públicos», denunciaba Fernando Romo en una entrevista a un diario de Guadalajara.

La Junta cerró este espacio en 2012 y, desde entonces se crea la Asociación de Amigos del Moderno, con recogida de firmas, actuaciones en el exterior del recinto y otras acciones con el lema «¡Que empiece ya, que el público...sí está!» hasta que el teatro reabra con programación en 2015.

En 2013 el Ministerio de Cultura crea el programa *Platea*: organizado por el INAEM en colaboración con la Federación de Municipios para la circulación de espectáculos en espacios de las entidades locales: su objetivo, reactivar y enriquecer la programación cultural. El Ministerio paga el 65 % de la compañía y su *cachet* ha de completarse con la taquilla o en su defecto con la aportación municipal.¹⁷ localidades de Castilla-La Mancha —las 5 capitales más Alcázar de san Juan, Consuegra, Daimiel, Illescas, Fuentealbilla, La Solana, Manzanares, Talavera, Tomelloso, Torrijos, Valdepeñas y Los Yébenes— están adscritas pero sólo dos compañías profesionales de la región están entre las seleccionadas con espectáculos para girar: Teatro de Malta de Albacete con *Cenicienta Siglo XXI* y Ultramarinos de Lucas de Guadalajara con la obra *Soy un Niño*.

Los efectos de la crisis, la dañina subida del IVA cultural al 21% acabaron con muchas compañías y limitaron la producción y la forma de funcionar de todas las demás. Los escenarios hoy se abren para montajes mucho más pequeños. Los Microteatros, Monólogos, Cuentacuentos... acaparan la programación y las inversiones se abordan con pies de plomo. Las compañías han tenido que reinventarse. Es obvio que el dinero público no va a ser suficiente... surgen iniciativas privadas que ayudan a resistir. En Albacete Tercero Izquierda Teatro se une, con la fórmula de una asociación cultural a otros profesionales de la escena y abren en 2011 la sala de Teatro Alternativo EA. Con capacidad para 80 espectadores forman parte —junto a la ya veterana Teatro de la Sensación de Ciudad Real— de la plataforma de salas alternativas de España. La actividad no sólo atiende a las representaciones en gira sino que se nutre —de forma muy importante— con producciones propias, con las de los alumnos de los diferentes cursos de formación que se imparten, con colaboraciones con colectivos que se acercan al teatro de forma entusiasta (alumnos de escuelas de idiomas, de otras disciplinas como la Danza, etc.) y también de la muestra de Autores locales (ya por la V edición) que ven representada su obra si es seleccionada y que garantiza después una Muestra de Teatro Local con nuevo público que paga su entrada y proporciona cierta estabilidad.

En esta misma línea (exhibición, formación, producción, investigación teatral...), merece la pena citar el trabajo que desde hace una década desarrolla en Cuenca Pilar Martín al frente de la Compañía Palanka Teatro que organiza un Certamen Nacional de textos teatrales y jornadas de formación escénica a las que nos referiremos después.

Con su montaje *El Sueño de Zóbel* (premio XX aniversario Cuenca Ciudad patrimonio) son un referente de dinamización teatral en la capital en la que las 700 butacas del Auditorio

imponen y se echa en falta la habilitación de espacios más acogedores para espectáculos de pequeño formato.

De sobresaliente cabe calificar el trabajo —a lo largo de más de 35 años— de Miguel Muñoz de Morales y su Teatro de la Sensación en Ciudad Real que cuenta con una plataforma de apoyo —La Grada— para todas sus actividades: una vez más aúna formación, programación de un festival internacional de teatro contemporáneo...

Son ejemplos de una especie de teatro rabioso que sabe agarrarse a la realidad y buscar nuevas vías, que sobrevive a las dificultades construyendo otras sendas por las que transitar.



Los Directores de la sala de Teatro Independiente EA! En Albacete

*Los grupos aficionados; el teatro como un sólido entramado social**La pasión se lleva por delante todas las reglas*

(Peter Brook)

Basta con repasar la hemeroteca para ver que algunos de estos grupos han celebrado ya sus 40 años o más sobre las tablas, han encarnado a personajes clásicos o puesto en pie textos de su propia invención, han superado crisis y relevos, a veces con humor a sabiendas de que nadar contracorriente es revolucionario y saben que la historia de la que forman parte no sería la misma sin su aportación. La Troya en Villarrobledo, Pigmalión en Toledo, Lazarillo en Manzanares, Lebotá en su momento, ahora Desahucio en Cuenca... y así hasta un centenar más. Su trabajo diario y la programación en torno a Festivales que los convocan y reúnen anualmente son el mejor termómetro para medir la pasión teatral en nuestra región. Baste citar los 45 años que cumple este año el Festival de Teatro aficionado de Villacañas: uno de los más prestigiosos y su programa *Off Kids* para niños a partir de 12 años, un público formado al abrigo diario de ensayos y de estrenos que vendrá con ideas claras y que nos hace falta ya.

A muchos de estos grupos (y hay municipios en los que conviven hasta 4 compañías *amateur*) debemos la permanente frescura de los clásicos, los más atrevidos guiños de vanguardia y, lo que es más importante, que no haya meses del año en que los aplausos de un teatro no aprueben su trabajo y les den la razón. Son partidarios del teatro como compromiso, una forma generosa de estar en sociedad.

En mayo de 2007, se constituye en Villalba de la Sierra (Cuenca) dentro de las Jornadas de Teatro Aficionado y por iniciativa de grupos de las cinco provincias la Federación de Grupos

Aficionados de Teatro de Castilla-La Mancha que en la actualidad conforman 27 entidades y que en las Jornadas asamblearias celebradas en Almagro en 2017 redactó un comunicado con sus reivindicaciones y aspiraciones. La queja más importante la ausencia de apoyo económico de la Junta de Comunidades y una aspiración: formar parte de las giras de la red regional.



Junta Directiva de la Federación de Teatro Aficionado de Castilla-La Mancha

Tierra de Festivales: De Teatro Clásico, de Circo, de Títeres, Urbano, Medieval... ¿Hay quién dé más?

Comparable a la riqueza que atesora nuestra tierra en Bandas de Música (prácticamente no hay población suficientemente grande que no tenga la suya) es la que proviene del número de Festivales de Teatro arraigados en el tiempo y consolidados ya. ¡Y qué mayor tesoro para la población que asiste a sus propuestas y los adopta como una forma de identidad!

Citamos algunos brevemente, pues la exposición de cada uno alargaría demasiado este ensayo. Por ello, haremos un muestreo significativo que dé cuenta de esta realidad. Desde

el más prestigioso —por tantas implicaciones— el Festival de Teatro Clásico de Almagro que alcanzó en 2019 su edición n.º 42 y que en estos años de crisis ha sabido conformar una programación de notable interés en torno a los clásicos con dos mimbres fundamentales: los trabajos de la Compañía Nacional de Teatro Clásico y la presencia de compañías extranjeras que han alcanzado la excelencia con propuestas sorprendentes de los autores del siglo de Oro.

-A escasos 3 kilómetros de Almagro tiene su sede el Teatro La Veleta que en 2019 ha organizado la XIX Edición del Festival Iberoamericano de Teatro Contemporáneo.

-El Teatro de Las Veleta es, desde su apertura hace 35 años, la sede del CELTIC (Centro Iberoamericano de Creación e Investigación Teatral) y recibió en 2010 el MAX a la Institución de Teatro Iberoamericano.

-Luis Molina López, fundador y actual director del CELTIC, reconocido en 2019 con el premio Especial Teatro de Rojas.

-El Teatro Fernando de Rojas de Toledo por el prestigio de estos premios que han alcanzado ya XXVII Ediciones.

-El Festival Internacional de Teatro Contemporáneo Lazarillo de Manzanares. Organizado por la asociación Lazarillo Teatro de Cámara y Ensayo apuesta, en su 45.ª edición por potenciar el talento y el riesgo. Y entrega cada año el Premio Escena a personas relevantes del mundo teatral (lo tienen Buero Vallejo, Nuria Espert, Pepe Sacristán, Mario Gas, etc.).

-El Festival de Teatro aficionado de Villacañas (citado ya) en su 45.ª edición.

-TEA. Toledo Escena Abierta. 15 aniversario en 2019 y su sección *Off Tea*. Una apuesta por traer a Toledo a compañías tanto profesionales como de aficionados de España o de fuera del país y llevar el teatro por toda la ciudad en espacios insólitos y renovadores.

- La semana de Teatro de Sonseca (XXV edición), el de Teatro Clásico de Chinchilla: XXVII edición.
- El Festival de Circo de Albacete que aprovecha la infraestructura de su excepcional Teatro Circo. O el organizado por el Cuenca Clown Clu.
- El mucho más joven Festival de Teatro Francisco Nieva (V Edición) que se celebra en San Clemente (Cuenca) y que quiere fortalecer los nexos entre grupos de teatro *amateur*.
- El BITA Biental Internacional de Teatro de Actor (12 ediciones) que lleva a Cuenca actividades de Teatro al auditorio, a las calles o teatro radiofónico y que también entrega premios de relieve a la trayectoria profesional.
- El Festival Medieval de Hita (desde 1961); el Festival Ducal de Pastrana o el Festival Celestina en La Puebla de Montalbán.
- Festivales Urbanos: Conka Street (de El Canto de El Gallo) de la palabra, Muestras de Teatro de Autores locales... en fin muchas y variadas propuestas que celebran en marcos diferentes el rito siempre único e irrepetible de atender de otra manera la realidad.

Autores. En el principio fue la palabra: nuevos nombres y temas conectados con la actualidad

Un creador tiene que ser de su tiempo y contar lo que ve
(Francis Bacon)

Si repasamos la cartelera de estos últimos años encontraremos en los títulos y sinopsis de las obras temas estrechamente relacionados con el momento presente: retrato de conflictos actuales y las preocupaciones de la sociedad. El teatro es un escaparate para observarnos y los autores siempre han querido utilizar su voz como una propuesta que plantee los debates y nos haga pensar.

Las Obras seleccionadas en cada una de las cinco Muestras de Autores Locales de Albacete (representadas en la Sala Alternativa Ea y editadas por la Diputación son un claro ejemplo: *Los Primeros Emigrantes*, de Eduardo Moreno; *Nana de la Niña Mala*, de Frutos Soriano...

El Grupo Thales, también de Albacete capital, desarrolla en *Muñecas* (bajo la dirección de Juanma Cifuentes el tema de la sororidad. En *Padres Putativos*, Arturo Tendero aborda un poco desde el absurdo cuestiones sobre la educación a propósito de un androide. Pedro Manuel Villora indaga, con maestría, en sus piezas breve en temas como el dolor y la maldad en la infancia (*La Muerte*), el miedo a la pérdida de tus padres, el deseo de dominio del otro.

La autora albaceteña Llanos Campos llamó la atención al montar con su propia compañía Falsaria de Indias *Por el Ojo de la Cerradura* (sobre el dolor de una niña rechazada por sus deformaciones físicas y el crecimiento de la necesidad de venganza). En la actualidad lleva por Centros de Enseñanza Secundaria una adaptación del clásico de Zorrilla, *Don Juan, La sombra de Doña Inés ensangrentada*, con el grupo Narea de Ciudad Real.

La crisis económica ha propiciado la reposición de clásicos como el *Aquí no paga Nadie* de Darío Fo, y los desahucios, el machismo, la soledad o abandono de los mayores... aparecen de manera recurrente en un momento en el que las compañías apuestan por montajes sencillos con pocos personajes y cuestiones de actualidad.

Cuando se pierde un zapato se pierde una batalla, de Laura Aparicio, fue la obra galardonada (entre más de 100) en el IV certamen Nacional de Textos teatrales de Cuenca. Lo más atractivo del premio: que la obra se representa en el Auditorio municipal.

Podríamos citar más ejemplos pero nos parece oportuno terminar con la *Cenicienta Siglo XXI*, de Marta Torres (con

una amplia gira en la red nacional) porque cada uno de los textos de esta directora y dramaturga ha tenido un importante reconocimiento.

Las grandes cuestiones pendientes: todo ha cambiado para seguir casi igual

Si volviéramos a las conclusiones sobre la situación del teatro en la región a finales del siglo XX nos encontraríamos con dos asuntos importantes que retomamos hoy en un punto casi similar. Primero, la necesidad de acercar a nuevos públicos como garantía y legitimación de la inversión cultural y, segundo, la planificación y coordinación de una formación de prestigio y efectiva en todas las áreas que comprende el ejercicio de la práctica teatral.

Sobre la necesidad de atraer a más espectadores: pasado el entusiasmo inicial de las programaciones en los 90 (Castilla-La Mancha parecía salir de una hambruna cultural y sostenía con su aplauso el gasto cultural) se pasó pronto a una respuesta tibia de espectadores que muchas veces preferían quedarse en casa y ni siquiera acudían al teatro por curiosidad. La circunstancia de que los espectáculos se representaran en una única función tampoco favorecía. Se daba el caso de una obra que encandilaba a los escasos espectadores asistentes que, con sus comentarios al salir hubieran hecho acudir a los demás pero ya no era posible porque al día siguiente la compañía se había ido ya.

Hoy seguimos en las mismas. Los teatros, además, han generado para garantizar su programación, un sistema de abonos que fideliza a un público (casi siempre el mismo) que va a todo y no hay lugar para mucho más.

Sobre la necesidad de regular y coordinar los recursos para la Formación Teatral: justo en estos días escuchábamos a la consejera de Educación el anuncio de estudios reglados de formación teatral en Cuenca para dentro de un par de cursos.

Presentaba este otoño la filmoteca de Albacete un documental de Pedro Nares, *Mucho más que Teatro: Escuela Municipal de Albacete 1981-1987*, que ponía el foco en los logros, bien visibles en la Región, de aquellos años de aprendizaje. De aquella escuela han salido algunos de los nombres más sólidos e indiscutibles de nuestra escena de actual, de Marta Torres (Teatro de Malta) a Ángel Montegudo (Cómicos, Eureka) o Engracia Cruz (Tercero Izquierda o ahora EA Teatro)... Y también en Guadalajara de las enseñanzas de Antonio Malonda en la Escuela Municipal.

El hecho de que hoy no tengamos un Centro Dramático Regional no significa que en la región no se imparta formación teatral. Son muchas las iniciativas y de muy variada índole organizadas en cada provincia por instituciones (las Diputaciones, las Universidades Populares,...) pero también cunden iniciativas llevadas a cabo por teatros alternativos (El Teatro de la Sensación en Ciudad Real) o la compañía Palanka en Cuenca que ha contado con profesionales de prestigio para las III Jornadas Nacionales de Formación Escénica, Cuenca a Escena.

Del mismo modo que la ausencia de formación teatral en la Enseñanza Secundaria —sólo existe como materia optativa en la ESO— se suple en la región con un gran número de jóvenes que hacen por su cuenta talleres y cursos de acercamiento teatral.

Para terminar, quiero expresar un deseo: que la reciente convocatoria de ayudas a la producción y a las giras para nuestras compañías contribuyan a retomar el buen paso de logros y éxitos como los celebrados. Con su trabajo ponen a la región en el mapa de la cultura nacional. Que se recorra rápido lo desandado y que los nuevos nombres que ya son una evidencia exploren nuevas sendas por las que el pensamiento crítico, y las conciencias vigilantes... puedan transitar.

Unos cuantos nombres propios para terminar

El propósito de recoger en estas pocas páginas el pulso del teatro en Castilla-La Mancha en las dos décadas del siglo XXI que hemos vivido ya me resulta difícil. Son muchos los empeños y los logros que querría citar. La riqueza y diversidad de apuestas en cada una de las provincias (la sola tarea de enumerarlas y ponerlas en conexión sería un gran activo cultural), el reconocimiento de todo lo que se ha conseguido en poco tiempo en una Región en la que todo estaba por inaugurar... los que empezaron con sus giras de cómicos de la legua y estuvieron dispuestos a llevar su trabajo a lugares que el teatro no había pisado jamás, a los que se reinventan cuando vienen mal dadas, los que han pasado largas horas en asambleas interminables con debates idénticos año tras año y no pierden la fe en que esto puede mejorar. A los que gritan lo que el teatro no debe callar nunca y no son dóciles, y no conocen la conformidad.

Valgan, como homenaje a todos ellos, los logros y felicitaciones que quiero destacar:

-A Antonio Martínez Ballesteros, por Pigmalión, por todo su teatro social, porque sigue incansable escribiendo teatro en Toledo.

-A Domingo Miras, autor importantísimo. La Junta lo ha distinguido con la Medalla al mérito Cultural.

-A José María López Ariza, concejal de Cultura de Albacete en 1981 que puso en marcha la Escuela de Teatro Municipal y que deja el relevo a otro director en Cachivaches. Por el teatro, La Zarzuela y más.

-A Miguel Muñoz de Morales, por los 35 años de Teatro de la Sensación. Por demostrar que el teatro Independiente y alternativo tiene su lugar.

- A Marta Torres, vicepresidenta de la Academia de las Artes Escénicas de España, Distinguida también con la Medalla al Mérito Cultural de Castilla-La Mancha. Por su trabajo al frente de Teatro de Malta y por el premio Max de Teatro en 2013 Alegría Palabra de Gloria Fuertes.
- A Ultramarinos de Lucas, Premio Nacional de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud en 2015. Compañía de culto a la que casi cada año la Sala Cuarta Pared de Madrid dedica un monográfico de un mes con la sala a rebosar.
- A Fernando Romo y Juan Morillo y a todos los Fuegos Fatuos... y a los que no aceptaron que el Teatro Moderno de Guadalajara se podía cerrar.
- A Isidro Rodríguez Gallardo por instalarse con su Algarabía en nuestra región y por el soporte a la Feria de Teatro en los años de Puertollano.
- A Ñaque, la editora teatral que emprendió en 1995 un proyecto global para las Artes escénicas y que recibió en 2005 el Maximino de Honor a la mejor labor editorial. Por sus libros de pedagogía y la edición de autores que reciben premios sin parar.
- A los grupos de Cuenca (Lebota, Cacaramusa...) por sus títeres sin igual y el teatro de calle.
- A los programadores de la Red de Teatros por su empeño en este proyecto monumental.
- A La Consejería de Educación y Cultura que ha de escuchar las reivindicaciones, encontrar los recursos, mejorar las ayudas... para que, al ver todo lo que se ha conseguido, se sienta responsable dichosa de auspiciar nuestro Crecimiento en el ámbito Teatral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ESCENOCAM, *Estado Actual de las Artes Escénicas en Castilla-La Mancha*, en *Artezblai*. Periódico de las Artes Escénicas 2016. www.Artezblai.com
- LÓPEZ MOZO, J. (2006). *El Teatro Español ante el Siglo XXI*, en Monteagudo, 3.^a época, n.º 11, pp 41-54.
- OLIVA, C. (2011). *El Teatro Hoy*. Conferencia en la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona.
- PAÍNO MARTÍNEZ, V. (2014). *La Vida Escénica en Cuenca (2009-2011)* en https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/pdf/tfm/Veronica_Paino.pdf
- VVAA. (2001). *El Teatro Español ante el siglo XXI*. Ponencias coordinadas por César Oliva en *Las Puertas del Drama*. Revista de la asociación de Autores de teatro n.º 5.

Sobre la autora

Concha Vázquez Sánchez, El Ballestero (Albacete) 1963, es profesora de Lengua Castellana y Literatura en el IES Doctor Alarcón Santón de La Roda. Entre 1991 y 1995 fue alcaldesa de El Ballestero y en las siguientes legislaturas hasta 2007 concejala de Cultura en esta localidad. Entre 1989 y 1996 trabajó como asesora en la Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha y se encargó de coordinar la red de Teatros y la Programación Cultural. Fue Directora General de Promoción Cultural en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha entre 2007 y 2008.

La industria editorial en Castilla-La Mancha. Dificultades y futuro

The Publishing Industry in Castilla-La Mancha. Difficulties and Future

Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA

Editor de Almud Ediciones de Castilla-La Mancha

alfonsogcalero@gmail.com

Resumen: El autor hace un repaso por la industria editorial en Castilla-La Mancha desde finales del siglo anterior, señalando las oscilaciones de la oferta pública (a la baja) y la de iniciativa privada (al alza). Señala los diferentes sellos surgidos en estas dos últimas décadas. En cuanto a los apoyos institucionales, defiende su existencia aun señalando sus escasas cuantías, pese a lo cual el sector privado mantiene una boyante vitalidad.

Palabras clave: Castilla-La Mancha, Editoriales privadas, Editoriales institucionales, Historia, Datos numéricos

Abstract: The author reviews the publishing industry in Castilla-La Mancha since the end of the previous century, pointing out the oscillations of public supply (downwards) and private initiative

(upwards). He points out the different stamps that have emerged in the last two decades. As for institutional support, he defends its existence even though he points out its scarce amounts, in spite of which the private sector maintains a buoyant vitality.

Keywords: Castilla-La Mancha, Private publishers, Institutional publishers, History, Numerical data

Fecha de recepción: 22/11/2019

Fecha de aceptación: 20/12/2019

La industria editorial en Castilla-La Mancha, tanto la que deriva de las iniciativas privadas como la procedente del sector público, es una realidad viva y boyante, como viene a demostrar de manera palpable la exposición que con este tema organizamos en la Biblioteca de CLM/ Toledo en octubre de 2018. Su historia es larga y se remonta a finales del siglo XIX y principios del XX, pero puede decirse que su eclosión se produce con la transición democrática y más en concreto con la consolidación de Castilla-La Mancha como comunidad autónoma, en concreto a partir de 1983.

Un fuerte impulso de la actividad editorial de ciertas instituciones públicas en esos momentos iniciales se vería continuado con el despegue de pequeñas y medianas empresas privadas en los años y décadas posteriores, hasta llegar al interesante panorama con que hoy nos encontramos, reflejado en este más de medio centenar de nombres y proyectos reflejados en esta exposición.

Creación literaria y ensayo; artes plásticas y artes aplicadas; géneros tradicionales y nuevas fórmulas (cómic, ciencia ficción, etc.) son algunos de los registros trabajados por nuestro sector editorial, destinados no sólo al consumo interno de los propios castellano-manchegos, sino en muchos casos abierto a la comunidad nacional y a veces incluso a la exportación a Latinoamérica.

Las editoriales no lo son todo en esa escena cultural, pero junto con las librerías, las bibliotecas, el ámbito de la enseñanza y el trabajo de los propios autores y otros creadores artísticos, conforman nuestra realidad cultural, que es rica, diversa, atenta a

lo particular pero también a las grandes preguntas que se plantea el ser humano en cada momento.

Evolución cronológica

Existen precedentes de iniciativas editoriales en las cinco provincias que hoy constituyen Castilla-La Mancha en los años finales del siglo XIX y primeros del siguiente. Por lo general, fueron actuaciones públicas, las propias Diputaciones que se dotaron de Imprentas Provinciales para editar sus boletines y otros órganos administrativos; pero también numerosos ayuntamientos y algunas otras corporaciones sectoriales. Pero también hay constancia de empresas privadas (imprentas, talleres o tipografías) que editaron sobre todo en el primer tercio del siglo algunas creaciones literarias o periodísticas de los autores de su entorno.

Será a finales de los años 40 del siglo XX, en concreto en 1947, cuando aparezca la primera de las editoriales consignadas en esta exposición, el Instituto de Estudios Manchegos, de Ciudad Real, una iniciativa semipública auspiciada por las autoridades provinciales del Movimiento y de la Diputación de Ciudad Real, si bien luego, con el paso del tiempo, pasó a ser de naturaleza privada.

En ese mismo ámbito público, la Diputación de Toledo (que había comenzado a editar su órgano informativo, la revista *Provincia*, en 1955) puso en marcha en 1967 el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (IPIET) que estuvo activo hasta su liquidación en 2014; en esos casi 50 años de vida publicó 280 títulos, a los que hay que añadir los 238 que la Diputación publicó bajo su propio sello. Una década después, ya en los 70, comenzaría sus publicaciones la Diputación de Guadalajara (1973). Ambas dedicarían buena

parte de sus esfuerzos a investigaciones históricas, en muchos casos de carácter local, y también a trabajos de índole etnológica o sobre el patrimonio cultural de sus respectivos territorios.

Pero antes, en 1965, vemos surgir la que sería la primera editorial de ámbito privado de Castilla-La Mancha, la conquesa El toro de barro, auspiciada por su creador e impulsor el sacerdote y escritor Carlos de la Rica desde su lugar de residencia y trabajo Carboneras de Guadazaón. A fecha de hoy se ha convertido en la segunda editorial más antigua de España en el campo de la poesía. A juicio de José Luis Muñoz, se trata de «la única firma editorial verdadera que haya existido en Cuenca».

Ya en los inicios de la etapa plenamente democrática podemos mencionar tres editoriales, una de ámbito estrictamente privado, Olcades, creada en Cuenca en 1978 por el inquieto periodista y escritor José Luis Muñoz, (al que acabamos de citar) y dos más en Albacete: El Instituto de Estudios Albacetenses, que comenzó siendo creación —en 1977— de un grupo de intelectuales y profesores de esa provincia, hasta que a los pocos años fue absorbido e integrado por la Diputación Provincial que hoy lo financia y tutela. Una naturaleza parecida tiene la revista y editorial Barcarola, surgida poco después, en 1979, a iniciativa de algunos escritores de esa misma zona, pero asumida inmediatamente en su publicación y financiación (que no en sus contenidos) por el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete.

Con todo será la década de los años 80 la que vea la primera eclosión de iniciativas editoriales en Castilla-La Mancha. En el ámbito público en esta década aparecerán tres de las más significativas: el Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha (en 1982) y la Biblioteca de Autores Manchegos, auspiciada por la Diputación de Ciudad Real (en 1984). Cuatro años más tarde (en 1988) lo harán las Ediciones de la Universidad

de Castilla-La Mancha, todas las cuales han superado varios centenares de títulos editados desde entonces.

En esta misma década, a una escala más modesta, aparecieron las primeras iniciativas de Ayuntamientos que se lanzaban a la arena editorial: así el de Alcázar de San Juan (en Ciudad Real) que lo hizo en 1981 y el de Almansa (Albacete, en 1987). Ambas siguen activas a día de hoy.

En el ámbito privado también esta década vio nacer tres editoriales importantes, dos de ellas felizmente aún vigentes: en 1980 aparece en Toledo Zocodover, vinculada al librero Juan Gabriel Gómez Menor, que editó (o reeditó) importantes trabajos de temática local. AACHE, en Guadalajara, promovida por el médico, escritor e investigador Antonio Herrera Casado (en 1988), que probablemente hoy sea la editorial privada más importante de la región; y un año después Ediciones Puertollano, vinculada a esta ciudad industrial. También en Guadalajara, concretamente en Sigüenza, surgió la Librería-editorial Rayuela, que persistió en su actividad editora hasta 2007.

En Cuenca, una entidad de naturaleza privada pero de dimensión pública, la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL) comenzó su actividad cultural (y también editorial) en esta década, concretamente, en 1986. También en el sector público comienzan en esta década las publicaciones de las diputaciones de Albacete y Cuenca.

Pero va a ser la década de los años 90 del pasado la más fructífera en cuanto a creación de empresas editoriales en nuestra región. Más de una tercera parte de todas las consignadas en este catálogo aparecieron en los años que van entre 1990 y el final de siglo. La más temprana es la actividad editorial del Ayuntamiento de Talavera de la reina, que comienza en 1992. Dos años después, en la misma ciudad de la cerámica, empieza su actividad divulgadora, investigadora y también editorial el

Colectivo Arrabal, centrado en la historia y el patrimonio de esta importante zona de la provincia de Toledo.

En los ámbitos comarcales, en esta década surge otro colectivo similar, el Centro de Estudios de La Manchuela, que abarca municipios de esta comarca, a caballo entre Cuenca y Albacete y con sede en Iniesta (Cuenca); su creación data de 1995. También en el terreno comarcal, aunque algo posterior es la actividad de C&G ediciones (integrada en el Grupo de comunicación Oretania), cuyo campo de actuación es Puertollano y la extensa comarca del Campo de Calatrava (Ciudad Real); surgió en 1999.

En esta misma década inician su actividad, en Toledo, dos actividades ligadas a proyectos muy personales de sus respectivos fundadores: Antonio Pareja editor y Ledoria; ambas continúan a día de hoy con terrenos muy delimitados y consolidados en cada caso.

Un caso muy peculiar es el de CELYA (Centro de Estudios Literarios y de Arte de Castilla y León) que inicia su vida en Salamanca, en 1992, y que se traslada a comienzos de la siguiente década a Toledo. En Albacete surgen en esta década tres nuevos proyectos, dos de ellos más volcados a lo literario (La siesta del lobo, con base en Chinchilla) y Que vayan ellos; y otro en los terrenos del Derecho (laboral y social): Bomarzo.

En Cuenca surgen dos empresas de una iniciativa cuasi unipersonal: Alfonsópolis, con muy variados intereses y temáticas, y El pergamino de trapo, que refleja la actividad con el papel artesanal de su creador, Segundo Santos.

También en esta década surge en Ciudad Real una editorial muy específica, centrada en el mundo del teatro y la formación de actores, Ñaque. Y en Tomelloso, cuna de grandes escritores, en concreto García Pavón, surge, muy ligada a su herencia literaria Soubriet ediciones.

Con sede física en Ciudad Real, pero difundida por toda la región, aparece en 1998 Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, la primera editorial privada de dimensión claramente regional.

Y en el ámbito universitario al tronco común de las Ediciones de la UCLM le surgen dos nuevas ramas: el CEPLI, centrado en la investigación y difusión de la Literatura Infantil y Juvenil; y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha con una clara vocación de divulgación e investigación en lo regional.

Lo que llevamos del siglo XXI

Y entramos ya en el periodo que abarca esta entrega de la revista *Monograma*.

En la primera mitad de la década del 2000 surgen ocho grupos editoriales más: dos en Guadalajara: Editores del Henares y Palabras del candil; dos más en Albacete (Uno editorial y Altabán); uno en Toledo: DB comunicación y uno más de ámbito regional aunque su sede física esté Guadalajara: Llanura, vinculado a la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. Y en la segunda parte de esta misma década aparecen tres editoriales más en Toledo (Covarrubias, Cuatro Centenario y Descrito ediciones) y una editorial en la provincia de Guadalajara, centrada en el mundo del comic y la Ciencia ficción: Now evolution.

Por último, en la década actualmente en curso han surgido cinco nuevas iniciativas editoriales: Dos en Toledo: Lastura, (en Ocaña, 2013) y El perro malo (2015); una en Guadalajara (Volapuk); dos más en Ciudad Real: Serendipia, vinculada también a una librería propia y el Centro de Estudios Herencianos; y otra más en Albacete (Chamán editores). Casi todas ellas (salvo en el caso de la vinculada a Herencia) actúan con planteamientos e intereses no ceñidos estrictamente a su ámbito geográfico.

Una reflexión final

Si hubiera que marcar un hito importante en el devenir de la actividad editorial en Castilla-La Mancha yo señalaría la fecha de 1998 porque fue en este año cuando la Consejería de Cultura de la JCCM puso en marcha el programa de «ayudas a la edición» que implicó una convocatoria pública y abierta para la adquisición de obras de editoriales regionales con destino a las bibliotecas provinciales y municipales de Castilla-La Mancha. No queremos decir que sin él no se hubieran editado muchos de los libros que aparecieron después, pero sí que fue un balón de oxígeno para las débiles finanzas de las editoriales privadas existentes, y las nuevas que se fueron creando a partir de esa fecha.

Nos consta que algunas (tal vez muchas) de las editoriales aquí consignadas no han querido participar de estas subvenciones, pero sí estoy convencido de que para quienes lo han hecho ha supuesto una ayuda relevante. Conviene y es de justicia mencionarlo aquí, y agradecerlo públicamente.

Desgraciadamente no tenemos datos para discernir cómo se reparte el total de títulos editados anualmente entre editoriales públicas y privadas. Nuestra impresión personal es que si bien en algunos años (los 70 y los 80 sobre todo) hubo un claro predominio de la edición institucional, posteriormente, sobre todo a partir de los 90, la balanza se inclinó hacia el sector privado que hoy (sin desdeñar en modo alguno la importancia del otro) parece ser el que lleva el peso de la edición en Castilla-La Mancha.

Las Diputaciones (excepto la de Ciudad Real) han limitado muy notablemente el volumen de sus publicaciones como también lo han hecho de forma muy señalada la Junta de Castilla-La Mancha y la Universidad regional. Es cierto que algún organismo financiado con dinero público (estamos pensando en el Instituto

de Estudios Albacetenses) mantiene una envidiable actividad, pero por lo general son las empresas privadas, de dimensión muy reducida, pero de clara vocación cultural en sus respectivos terrenos, las que conservan viva la llama de la creación y difusión de libros, y abierta esta puerta de futuro

Si bien la cantidad no es lo más importante en el mundo de la edición, quizá sea interesante reseñar las magnitudes en las que se mueven o se han movido las editoriales de CLM. 23, de entre las 53 aquí reseñadas, superan los 150 títulos a lo largo de sus respectivas trayectorias; de ellas cuatro están por encima de los 600: las Ediciones de la UCLM; Uno editorial (incluida su primera etapa en Que vayan ellos); la Diputación de Cuenca y AACHE.

Once se sitúan entre 300 y 500 libros (la Diputación de Toledo sumando a sus títulos propios los del IPIET); el Instituto de Estudios Manchegos de CR; Bomarzo; el Servicio de Publicaciones de la JCCM; Ledoria; Alfonsópolis; CELYA; la BAM de la Diputación de Ciudad Real; el Instituto de Estudios Albacetenses; la Diputación de Guadalajara y Antonio Pareja editor.

Y ocho más se mueven entre 150 y 300 títulos editados: Lastura; El toro de barro; el Patronato de Cultura de Alcázar de san Juan; Almud; el Ayuntamiento de Almansa, Altabán, y el CEPLI.

Con un mercado consumidor y lector relativamente reducido, con unas compras por parte de las instituciones muy limitadas (pensamos en Bibliotecas y Centros de Enseñanza) y con unas redes de distribución muy precarias, las editoriales de Castilla-La Mancha mantienen su oferta; promueven sin cesar nuevos títulos, que en algunos casos constituyen verdaderas aventuras culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABENGÓZAR, J. y HERAS, R. (coord.) (1999). *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*. 10 volúmenes. Madrid: Edicsa. El tomo VIII está dedicado a la Cultura.
- CASADO, M. (2001). *Mar interior. Poetas de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM.
- GÓMEZ PORRO, F. (1998). *Avena Loca. Miradas y noticias de Literatura en Castilla-La Mancha*, Celeste eds. Biblioteca Añil nº 1, Madrid.
- GÓMEZ PORRO, F. (2003). *La tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM, 2 vols.
- GÓMEZ PORRO, F. (2002). *A Cielo abierto. Narradores de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (2003). «Donde no corre el aire: La cultura», en *Castilla-La Mancha en el franquismo*, M. REQUENA (coord.); Biblioteca Añil, nº 18, Ciudad Real.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (2001). «La edición en CLM, 1975-2000», en *Actas del Primer Congreso de Escritores de CLM*, Guadalajara.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (coord.) (2007). *Cultura en Castilla-La Mancha en el siglo X*. Biblioteca Añil nº 13, Ciudad Real: Almud ediciones de Castilla-La Mancha.

Sobre el autor

Alfonso González-Calero García; Ciudad Real, 1951. Ha sido periodista, y funcionario en materias de gestión cultural. Como editor, dirige Almud ediciones de Castilla-La Mancha, desde su

fundación en 1998. En esta editorial ha coordinado los libros colectivos *Cultura en CLM siglo XX* (2007); *Cultura en CLM, siglo XIX* (2012) y *Castilla y La Mancha en el siglo XVIII. Aproximación y miscelánea* (2016).

La prensa castellanomanchega en el siglo XXI: desafíos ante la transición digital

The Castilian-Manchego Press in the 21st Century: Challenges in the Face of the Digital Transition

Belén GALLETERO CAMPOS

Universidad de Castilla-La Mancha

Belen.Galletero@uclm.es

Resumen: La prensa provincial afronta en las últimas décadas una crisis económica, por la caída drástica de venta de ejemplares, pero también de identidad, ante el reto de defender el periodismo proximidad en un contexto cada vez más globalizado. El caso de Castilla-La Mancha es paradigmático ya que es la comunidad autónoma española donde los periódicos impresos diarios ya han empezado a desaparecer, siendo sustituidos por los medios nativos digitales. La oferta de estos nuevos diarios, muchos de ellos impulsados directamente por periodistas, es amplia, pero no se salva de las debilidades estructurales que aquejaron al papel, como el limitado mercado publicitario, fruto de una comunidad con modesto tejido industrial, o la dependencia de los ingresos que proceden de las

instituciones. El tiempo determinará hasta qué punto pueden sobrevivir con el actual modelo de negocio.

Palabras clave: Prensa provincial, Digitalización, Diario, Estructura

Abstract: The provincial press has faced an economic crisis in recent decades, due to the drastic drop in sales of copies, but also in identity, in the light of the challenge of defending local journalism in an increasingly globalised context. The case of Castilla-La Mancha is paradigmatic since it is the Spanish autonomous community where daily printed newspapers have already started to disappear, being replaced by digital native media. The offer of these new newspapers, many of them directly promoted by journalists, is wide, but it is not saved from the structural weaknesses that afflicted the paper, such as the limited advertising market, the result of a community with a modest industrial fabric, or the dependence on the income that comes from the institutions. Time will determine to what extent they can survive with the current business model.

Keywords: Provincial Press, Digitalization, Newspaper, Structure

Fecha recepción: 30/09/2019

Fecha aceptación: 01/11/2019

Si algo ha caracterizado el comienzo del nuevo siglo a nivel global han sido los procesos de digitalización, que han transformado las dinámicas productivas en muchos ámbitos, entre ellos, en una actividad tradicionalmente industrial como la prensa. Cuando en 1993 comienza de manera tímida a utilizarse internet en España, pocos podían presagiar los cambios trascendentales que se avecinaban para la comunicación y, en concreto, para los medios de comunicación social, tanto en lo que se refiere al producto como al modelo de negocio. Tiempo antes habían llegado desde el exterior algunos títulos que cuestionaban la supervivencia del periódico impreso —*Diez años para sobrevivir. El diario de masas de 1980* (Morgain, 1972) y *Goodbye Gutenberg: la revolución del periodismo electrónico* (Smith, 1982), entre otros— y ya entonces hablaban de la crisis de la prensa. A partir de 1994 el uso de la tecnología trajo consigo lo que conocemos como diario digital, que en ocasiones ha venido de la mano de periódicos tradicionales que perviven en formato impreso, y en otros casos ha nacido de manera autónoma como un nuevo medio. En todo caso, la convergencia digital, término acuñado por Henry Jenkins en 2009, ha permitido que aspectos como la impresión y el transporte sean prescindibles; ha posibilitado la comunicación bidireccional entre emisor y receptor, y un menor control —para bien o para mal— sobre la difusión del mensaje, sujeto a ser compartido de usuario a usuario; ha transformado las rutinas de trabajo, priorizando una inmediatez, que parecía reservada a la radio y la televisión; y ha cambiado el producto, que ahora es mucho más que texto y fotografías, ya que al traducirse los mensajes al código binario, cabe la incorporación de otros elementos como audio y vídeo.

La estructura de la prensa en Castilla-La Mancha no se ha caracterizado nunca por una gran oferta de títulos provinciales y regionales. Por su condición geográfica y demográfica, con gran extensión pero núcleos de población pequeños —919 municipios de los que el 70 % tiene menos de 1.000 habitantes—, ha sido difícil consolidar periódicos que bajo un mismo título fueran distribuidos por toda la comunidad autónoma. Sin embargo, en el tránsito del siglo xx al xxi, la comunidad asistió a un movimiento desproporcionado en dos tiempos: a una desmesurada aparición de cabeceras en sus cinco provincias, y a su posterior y temprana desaparición. Todo ello condujo en 2012 a una situación extraordinaria: Cuenca y Guadalajara eran las primeras provincias españolas en quedarse sin prensa diaria¹. Todos estos movimientos no pueden comprenderse sin atender a la estrecha relación que se fraguó en los primeros años 2000 entre la empresa periodística y la inmobiliaria.

Auge y declive de la prensa: primera década de 2000

Antes de abordar este fenómeno, es preciso conocer cómo transcurrieron las últimas décadas del siglo xx y, para ello, remontarse a los años ochenta, marcados por la reestructuración del sistema público de medios agrupado bajo el paraguas de la Cadena de Medios de Comunicación Social, y la aparición de las primeras iniciativas privadas, que en esta región no fueron pocas pero sí de escasa duración en el tiempo. Algunas propuestas destacadas fueron el semanario *La Región Castellanomanchega* (1981), *Guadalajara-Diario de la mañana* (1978-1981); *La Prensa*

1 «El periodismo local está desapareciendo en Guadalajara», Laura Díez, VozPópuli.com, 28/04/2012, recuperado de: https://www.vozpopuli.com/medios/Guadalajara-Periodismo-Asociacion_de_la_prensa_0_473352673.html; «Cuenca se queda sin periódicos locales», Rosario G. Gómez, *El País*, 11/03/2013, recuperado de: https://elpais.com/sociedad/2013/03/11/actualidad/1363003232_294043.html

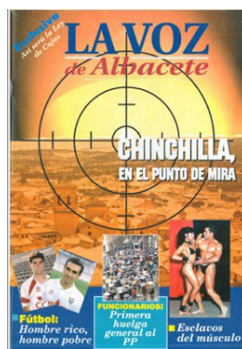
Alcarreña (1981-1985), *El Castellano independiente* (1983) *Gaceta Conquense* (1984-1988) y revistas como *El Banzo* (1975-76), y más adelante *Bisagra* (1987-1990) o *La Voz de Albacete* (1996-2000). Un vistazo a las portadas de algunas de estas publicaciones permite asegurar que eran más arriesgadas y trasgresoras en el planteamiento del producto y el enfoque de los temas de lo que se puede encontrar hoy en los medios castellanomanchegos.



(1)



(2)



(3)

(1) Portada de la revista Bisagra. 25/08/1990. Fte. Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha.

(2) Portada de la revista El Banzo correspondiente a enero de 1976. Fte. Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha.

(3) Portada de la revista La Voz de Albacete correspondiente a diciembre de 1996. Fte. Biblioteca Pública de Albacete.

Lo cierto es que los primeros años de la Transición fueron prolíficos en iniciativas pero la oferta de prensa provincial diaria seguía siendo escasa. En un año como 1984 la región sólo mantenía cuatro cabeceras provinciales: *Lanza* (1943-actualidad), periódico ciudadrealeno de titularidad pública; *El Día de Cuenca* (1984-2012), que nace en sustitución de *Diario de Cuenca*, diario del Movimiento recién extinguido; *La Tribuna de Albacete* (1984-actualidad) y *La Verdad de Albacete* (1973-2013), que era en realidad una edición del

diario homónimo murciano. En Guadalajara sólo se publicaban dos semanarios, *Flores y Abejas* (1894-1990) y *Nueva Alcarria* (1939-actualidad), y en Toledo un semanario y dos ediciones provinciales de *Ya* y *El Alcázar*. La mayoría de estas iniciativas fueron promovidas por pequeños empresarios locales. En un momento de concentración en el mercado, marcado por la creación de los grandes de comunicación españoles – Prensa Ibérica, Grupo Correo, Zeta – las cabeceras de la región apenas atrajeron la atención de estos conglomerados, lo que habría facilitado la reconversión tecnológica y el saneamiento de las cuentas para favorecer la rentabilidad. Así, los periódicos de Castilla-La Mancha han pertenecido, fundamentalmente, a grupos menores, como el Grupo El Día, con origen en la ciudad de Cuenca y propiedad del conquense Santiago Mateo, y Promecal, grupo que nace en Burgos de la mano del constructor Antonio Miguel Méndez Pozo y que desde Castilla y León se ha extendido a otros territorios como Navarra o Castilla-La Mancha.

Si la escasez de publicaciones era un rasgo distintivo de la oferta mediática de Castilla-La Mancha hasta los años 90, a partir de 2000 experimentó un crecimiento espectacular hasta tal punto que en 2006 se podían contar hasta dieciséis diarios en la región, distribuidos de la siguiente manera: en Cuenca y Toledo encontramos dos diarios provinciales, *El Día*, perteneciente al grupo homónimo, y *La Tribuna*, propiedad de Promecal. En Ciudad Real se ponen en marcha *El Día de Ciudad Real* (2002-2012) y *Metro Directo* (2005-2008), el primer y único diario gratuito de ámbito regional, promovidos ambos por el empresario Domingo Díaz de Mera, más popular por su etapa como presidente del Club Balonmano Ciudad Real entre 1999 y 2011. Albacete pasa de tener dos diarios a tener cuatro, con la incorporación de *El Pueblo de Albacete* (2003-2012) y *El Día de Albacete* (2006-2012). Guadalajara, que no tuvo prensa diaria hasta el 98, mantendrá durante ocho años tres diarios provinciales: *La*

Tribuna de Guadalajara (1998-2009), *El Día de Guadalajara* (2003-2012) y *Nueva Alcarria* que aumenta su periodicidad pasando de ser bisemanario a diario en el año 2004.

Los niveles de venta, en cambio, se incrementaron pero no al mismo ritmo. El índice de difusión —número de ejemplares vendidos por cada 1.000 habitantes— había pasado de 35,9 ejemplares en 1991 a 50,9 en el año 1999, pero se mantenía a 136 puntos respecto a Navarra, la comunidad líder en venta de prensa. Cuenca y Ciudad Real son a comienzos del milenio las dos provincias con el índice de difusión más bajo de toda España (Díaz Nosty, 2001). Las tiradas que han mantenido los diarios locales han estado tradicionalmente por debajo de los 4.000 ejemplares diarios vendidos; en cambio, diarios nacionales como *El País* o *El Mundo*, y deportivos como *Marca* o *As*, han superado los 10.000. Vistas las cifras de negocio, se puede afirmar que los nuevos proyectos periodísticos nacían al albur de un mercado publicitario que en 2007 alcanzaba máximos históricos con 1.894,4 millones de euros de inversión publicitaria en prensa en toda España, un montante que empezó a descender sólo un año después.

Algunos de estos nuevos periódicos venían a completar la implantación en las cinco provincias de títulos como *El Día* o *La Tribuna*, pero además surgieron nuevas iniciativas en papel, a pesar de que algunos estudiosos (Gómez Calderón, 2006; López, 2006) ya advertían el comienzo del declive en el mercado de la prensa por la falta de nuevos lectores y el estancamiento de las ventas. Las atractivas cifras publicitarias se unían a otra circunstancia común, el vínculo de estas publicaciones con el negocio de la construcción. El semanario gratuito *Global Castilla-La Mancha* (2005-2011), pertenecía al grupo Rayet, ahora conocido como Quabit; *La Voz de la Sagra* (2005-2007) fue impulsado por Francisco Hernando, promotor de una polémica urbanización en Seseña; el quincenal *Guada News* (2010-2015), estaba relacionado con la empresa

Alvargómez; y el diario *El Pueblo de Albacete*, era propiedad del grupo empresarial Corporación HMS. Por otro lado, los nombres de los accionistas de los grandes grupos, Santiago Mateo (*El Día*), Domingo Díaz de Mera (*El Día de Ciudad Real* y *Canal Regional de Noticias*) y Antonio Miguel Méndez Pozo (*Grupo Promecal*) eran noticia en 2009 por su participación en el fracasado negocio del Aeropuerto de Ciudad Real, tal y como recogía una noticia del diario *El Mundo* del 16 de marzo de 2009². Tanto es así que el académico y experto en el estudio de los medios castellanomanchegos Isidro Sánchez ha bautizado esta etapa de la historia de la prensa regional como la «época de los constructores».

Los periódicos eran concebidos como una plataforma publicitaria excepcional, además de constituir un vehículo para que sus propietarios mantuvieran una posición social relevante. Sin embargo, el estallido de la crisis económica global y de la burbuja inmobiliaria en 2008 arrastraron también a las empresas periodísticas. Se produjo una caída drástica de la publicidad en todo el país, que en el caso de la prensa descendió a 617,4 millones de euros en 2016, un tercio de lo que había alcanzado nueve años antes. Los efectos de la recesión en Castilla-La Mancha fueron especialmente visibles entre 2011 y 2013 a través del sucesivo cierre de cabeceras, fruto de la coyuntura económica pero también del cambio en el partido de gobierno en la Junta de Comunidades, que durante seis legislaturas consecutivas había sido el partido socialista y ahora encabezaba la popular María Dolores de Cospedal.

El apoyo más o menos explícito de algunos medios hacia dirigentes del PSOE complicó mucho su pervivencia con el Partido Popular al frente del ejecutivo autonómico. El Grupo *El Día*, tras experimentar durante un año con una única edición para las cinco provincias abaratando así los costes, declaró

²«Los promotores acorralan a CCM». Cristina Caballero, *El Mundo*, pág.36, 16/03/2009.

concurso de acreedores en 2013. Cerraron *La Tribuna de Cuenca* y *La Tribuna de Guadalajara*, que se mantienen hoy como semanarios; Albacete asistió al fin de *El Pueblo de Albacete* y de su periódico más longevo, *La Verdad*; *Nueva Alcarria* volvió a la edición bisemanal. Incluso el decano de la provincia de Ciudad Real, *Lanza*, propiedad de la Entidad Pública Empresarial *Diario Lanza* dependiente de la Diputación Provincial, abandonó en 2017 la edición diaria para convertirse en semanario.

De los 16 diarios que se editaban en 2006 en la actualidad sólo quedan tres, *La Tribuna de Toledo*, *La Tribuna de Ciudad Real* y *La Tribuna de Albacete*, con el agravante de que los tres pertenecen a una empresa, Promecal, produciéndose una situación de monopolio en la prensa impresa diaria. Por otro lado, en Guadalajara las tres publicaciones que se mantienen, el bisemanario *Nueva Alcarria* y dos mensuales gratuitos, continúan en manos del sector inmobiliario, puesto que pertenecen al grupo Quabit. Sin duda la falta de competencia conlleva un empeoramiento de la calidad informativa, pues el ciudadano cuenta con menos alternativas para contrastar informaciones, pero también para los periodistas, que sienten menos presión para investigar y posicionarse con sus temas por delante del competidor. A día de hoy predominan los semanarios, algunos de nueva creación, como *Las Noticias de Cuenca*, proyecto impulsado por dos periodistas que habían perdido su empleo en otros medios; *La Tribuna de Cuenca* y *La Tribuna de Guadalajara*, proyectos de Promecal que comenzaron con este formato en 2016; otros históricos permanecen, como *Lanza* y *Nueva Alcarria*, actualmente las cabeceras más antiguas de la región, que, concebidas en el franquismo, han ido adaptándose a los tiempos, tanto en lo tecnológico como en lo político: si nacieron como instrumentos del Régimen, en los años 80 y 90 acometieron una profesionalización que poco hace recordar a sus orígenes.



Izda. Portada del primer número de *Lanza*, 20/05/1942. Fte: Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha.

Dcha. Portada de *Lanza*, 26/07/2019. Fte. Kiosko.net



Izda. Primera portada de *Nueva Alcarria* bajo esa denominación, ya que comenzó editándose como *Nueva España*, pero tuvo que modificarlo por coincidir con otra cabecera. 29/08/1939. Fte. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

Dcha. Portada de *Nueva Alcarria*, 15/03/2019. Fte. Issuu Nueva Alcarria.

Otra publicación histórica, *La Voz del Tajo*, que data de 1978, acaba de anunciar la supresión de su edición impresa semanal, pasando a ofrecer una publicación mensual gratuita, complementaria a la actualización diaria del portal digital³.

La oferta digital: oportunidades y limitaciones

Cabe preguntarse si la mermada oferta en medios impresos se ve compensada con unos medios digitales estables y de calidad. Si nos fijamos en la evolución numérica, no hay duda de que los títulos son muchos: han pasado de 10 medios censados en 2008 en la Agenda de la Comunicación de la Junta de Comunidades a 86 en 2017. Sin embargo, a pesar de unas cifras aparentemente optimistas, los vaivenes que muestra el censo elaborado por el Observatorio de Medios de Castilla-La Mancha, perteneciente a la Facultad de Comunicación de la Universidad regional, confirman que es difícil que se mantengan todos ellos. La inestabilidad es algo característico de este entorno, donde se pueden contar dos o tres digitales de referencia por cada provincia, pero apenas hay mercado para las nuevas iniciativas que se suman cada año, impulsadas por periodistas que, o bien son despedidos de otras empresas, o bien deciden probar suerte como editores. Algunos medios que han logrado consolidarse son *En Castilla-La Mancha*, que nace en 2012 a raíz del cierre del semanario *Ecos de Toledo*; *El Digital de Castilla-La Mancha* (2006); *Voces de Cuenca* (2009) o *El Digital de Albacete* (2013), todos ellos situados entre los primeros puestos en número de visitas en sus respectivos ámbitos. Algunos pioneros como *La Crónica de Guadalajara* (1999) o *La Cerca* (1998) ya han superado incluso las dos décadas de existencia.

3 «Llegan nuevos tiempos a *La Voz del Tajo*: descubre el nuevo formato», Alberto Retana, *La Voz del Tajo*, 14/09/2019, recuperado de: <https://www.lavozdeltajo.com/noticia/41142/actualidad-total/llegan-nuevos-tiempos-a-la-voz-del-tajo-descubre-el-nuevo-formato.html>

La transición de los medios al mercado digital es ya una realidad ineludible. La digitalización de las cabeceras impresas comenzó tímidamente hacia a finales del siglo xx pero fue entre los años 2012 y 2015 cuando surgieron más proyectos digitales de nueva creación por la convergencia de varios factores, como el cierre de grandes empresas periodísticas y la necesidad de los periodistas de emprender y crear sus propios medios, y las facilidades que aportaron los sistemas de gestión de contenidos como Blogger o Wordpress, que facilitaron el diseño y la publicación de contenidos en portales web. No obstante, un estudio más pormenorizado de estas cabeceras viene a confirmar que todavía son poco innovadoras en explotar el potencial que presenta el medio digital. Sus secciones son deudoras de las que se encontraban en el diario tradicional —local, provincia, región, deportes— y apenas han incorporado contenido multimedia, basándose en su mayoría en textos y fotos.

El nuevo modelo ha traído también cambios en las rutinas de trabajo de los periodistas: disponibilidad a cualquier hora, teletrabajo y publicación de contenidos desde el móvil. De hecho, es significativo que ninguno de los digitales de ámbito regional mantenga corresponsales en las cinco provincias, lo que indica que las noticias que publican en las secciones provinciales proceden de comunicados de prensa o se realizan vía telefónica, un método de trabajo muy distinto del que mantenían las redacciones de los periódicos locales, donde se contaban corresponsales desplegados en los principales puntos de interés del territorio.

En el periodismo digital castellanomanchego se añaden algunas limitaciones más: las plantillas son ahora mucho más reducidas que las que mantenían los periódicos (más de quince redactores cuando menos), compuestas por tres o cuatro redactores, fruto de unos ingresos muy mermados. Esta disminución en los recursos

humanos conlleva un descenso en la producción, compensada a través de la publicación de numerosas notas de prensa enviadas por los gabinetes de comunicación. Una aparente actualización de contenidos que, sin embargo, se pueden ver replicados, a veces en los mismos términos, en un medio y en otro que es su competencia.

Hay que tener en cuenta que la única fuente de ingresos del diario digital es la publicidad, que, además, se paga a menor precio que en el papel. En este sentido, una acción determinante ha sido la apuesta del gobierno de Emiliano García Page por regular de alguna manera la publicidad institucional que contratan en los medios locales el ejecutivo autonómico y sus organismos dependientes. Desde 2016 esta distribución se realiza a través de un Acuerdo Marco, que ha servido para racionalizar la compra de espacios otorgando valor a la contratación de profesionales del Periodismo y a las cifras de audiencia, y fomentando la transparencia. De esta manera se busca evitar asignaciones demasiado arbitrarias que tengan como único propósito promocionar medios afines, si bien el método todavía puede alcanzar mayor exigencia en cuanto a medir —y premiar— el volumen de información propia y original, o la vocación de servicio público, entre otras cuestiones.

Precisamente, la transparencia y la rendición de cuentas son dos asignaturas pendientes aún en los medios digitales de esta comunidad. De 63 nativos digitales —aquellos que nacieron directamente en internet y no tienen otro medio matriz— un 17,5 % no aporta datos sobre su empresa editora, lo que dificulta conocer quién está detrás de la información. Sin duda, las tendencias en los medios de referencia a nivel nacional apuntan a una cada vez mayor visibilidad de cuestiones como las fuentes de financiación, el funcionamiento de la redacción o los principios editoriales, síntoma de que los nuevos medios

quieren de algún modo alejarse de viejos vicios que aquejaron a los periódicos y afectaron en algunos casos a su credibilidad.

En definitiva, afrontamos un periodo de estabilidad en el que los digitales más antiguos tratan de mantenerse (y consolidarse) tras unos años de creación desproporcionada de iniciativas. El reto está en convertir esas nuevas plataformas en productos propios de esta época, haciendo uso de narrativas multimedia, tendencias en boga como el periodismo de datos, y una oferta informativa de calidad que saque partido a los avances tecnológicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DÍAZ NOSTY, B. (2001). *Informe Anual de la comunicación 2000-2001*. Madrid: Grupo Zeta.
- GARCÍA SANTAMARÍA, J.V. (2015). «Los orígenes de la crisis de la prensa en España y las causas de su tardía transición digital». En MATEOS, C. y HERRERO, J. (coords.), *La pantalla insomne*, pp. 857-871. La Laguna (Tenerife): Sociedad Latina de Comunicación Social.
- GÓMEZ CALDERÓN, B. (2006). «Bonanza económica frente a estancamiento de la difusión». En DÍAZ NOSTY, B. y FERNÁNDEZ BEAUMONT, J. (coords.), *Tendencias 06: Medios de comunicación. El año de la televisión*, pp. 69-76. Madrid: Fundación Telefónica.
- JENKINS, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- LÓPEZ, X. (2006). «Diarios locales: muchos cambios y poco periodismo», en *Doxa comunicación*, n.º 4, pp. 83-92.

Sobre la autora

Belén Galletero Campos es profesora e investigadora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Castilla-La Mancha. Pertenece al grupo de investigación Mediacom, dedicado a estudiar la estructura y evolución de los medios de comunicación en la comunidad autónoma. Sus líneas de investigación están relacionadas con la extinción del periodismo impreso, los medios digitales y la calidad en el periodismo de proximidad, asuntos que centran sus publicaciones científicas.

BLOQUE 2

Museos en Castilla-La Mancha: algunas reflexiones en el nuevo siglo

The Museums in Castilla-La Mancha: some Reflections on the New Century

Rubí SANZ GAMO

Directora del Museo de Albacete
museo-albacete@jccm.es

Resumen: En Castilla-La Mancha ha sido contabilizado un alto número de lugares a los que se ha denominado «museo», pero pocos de esos cumplen con los mínimos que establecen leyes y recomendaciones internacionales. Se ofrece un recorrido lineal por los problemas que hoy tienen todos ellos desde su creación, infraestructuras, personal y recursos.

Palabras clave: Museos, Patrimonio cultural, Castilla-La Mancha

Abstract: In Castilla-La Mancha there are a large number of places that have been called «museums», but few of them meet the minimum requirements established by international laws and recommendations. A linear tour is offered through the problems that all of them have today since their creation, infrastructures, personnel and resources.

Keywords: Museums, Cultural heritage, Castilla-La Mancha

Fecha de recepción: 20/09/2019
Fecha de aceptación: 31/10/2019

Cuando escribo estas líneas el nuevo siglo, el XXI, es ya mayor de edad, como también lo es el tiempo que se abrió para los museos en 1984, cuando el Estado central comenzó a transferir a las comunidades autónomas la gestión de los museos que en el lenguaje popular eran nombrados como provinciales, en el lenguaje profesional se nombran por las ciudades donde están pues así dispuso el propio Estado, en CLM los siguientes: Museo de Albacete, Museo de Ciudad Real, Museo de Cuenca, Museo de Guadalajara, Museo de Santa Cruz de Toledo con los museos filiales de San Román (visigodo), Taller del Moro (mudéjar), Ruiz de Luna en Talavera (cerámica), Dulcinea en El Toboso, y Arte Contemporáneo de Toledo (cerrado). No son los únicos, pues hay museos que gestiona el Estado en Toledo (Sefardí, El Greco, Ejército) y Almagro (Teatro), algunos ayuntamientos han creado los suyos, las Diputaciones tienen sus colecciones, la Iglesia cuenta también con sus propias infraestructuras museísticas, están los debidos a la iniciativa privada, y por supuesto los creados por la Comunidad Autónoma, una capacidad reconocida por la Constitución y el artículo 31. 15 del Estatuto de Autonomía de Castilla-La Mancha (CLM). El Anuario de Estadísticas Culturales 2018 informa que en CLM hay nada más y nada menos que 182 museos. Una cifra que necesariamente hay que matizar: no son todos los que están.

En el año 2013 la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (en adelante JCCM) publicó una Ley de museos en cuyo prólogo se lee:

Esta ley contempla las instituciones museísticas como instrumento esencial para la conservación, el estudio y la difusión de los bienes culturales, desde una perspectiva científica, didáctica y lúdica, con la clara vocación de garantizar la transmisión generacional de los bienes culturales y el derecho de los ciudadanos de Castilla-La Mancha a participar directamente en su cultura en condiciones adecuadas.

Afecta a los que crea la propia Junta y los de las administraciones locales y las colecciones privadas, es decir a aquellos que deseen ser reconocidos como museos previo cumplimiento de determinados requisitos. Quedan fuera los gestionados por el Estado y los transferidos a JCCM en la gestión pero no en la titularidad, lo deja claro el artículo 1 de esa ley:

2. La presente ley es de aplicación a las instituciones museísticas que se encuentren ubicadas en el ámbito territorial de Castilla-La Mancha, excepto las que sean competencia del Estado. 3. Los museos de titularidad estatal cuya gestión esté transferida a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha se regirán por lo previsto en la normativa estatal y en los convenios de transferencias.

En el año 2017 la JCCM publicó el Plan Estratégico de Cultura en el que los museos son los grandes ausentes, nombrados 4 veces: en el Objetivo 1: «Establecer un calendario de implementación de mejoras tecnológicas en las áreas de archivos, bibliotecas, museos, patrimonio y actividades culturales» y en la red de espacios culturales «Implementación de un programa para fomento de la cultura creativa en los museos, archivos y bibliotecas»; en el Objetivo 3: «Desarrollo de los planes de mejoras de infraestructuras de propiedad estatal en materia de

archivos, museos y bibliotecas»; y Objetivo 5: «Plan destinado a facilitar la formación continua del personal técnico de bibliotecas, archivos, museos». Contempla, igualmente, que los museos gestionados por la JCCM son una de las fortalezas de la región. Pero a excepción de los museos regionales, solo se ha cumplido el objetivo 5, en parte. En las comisiones de elaboración del Plan participaron los profesionales de los museos, pero quienes dieron forma final al documento ignoraron sus aportaciones.

Lo expuesto es el marco general en que se desarrollan hoy los museos castellano-manchegos: los creados por la JCCM ubicados en Cuenca (el de Paleontología creado por Decreto 14/2015 fue asociado al de las Ciencias) y algunos centros de interpretación vinculados a los parques arqueológicos; y los «provinciales» de titularidad estatal que gestiona el gobierno regional (repito). Además, los pertenecientes a los ayuntamientos entre los que destacan algunos pocos: Comarcal de Hellín, Municipal de Valdepeñas, López Villaseñor en Ciudad Real, y Francisco Sobrino en Guadalajara; de entre los privados el Museo de Arte Abstracto de Cuenca sigue siendo un referente obligado, como lo es, también, el catedralicio de Toledo. Pero la gran mayoría de instituciones museísticas no se ajustan a las condiciones señaladas en la Ley de Museos citada, oficialmente no están reconocidas, e incluso una parte muy importante carece de profesionales formados en la disciplina museística, que sí los hay en los de cabecera de siempre, los «provinciales», los que gestiona el Estado, y en muy pocos dependientes de ayuntamientos.

Además del Museo del Prado, los museos en España comenzaron a formarse a partir del Real Decreto de 1867 con obras procedentes de edificios desamortizados, hallazgos arqueológicos y objetos que constituían la atención de la muy naciente antropología científica. El siglo xx los consolidó como

instituciones, con la misión de recoger, conservar, exponer y transmitir el patrimonio cultural, entendido como un bien público, al que se añadió en 2003 el patrimonio inmaterial que en España fue objeto del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2011 y de una Ley en 2015. El Consejo Internacional de Museos (ICOM) está revisando la definición de los museos, en la consciencia de la importancia de su papel en la sociedad actual, como potenciales instrumentos dinámicos, abiertos a todos los tipos de públicos.

Museos y públicos

Es preciso trazar nuevos cauces de relación entre los museos y los públicos pues hay una evidencia nítida: la todavía incipiente implantación que las instituciones museísticas tienen en el conjunto del tejido social. La Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2014-2015 indica que en ese bienio un 66,8 % de la población no visitó ningún museo; quienes lo hicieron se sitúan preferentemente entre la población de 15 a 19 años y personas con niveles de estudios universitarios, siendo prácticamente iguales los porcentajes de hombres y mujeres; y la mayoría lo hicieron por ocio y entretenimiento. Según el CIS (Pereda, Acts y De Prada, 2012: 309-319) en las personas que diseñan su tiempo de ocio a través de diversas organizaciones las actividades relacionadas con el coleccionismo y los museos constituyen un bajísimo porcentaje del total. Los estudios de público en los museos no arrojan datos más halagüeños.

Para combatir esas dinámicas se recomendó el fomento de la participación ciudadana (entre otras medidas), un ejercicio democrático a favor de la igualdad recogido en Castilla-La Mancha en el portal «Participación ciudadana, transparencia, buen gobierno»: entre los derechos se encuentra el acceso a la

información pública, y la presentación de quejas o sugerencias. R. Azuar (2008) señaló como ejes para el compromiso con la ciudadanía las Cartas de Servicio –de las que carecen los museos castellano-manchegos– reguladas por Decreto 69/2012, de 29 de marzo sobre calidad de los servicios públicos en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, y la gestión de calidad. Ésta última implica trazar objetivos realistas y medibles, compromisos, planificación, evaluaciones, medición de recursos, establecimiento de límites, etc.

Los museos son considerados como instituciones de prestigio, codiciadas por coleccionistas y artistas que desean su permanencia a través de la garantía de lo público, independientemente de que las obras en cuestión vayan a resistir el paso del tiempo por su calidad y cualidad. Decía Gillo Dorfles (1910-2019) que una de las dificultades del arte contemporáneo es la carencia de perspectiva histórica para su juicio (Dorfles 1974). No bastan las críticas laudatorias para situar una pintura, un objeto, etc., entre los bienes culturales, pues siguiendo a Ballart (1997: 17) «la noción de patrimonio... aparece históricamente cuando en el transcurso de generaciones, un individuo o un grupo de individuos identifica como propios un objeto o un conjunto de objetos». A pesar del paso de los años su reflexión es plena y totalmente válida.

Si orillamos el arte contemporáneo y dirigimos la mirada a otro de los intereses en la creación de museos, el arqueológico, las perspectivas no son mejores, pues el acopio del mismo en sitios con pocas capacidades para su conservación, documentación y exposición son la mejor garantía para su pérdida final, para que la pequeña colección que solo encuentra el amparo de un alcalde entusiasta acabe perdiéndose si su sucesor en el cargo político carece de la misma sensibilidad. Disponer de un museo es aspiración de los ayuntamientos, pues en el plano teórico

puede actuar como instrumento de atracción turística, a pesar de los riesgos indicados por la UNESCO en la Carta de Cracovia de 2000: «el turismo cultural, aceptado en sus aspectos positivos en la economía local, debe ser considerado como un riesgo», lo recuerda Luis Grau (2016: 11-15), Presidente de ICOM España: «ha resultado que el turismo (cultural) haya deparado variados y preocupantes problemas relacionados con el engranaje de ambas categorías —el turismo y la cultura— y sus respectivas especificidades y requerimientos».

En Museos, no todo vale

Los museos se sueñan mucho y se piensan poco, una dinámica en la que se encuentra la gran mayoría de ese censo de «museos» castellano-manchegos. Con todo el respeto hacia las iniciativas museísticas es preciso matizar que no todo vale, no todo forma parte del patrimonio histórico y cultural. Pero es posible trabajar conjuntamente entre las entidades locales y la regional que asegurará la permanencia de los bienes de dominio público, y los ayuntamientos podrán contar con el asesoramiento técnico y profesional de los museos. No olvidemos que los objetos arqueológicos tienen un titular claro: la Comunidad Autónoma que dictamina dónde se depositan y que no son las entidades locales, ni los arqueólogos, ni las universidades, ni las empresas, aunque unas y otras con demasiada frecuencia retienen un porcentaje enorme de los hallazgos.

Los museos, cuyo ámbito de representación territorial es la provincia, precisan un nuevo impulso que necesariamente ha de ser activado de manera perentoria. El Museo de Guadalajara, el Museo de Cuenca y Santa Cruz de Toledo tienen serios problemas de infraestructuras arquitectónicas que afectan tanto a los espacios internos como a los públicos, tengan o

no colecciones; Ciudad Real y Albacete precisan igualmente inversiones, bien es cierto que de índole menor.



Interior del Museo Santa Cruz de Toledo

Todos precisan incrementar y completar sus plantillas de profesionales, y que accedan a través de los tres principios básicos de igualdad, de capacidad y de mérito, preparados así para ofrecer una gestión de calidad. Son museos que respetan, conocen y cumplen con las obligaciones contempladas en las leyes de Patrimonio y las recomendaciones internacionales y se guían por el Código Deontológico de ICOM; presentan el patrimonio, que es público, bajo criterios presididos por contenidos educativos e informaciones veraces; y son accesibles, participativos, inclusivos, transversales, transparentes.

Precisan recuperar la figura de los encargados de los llamados departamentos de difusión, pues los museos son instrumentos complementarios a la educación formal. Las estadísticas de

visitantes muestran un antes y un después de 2012 en que fueron suprimidos, y muy especialmente los colegios dejaron de tener al menos una persona que atendiera día a día sus interrogantes, sus visitas, sus demandas.

Carecen de restauradores del patrimonio cultural. No basta un centro regional para el magnífico e inmenso legado que hay en Castilla-La Mancha, a todas luces insuficiente. La formación en Historia del Arte, en Antropología y en Arqueología de los profesionales de esos museos es complementaria a los conocimientos técnicos de aquellos, formados en escuelas universitarias y con conocimientos amplísimos para frenar los deterioros en los bienes culturales, con largos listados en los museos, esperando turno.

Estos museos «provinciales» concitan en torno a sí a investigadores con los que conocer mejor los bienes culturales y poder, después, transmitirlo al conjunto de la sociedad. También a grupos dinámicos preocupados por las visiones distintas y transversales que ofrecen. A familias que gustan descubrir las cosas de forma conjunta. A quienes buscan encontrar a sus ancestros. A los interesados en las técnicas que la humanidad ha desarrollado a lo largo de los tiempos. A los amantes de la estética, en la belleza o en la fealdad. Y a creadores en las distintas disciplinas de las Musas, especialmente las que tienen que ver con las artes de Caliope y de Clio.

Precisan incorporarse a las nuevas tecnologías, no solo a la comunicación a través de la web, de Twitter, de Facebook, sino en sus propios espacios. Las imágenes digitales y fílmicas nunca podrán sustituir a la obra original, pero sí serán aliadas necesarias para su mejor comprensión. Es, sin duda, una forma de accesibilidad intelectual que deberá de ir acompañada de la eliminación de barreras arquitectónicas y visuales. La OCDE recuerda que las nuevas tecnologías de información

y comunicación (TIC) son herramientas para reforzar las relaciones instituciones públicas-ciudadanos.

Nuestras fortalezas son muchas, pues trabajamos con una parte muy importante de los legados de la humanidad: su historia, sus costumbres, su arte, su pensamiento... , custodiamos aquellas cosas que mujeres y hombres, hombres y mujeres, nos han legado a través de grandes monumentos, pequeños objetos cotidianos, magníficas pinturas, etc. El mundo del boato público y el mundo intimista. Valorar los objetos es reencontrarse con la historia del género humano.



Museo de Albacete

Los museos tienen fines y responsabilidades reglamentadas; objetivos de exposición que reflejan las más diversas facetas de los humanos a lo largo de los tiempos. Lograr que la sociedad participe en la vida de los museos requiere del trabajo constante y metódico de sus profesionales, esfuerzo, diálogo, a veces imaginación, y sobre todo del apoyo decidido de las instituciones que los tutelan y gestionan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZUAR, R. (2008). «Museos: del público al ciudadano», en *Participación ciudadana, patrimonio cultural y museos: entre la teoría y la praxis*. Universidad del País Vasco, pp. 25-37.
- BALLART, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. España: Editorial Ariel.
- DORFLES, G. (1974). Sentido e insensatez en el arte de hoy, Valencia: Fernando Torres, [1973].
- GRAU, L. (2016). «Turismo cultural y museos: las amistades peligrosas», en *Estudios Turísticos*, n.º 207-208, pp. 11-15.
- MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE. *Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España 2014-2015*. Recuperado de: <https://www.culturaydeporte.gob.es/encuesta-de-habitos-y-practicasculturales-2014-2015-.pdf>
- PEREDA, C., ACTS W. y DE PRADA, A. M. (2012). «La participación ciudadana. Algunos apuntes a partir del Barómetro Social de España», en *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 25-2.

Sobre la autora

Doctora en historia, Rubí Sanz Gamo es directora del museo de Albacete y ha sido directora del Museo Arqueológico Nacional. Ha formado parte de la Junta Superior de Museos y de la Junta de Calificación, ambas del Ministerio de Cultura. Es miembro correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y del Instituto Arqueológico Alemán.

El siglo XXI en los archivos de Castilla-La Mancha

The 21st Century in the Archives of Castilla-La Mancha

Rafael DE LUCAS VEGAS

Director del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara
rlucas@jccm.es

Resumen: Una breve y sinóptica revisión de la evolución de los archivos en Castilla-La Mancha durante el siglo XXI, tomando como punto de partida algunos de los factores que, durante la década de los 90, favorecieron un cambio de rumbo en las políticas archivísticas que se pusieron en marcha en nuestra comunidad autónoma y que materializaron en significativos avances para los distintos centros y sistemas y subsistemas de archivos que conviven y constituyen el que, podríamos denominar, «mundo archivístico» de nuestra región.

Palabras clave: Archivos, Archivística, Funciones de los archivos, Archivero/a, Castilla-La Mancha, Administración electrónica, Archivo electrónico, Carta de servicios, Gestión documental, Siglo XXI, Legislación de archivos

Abstract: A brief and synoptic review of the evolution of the archives in Castilla-La Mancha during the 21st century, taking as its starting point some of the factors which, during the 1990s, favoured a change of direction in the archival policies which were implemented in our autonomous community and which led to significant advances for the different centres and systems and subsystems of archives which coexist and constitute what we could call the «archival world» of our region.

Keywords: Archives, Archivistics, Functions of the archives, Archivist, Castilla-La Mancha, Electronic administration, Electronic archive, Service charter, Documentary management, 21st century, Archival legislation

Fecha de recepción: 09/11/2019
Fecha de aceptación: 16/12/2019

En memoria de Javier Barbadillo Alonso¹

El anuncio de la llegada —presentada también como «gran advenimiento del siglo XXI»— y proclamado a bombo y platillo por medios de prensa, radios, televisiones, gobiernos, grandes organizaciones y gurús de todo tipo, nos hizo pensar y creer que, de repente, sin más, íbamos a pasar de una era analógica y de papel a un mundo totalmente digital, electrónico y virtual. Porque no sólo cambiábamos de centuria, también iniciábamos un nuevo milenio. Y, esto, parecía crear grandes expectativas en casi todos los órdenes de nuestras vidas.

Sin embargo, como en otros muchos ámbitos, tanto en la Archivística como en los propios archivos —y más particularmente en Castilla-La Mancha— hemos podido comprobar en las dos primeras décadas ya andadas de siglo, que esto no ha sido así.

Es cierto que, desde finales del xx, fundamentalmente en los años 90 y también en los primeros años del XXI, ya se establecieron algunas bases como punto de partida (democratización, legislación, nuevas infraestructuras y edificios, normalización de la descripción, informatización, mayores recursos humanos y materiales, distintos

1 Javier Barbadillo Alonso, amigo y compañero de profesión, falleció inesperadamente el pasado 3 de octubre (de 2019). Archivero municipal de Guadalajara, ha sido uno de los referentes profesionales de la archivística española de los últimos tiempos. Precisamente, sus aportaciones en lo que va de siglo a todo lo relacionado con los cuadros de clasificación de documentación municipal, las normas de descripción, la valoración documental, la formación y la docencia, la gestión de documentos electrónicos y la propia administración electrónica han sido fundamentales para el desarrollo de los archivos y los archiveros en nuestro país. No en vano, y gracias a su magnífico trabajo, el Ayuntamiento de Guadalajara es, hoy día, una de las organizaciones públicas pioneras en lo que a administración electrónica y archivo electrónico se refiere. En 2018, Javier, fue reconocido como mejor archivero de España por ACAL. Nos deja un enorme legado. Descanse en paz.

canales de difusión de la información como las redes sociales, etc. . .) que han permitido y facilitado una evolución y una modernización de todos ellos pero, eso sí, con distintas velocidades incluso dentro de cada grupo o subsistema, según se trate de archivos eclesiásticos, judiciales, universitarios, municipales, de diputaciones, históricos provinciales, el regional y sus territoriales, el de nuestras Cortes o, incluso, los estatales que tienen su sede en Castilla-La Mancha. En todo caso, han sido muchos los factores —en este breve artículo imposibles de tratar²—, los que han provocado algunos importantes cambios, siendo conscientes de que, a fecha de hoy, aún queda mucho por hacer.

Así podemos afirmar, siguiendo lo expuesto por Luis Martínez García en el trabajo más arriba citado, que hay dos hechos, en mi opinión y de acuerdo con él, cruciales para el desarrollo de los archivos en nuestra región durante el siglo XXI. Estos son la puesta en marcha del *Plan Estratégico de Cultura* (1997-2006) unido a su *Plan Director del Libro, Archivos, Bibliotecas* y, además en 2001, la «división» competencial, en lo funcional y orgánico, de los archivos de la Junta de Comunidades, quedando los Históricos Provinciales en el ámbito de Cultura y los administrativos, con el Archivo de Castilla-La Mancha a la cabeza, en Administraciones Públicas.



Archivo regional de Castilla-La Mancha

2 Para una puesta al día sobre la situación de nuestros centros en lo que va de siglo XXI, véase el exhaustivo e interesantísimo estudio de MARTÍNEZ GARCÍA, LUIS (2017) *Políticas públicas y archivos en Castilla-La Mancha (1983-2015)*.

El difícil punto de partida en los 90

Ya en los años finales de la década de los noventa, los propios profesionales de la región en un Informe sobre la Jornada Técnica celebrada en Toledo, en junio de 1997, organizada por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades y Anabad Castilla-La Mancha, trataban de poner de manifiesto que:

el abandono de los archivos municipales no es mayor que el abandono en que se encuentran la mayor parte de los archivos públicos...el desconocimiento del papel que los archivos deben cumplir en la gestión administrativa y cultural explica su retraso...el entendimiento del archivo tan solo como un servicio para la investigación histórica, ignorando sus funciones administrativas y culturales más amplias, agrava aún más la situación (Barbadillo Alonso y Lucas Vegas 1998: 44).

Afortunadamente, todas estas voces no fueron un «clamor en el desierto». Algunas decisiones políticas y legislativas³, pequeños pero significativos incrementos en la inversión presupuestaria de las distintas administraciones, los archiveros y archiveras, el asociacionismo profesional (ANABAD Castilla-La Mancha) y la cooperación interinstitucional, fueron logrando un cambio de sensibilidad que ha dado lugar a una nueva consideración de lo que son los archivos, sus funciones y utilidades.

3 Entre otras medidas, la promulgación de la Ley 19/2002, de 24 de octubre, de Archivos Públicos de Castilla-La Mancha, se ha constituido como norma esencial para la regulación de estos centros en nuestra comunidad autónoma. Asimismo, ha dado lugar a la creación y puesta en marcha de órganos tan importantes y necesarios como la Comisión Calificadora de Documentos y el Consejo Regional de Archivos.

Las políticas de organización de archivos municipales llevadas a cabo por las diputaciones provinciales, especialmente, las de Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara, las subvenciones de la Junta de Comunidades para la contratación de profesionales de los archivos en los municipios y mancomunidades, así como para el equipamiento de los mismos y también de los archivos de la Iglesia, la puesta en marcha y construcción del Archivo de Castilla-La Mancha y la constitución de su estructura de archivos territoriales, la creación del Archivo de la Imagen, los planes de restauración y digitalización de documentos, el libro blanco de los archivos municipales elaborado por la Consejería de Administraciones Públicas, creación de cuerpos y escalas profesionales en la administración regional así como también la consolidación y nueva dotación de plazas en otros subsistemas como los archivos de la administración local, universitarios, parlamentarios, estatales y, en menor medida, en los judiciales, todo ello, contribuyó a que los archivos, al menos hasta la llegada de la crisis, experimentasen una evolución en positivo que, en parte, se mantiene hasta hoy (Martínez García: 2017).

Es por ello, sin duda, por lo que en los últimos años estamos asistiendo a la concienciación —por parte de la Administración y de la propia sociedad— de la importancia y significado que tienen la gestión y el control de los documentos, de tal manera que los archivos han ampliado considerablemente sus funciones.

Al valor que tradicionalmente han tenido éstos, como instituciones que albergaban documentación histórica se añade, por un lado, el papel que ofrecen como soporte y garantía de los deberes y obligaciones de los ciudadanos y, además, el servir como testimonio de la actuación de las Administraciones. Por otro lado, su alto contenido cultural ha potenciado la colaboración y apoyo de otras instituciones.

En este sentido, los archivos desempeñan una importante labor como centros depositarios de una buena parte del Patrimonio Documental en cada ámbito al que sirven; y se han constituido, en su evolución, como servicio público de información — imprescindible— tanto para la Administración como para los ciudadanos.

Archivos y Democracia

Además, «los archivos desempeñan un papel fundamental para apoyar los derechos democráticos de nuestra sociedad y constituyen una herramienta básica para la transparencia y la rendición de cuentas de autoridades y organizaciones públicas» (ACAL).

La Declaración Universal de los Archivos de la UNESCO reconoce que «los archivos garantizan una gestión eficaz, responsable y transparente de la documentación, facilitan la protección de los derechos de la ciudadanía, aseguran la memoria individual y colectiva y nos ayudan a comprender el pasado y documentar el presente para preparar el futuro»⁴.

Con carácter general, las funciones encomendadas a los archivos que vienen desarrollándose en la actualidad se pueden resumir en: a) gestionar las transferencias de documentación desde los organismos o departamentos que tienen la obligación legal de depositarla en el archivo; b) organizar, clasificar, ordenar y describir la citada documentación de manera que pueda ser fácil y rápidamente recuperada por los usuarios; c) localizar y proporcionar a la administración u organismo productor los expedientes solicitados al archivo; d) atender a los ciudadanos en las consultas de documentación

4 Declaración Universal de los Archivos de la UNESCO en <http://www.acal.es/index.php/5compromisos>

administrativa, necesaria para reclamar o defender sus derechos; e) localización de los documentos solicitados, reproducción de copias y certificaciones de las mismas; f) proporcionar a los investigadores y estudiosos la información necesaria y los documentos históricos precisos para llevar a cabo trabajos de investigación, tesis doctorales, etc...; g) atender cuantas consultas telemáticas, orales, telefónicas o escritas nos sean requeridas sobre la documentación conservada en el archivo; h) proporcionar pautas de organización a los archivos públicos o privados que soliciten asesoramiento; i) desarrollar programas de acción cultural, para acercar el Archivo a los ciudadanos, y contribuir a la difusión de la cultura. En este sentido hay que destacar que, en el ámbito de los archivos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, ya desde hace más de una década, se publicaron las cartas de servicios de todos ellos, en las que se establecen los objetivos, servicios, compromisos y garantías de estos centros respecto al cumplimiento y medición de todos estos aspectos en su proyección a la ciudadanía.

A todo ello vinieron a añadirse las consecuencias prácticas que, para los archivos y la gestión electrónica de documentos, han tenido y tendrán la promulgación en España de leyes como la 11/2007, de acceso electrónico de los ciudadanos a los servicios públicos, superada y ampliada más tarde por las leyes 39/2015 y 40/2015, referidas, respectivamente, al procedimiento administrativo común y al régimen jurídico de las administraciones públicas. Esto ha implicado, asimismo, la puesta en marcha de la administración electrónica, de la que ya existen ejemplos claros como los de los ayuntamientos de Valdepeñas, Guadalajara y Horche entre otros y, además, la implementación del ENI (Esquema Nacional de Interoperabilidad), así como la creación del Archivo Electrónico Único, proyecto que ya se está llevando a cabo y materializando por parte del Gobierno

de Castilla-La Mancha. Sin embargo, a pesar de todas estas novedades y avances, no todos los archivos y subsistemas de los mismos, en nuestra comunidad autónoma, avanzan a la misma velocidad aunque, en términos generales, podemos afirmar de nuevo que, respecto al siglo xx, el xxi ha representado un considerable avance en casi todos ellos.

Evolución reciente

Algunos datos de carácter estadístico⁵ nos pueden servir para refrendar esta positiva evolución de nuestros archivos en lo que ha transcurrido de siglo y comparándolo con el xx. Por ejemplo, en materia de personal, en 1967, en Castilla-La Mancha, había 7 técnicos de archivo; en 2016, ese número había aumentado hasta los 128. En esa misma fecha, el conjunto de los archivos de todos los subsistemas de la región, incluidos los estatales, custodiaban casi 345.000 metros lineales de documentación y, en cuanto a consultas y préstamos documentales, sólo los cinco Archivos Históricos Provinciales y el Archivo de Castilla-La Mancha atendieron, en 2017, casi 58.000, realizaron 185 actividades y tuvieron más de 20.000 visitantes. Asimismo, en lo que a reproducciones se refiere, copias ya sean en papel, digitales o de otro tipo, se llevaron a cabo en todos ellos unas 87.000.

Además, y para finalizar, debemos decir que, hoy día, casi todos estos archivos poseen plataformas y recursos para la difusión de sus tareas y actividades tanto en sus páginas institucionales, vía Internet, como en todas las redes sociales.

⁵ Todos estos datos han sido extraídos del artículo antes citado de Luis Martínez y, también, del Informe sobre «Los profesionales de los archivos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha», de junio de 2018, y que se puede consultar en el Portal de Archivos de Castilla-La Mancha <https://archivos.castillalamancha.es>

Concluyendo, como decía algunos párrafos más arriba, han sido muchos e importantes los cambios y avances que han experimentado nuestros Archivos pero, a fecha de hoy, aún queda mucho por hacer.



Archivo Histórico Provincial de Guadalajara

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACAL, ASOCIACIÓN ARCHIVEROS CASTILLA LEÓN. «Cinco compromisos por el valor de los Archivos». Disponible en: <http://www.acal.es/index.php/5compromisos>
- ACAL, ASOCIACIÓN ARCHIVEROS CASTILLA LEÓN. «Declaración Universal de los Archivos de la UNESCO». Disponible en: <http://www.acal.es/index.php/5compromisos>
- ACLM, PORTAL DE ARCHIVOS DE CASTILLA-LA MANCHA. (2018). «Los profesionales de los archivos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha». Disponible en: <https://archivos.castillalamancha.es>
- BARBADILLO ALONSO, J. y LUCAS VEGAS, R. (1998). *Los programas de actuación en archivos de la administración local: archivos locales y de mancomunidades*, en *Boletín de la ANABAD*, Tomo 48, nº 2, pp. 43-50.
- MARTÍNEZ GARCÍA, L. (2017). *Políticas públicas y archivos en Castilla-La Mancha (1983-2015)*, en *Boletín Auriense*, Anexo 38, Actas das II Xornadas «Olga Gallego» de Arquivos, Ourense, 2017, pp. 219-456.

Sobre el autor

Rafael de Lucas Vegas es funcionario de carrera del Cuerpo Superior de Archivos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, actualmente director del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara y vocal del Consejo de Archivos de Castilla-La Mancha. Su experiencia profesional se ha desarrollado también en sus inicios, entre otras instituciones, en el Archivo Histórico Nacional (Madrid), Archivo Central del Ministerio de Cultura,

Archivo de la Mancomunidad de Servicios de la Sierra de San Vicente y, en el ámbito de la empresa privada, fue jefe de proyectos en ICESA (Ingenieros Consultores, S.A.) y Meta Grupo Consultor, S.L.

Políticos de Castilla-La Mancha, ¿no apoyen a las bibliotecas!¹

Politicians of Castilla-La Mancha, don't support the Libraries!

Juan SÁNCHEZ SÁNCHEZ (1952-2019)

Biblioteca de Castilla-La Mancha

Nota del editor

Juan Sánchez Sánchez, que había sido jefe de Servicio del Libro, y Bibliotecas en la Junta de CLM (entre 1991 y 2006) y director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha (2012-2017) se había comprometido con nosotros a escribir un artículo para este número de *Monograma*. Su muerte, en septiembre de 2019 se lo impidió, pero no queríamos que el importante apartado de las Bibliotecas quedara fuera de este repaso a la cultura regional. Recuperamos pues este artículo suyo, escrito en agosto de 2017, y publicado en su libro *Desde la arena de la Biblioteca Pública* (Almud, 2018).

¹ Escrito el 5 de agosto de 2017

Note from the editor

Juan Sánchez Sánchez, who was head of the Book and Libraries Service at the CLM Board (between 1991 and 2006) and director of the Castilla-La Mancha Library (2012-2017) had committed to writing an article for this issue of *Monograma*. His death in September 2019 prevented him from doing so, but we did not want the important section of Libraries to be left out of this review of regional culture. We therefore recovered this article of his, written in August 2017, and published in his book *Desde la arena de la Biblioteca Pública* (Almud, 2018).

El debate sobre los presupuestos generales de Castilla-La Mancha está abierto. Hay un pacto entre el PSOE y Podemos, en el que ya denuncié el lamentable olvido de la Cultura. Pero en el proceso parlamentario sería deseable que se produjeran enmiendas parciales por parte de los tres grupos políticos. ¿No somos partidarios del consenso? Espero que ningún grupo dé nada por perdido y que hagan sus deberes, aunque estemos en agosto.

En todo caso, espero que la alta inteligencia de la clase política sepa discernir la realidad, los deseos y la ironía con que este artículo está construido.

Aunque reiteradamente vengo pidiendo al Gobierno y a los partidos políticos de esta región que dediquen recursos y apoyos de todo tipo a la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, he llegado al convencimiento de que no deben hacerlo. Estas son las diez razones que he encontrado.

1) El «insignificante» número de bibliotecas de nuestra región. Según la Estadística nacional, en 2015 había 498 bibliotecas, la segunda red autonómica por su número. Sólo Andalucía, que tiene ocho provincias, nos supera.

2) Castilla-La Mancha tiene una estructura territorial y demográfica muy compleja y dispersa: 919 municipios, de los que están atendidos por algún tipo de servicio bibliotecario 690. Pero otros 229 municipios no reciben ningún servicio, cuando en 2011 se habían reducido a 73. Hay políticos que dicen que no se pueden ofrecer servicios públicos a municipios tan pequeños, pero en cuanto a bibliotecas Castilla-La Mancha tuvo el *liderazgo ideológico* en la democratización y universalización de este

servicio. De hecho, a pesar de los recortes, en 2015 había una biblioteca para cada 4.100 habitantes, siendo el segundo mejor resultado de todo el país. Pero estamos perdiendo fuelle. ¿No habrá que dejar que estas bibliotecas de pueblos pequeños se cierren? Éramos muy democráticos, muy avanzados, pero ¿no habrá llegado el momento de convertir los pueblos pequeños en vestigios arqueológicos?

3) Las bibliotecas de nuestra región no tienen vitalidad, y es mejor que se extingan. Es verdad que *nuestras bibliotecas tienen el mejor resultado de España por actividades culturales, con 17,16 actividades por 1.000 habitantes*, muy por delante de la segunda (Cataluña, 8,16) y las demás comunidades: Asturias, 4,97; Extremadura, 4,77. La media de actividades organizadas por las bibliotecas españolas por 1.000 habitantes es de 4,64. El resto de comunidades autónomas tienen cifras por debajo de la media nacional, que sube gracias a los datos espectaculares de Castilla-La Mancha. Pero estos datos, que son una trayectoria de nuestra región, no tienen ninguna importancia. Y si los bibliotecarios, sin recursos, hacen tanto, sería peligroso que tuvieran recursos como en otros servicios públicos mejor considerados social y políticamente. Cataluña, que aspira a ser nación, tiene menos bibliotecas que Castilla-La Mancha, igual que Castilla y León, aunque muchos municipios son atendidos por bibliobuses.

4) Las bibliotecas están vacías. Con Internet ya no hacen falta y la sociedad no las demanda. Claro que las bibliotecas de nuestra región recibieron en 2015 *cerca de 6 millones de visitas* (2,88 visitas por habitante). La media de visitas por habitante es de 2,35, y Castilla-La Mancha, como en otros indicadores figura entre las comunidades con más visitas.

5) El dato anterior se refuerza con el *número de socios de las bibliotecas*. Un total de 669.596 habitantes están inscritos como socios de la Red de Bibliotecas, lo que supone prácticamente un

tercio de la población total (el 32,80 %). En el período de crisis económica, a pesar de los recortes presupuestarios, el número de socios inscritos en Castilla-La Mancha ha subido más de cuatro puntos, lo que evidencia que ante las dificultades la sociedad demanda servicios libres, democráticos y gratuitos como las bibliotecas, que eliminan la brecha social y económica existente.

6) No se debe modificar la tendencia: mientras que otras regiones recuperan poco a poco los *presupuestos para bibliotecas públicas*, *Castilla-La Mancha está estancada, con un descenso del 13 % desde 2011 a 2015*. Nuestra comunidad constituyó uno de los motores del sistema bibliotecario español precisamente porque el Gobierno Regional actuó como impulsor de unas políticas bibliotecarias que fueron envidiadas en muchas regiones. Su apoyo a las bibliotecas hizo posible que los ayuntamientos hicieran también un gran esfuerzo y se logró levantar una Red de Bibliotecas Públicas verdaderamente ejemplar. La crisis hizo que el Gobierno regional dejase ese apoyo, esa política basada en *cofinanciación y corresponsabilidad* y ello se nota en los presupuestos. Si en 2011 el presupuesto conjunto de las administraciones públicas fue de 30,2 millones de euros, en 2015 había descendido a 26,2 millones; el descenso ha sido fundamentalmente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que pasó de 9,9 Millones a 7,2 Millones, por cierto un presupuesto que se dedica casi íntegramente a las cinco bibliotecas de gestión autonómica. En lo que respecta a los ayuntamientos dedicaron a sus bibliotecas 19,5 Millones de euros en 2011 y bajó en 2015 a 18,7 millones. En cuanto a las Diputaciones, escasa contribución: 254.336 euros en 2011 y 173.326 euros en 2015.

7) No podemos permitirnos liderar algunos servicios públicos. Otras regiones ya incrementan sus presupuestos para bibliotecas en el período 2011/2015: Islas Baleares un 31 %, Castilla y León un 14 %, Extremadura el 9,6 %, Valencia en un

8,9 %, País Vasco el 5,64 %. Pero en Castilla-La Mancha, ¿para qué vamos a poner recursos? Tenemos la Ley de Bibliotecas más democrática y avanzada del país, aprobada en 2011, y en ella late el compromiso de que el conjunto de Administraciones Públicas financien este servicio esencial que son las bibliotecas. ¿Para qué va a pensarse en los ciudadanos?

8) Respecto al gasto corriente medio en bibliotecas públicas por habitante ascendía en 2015 a 9,55 € por habitante. En este indicador figuran a la cabeza *País Vasco con 17,11 €, Cataluña con 14,31 € y Castilla-La Mancha con 12,87 €*, con numerosas comunidades autónomas con indicadores realmente preocupantes. Castilla-La Mancha ha descendido de forma notable pues en 2011 era de 14,23 euros, el segundo en el país. Este desigual gasto, que sitúa a regiones tradicionalmente ricas junto a otras clásicamente pobres como Castilla-La Mancha a la cabeza en muchos de los indicadores, refleja las políticas estables y de decidido apoyo a las bibliotecas municipales, frente a Comunidades en las que los municipios no han gozado de similares apoyos de su correspondiente Administración Autonómica. El mayor gasto en bibliotecas se corresponde con unas bibliotecas más dinámicas y con mejores servicios. Tras una década de estancamiento y descenso de recursos, ¿no ha llegado ya la hora de corregir e ir recuperando los programas y presupuestos para las bibliotecas de la región?

9) Tenemos unas colecciones tan importantes que es mejor que sigan invirtiendo otras regiones. Con 6,5 millones de documentos (exactamente 6.489.856), con 3,18 documentos por habitante. Castilla-La Mancha ha tenido una trayectoria envidiable en el período 1990-2009, pero en 2010 llegaron las vacas flacas y desde entonces sobrevivimos como podemos. Como vivimos de las rentas, de las buenas colecciones que pudimos elaborar en esas dos décadas, aún tenemos unos indicadores que se sitúan a la

cabeza del país pero con los pocos recursos que están poniendo para colecciones los ayuntamientos y el olvido del Gobierno regional hacia las bibliotecas municipales, que constituyó uno de los pilares de su política cultural, no hay buenos presagios. El estancamiento llevará a que nuestras bibliotecas no ofrezcan los materiales que los ciudadanos solicitan y necesitan.

Y 10) Castilla-La Mancha dispone de un verdadero ejército de bibliotecarios, líderes en sus municipios, defensores de la libertad de expresión y de un servicio fundamental y esencial para la sociedad: las bibliotecas públicas. Un total de 927 trabajadores de distintas categorías había en nuestras bibliotecas en 2015, una cifra que equivale a 736 personas a tiempo completo. Hay muchos dramas personales y sociales en ese conjunto de excelentes profesionales, la mayoría contratados con una categoría de auxiliar de bibliotecas que normalmente no corresponde con su titulación, conocimiento, experiencia y funciones. Lo cierto es que es un colectivo importantísimo que significa que Castilla-La Mancha lidera estadísticamente este indicador pues supone que existe un bibliotecario para cada 2.774 habitantes, constituyendo el mejor dato a nivel nacional. Apoyar la mejora profesional y salarial de estos profesionales y garantizar nuevas incorporaciones para las bibliotecas que se han ido cerrando tiene que ser prioritario. Si no se hace será por miedo a que estos bibliotecarios sigan contribuyendo a mejorar la sociedad y la libertad de expresión, promoviendo la formación de ciudadanos críticos, tolerantes, participativos y libres. ¿Ven cómo es mejor no apoyar a las bibliotecas y a los bibliotecarios?

Las bibliotecas públicas constituyen una verdadera amenaza para la sociedad y, fundamentalmente, para los poderes públicos. Apoyan un modelo de convivencia más participativo y democrático y, sobre todo, generan una coalición entre la sociedad y las bibliotecas que hacen peligrar los privilegios de

quienes hoy se han convertido en muchos casos en profesionales de la política, demasiadas veces olvidando que están al servicio real de los ciudadanos.

Sobre el autor

Juan Sánchez Sánchez (Toledo 1952-2019), historiador, bibliotecario y escritor., fue jefe del Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha entre 1991 y 2006. Posteriormente, entre 2012 y 2017 fue director de la Biblioteca de Castilla-La Mancha/ Toledo. Ha publicado varios libros, entre ellos *Combates por la biblioteca pública en España* (2006), *En defensa de la biblioteca pública* (2012) y *Desde la arena de la Biblioteca Pública* (2018), todos ellos en Almud ediciones.

BLOQUE 3

La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI

The University of Castilla-La Mancha in the 21st Century

Ricardo CUEVAS CAMPOS

Universidad de Castilla-La Mancha

Ricardo.Cuevas@uclm.es

Resumen: El propósito de este artículo es recoger, a grandes rasgos, los principales hitos de la UCLM en las dos primeras décadas de siglo XXI. Tras presentar la situación y el papel de esta institución en el desarrollo, vertebración y cohesión de Castilla-La Mancha, el texto analiza los principales acontecimientos y cambios de la universidad en materia de titulaciones, dirección, estudiantes, o investigación de 2001 a 2019. Seguidamente, se incluye un breve análisis de la aportación socioeconómica que la universidad realiza a la sociedad castellanomanchega. Para finalizar, a modo de conclusión, se destaca el impacto netamente positivo que ha tenido la creación y el crecimiento de la universidad para Castilla-La Mancha en estos años, además de formular una serie de retos que la institución académica ha de afrontar en un futuro inmediato.

Palabras clave: Universidad, Castilla-La Mancha, Transformaciones, Expansión, Crisis económica, Conocimiento

Abstract: The purpose of this article is to outline the main milestones of the UCLM in the first two decades of the 21st century. After presenting the situation and role of this institution in the development, structuring and cohesion of Castilla-La Mancha, the text analyses the main events and changes in the university in terms of degrees, management, students and research from 2001 to 2019. Later it includes a brief analysis of the socio-economic contribution that the university makes to Castilla-La Mancha society. Finally, as a conclusion, the clearly positive impact that the creation and growth of the university has had on Castilla-La Mancha over these years is highlighted, in addition to formulating a series of challenges that the academic institution must face in the immediate future.

Keywords: University, Castilla-La Mancha, Changes, Expansion, Economical crisis, Knowledge

Fecha recepción: 17/12/2019

Fecha aceptación: 08/01/2020

1. Introducción

«La Universidad de Castilla-La Mancha es el símbolo de nuestra región, porque sin autonomía no tendríamos universidad» (JCCM, 2001)¹. Estas palabras de José Bono en 2001 resumen la importancia que esta joven institución ha tenido para el desarrollo de esta —también— reciente creación política que es la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Desde sus inicios, a principios de los años ochenta, hasta la actualidad, la institución académica ha recorrido un apresurado camino en el ámbito de la educación superior que la historia le había negado a esta tierra. Como muestra gráfica de ello, José Bono destacaba por aquel entonces la transformación vivida por edificios como el Rectorado en Ciudad Real, que habiendo sido con anterioridad cuartel militar hoy es la sede central de la universidad, o la antigua Fábrica de Armas de Toledo, pasando de fabricar armas a fabricar conocimiento.

A la fecha en la que se escriben estas líneas, (enero de 2020) la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) es una institución madura que camina ya hacia su 35 aniversario. Definimos madurez como el periodo de la vida en que se ha alcanzado la plenitud vital. Haciendo una analogía con las etapas de la vida, podemos apuntar, por ende, que la universidad es una entidad

¹ Bono subraya que los castellano-manchegos han convertido sus viejos ritos en símbolo de modernidad (07/09/2001). Notas de prensa del Gobierno de Castilla-La Mancha. Recuperado de: <https://www.castillalamancha.es/actualidad/notasdeprensa/el-rectorado-de-la-uclm-fue-un-cuartel-y-el-alcazar-de-toledo-es-hoy-biblioteca-bono-subraya-que-los>

que ya ha pasado su infancia y su juventud y que, alcanzada su plenitud vital, lleva años ejerciendo su mayoría de edad. Atrás quedaron los comienzos, los titubeos —que eran más que serias dudas— de algunos responsables políticos que ponían en duda la necesidad de crear una universidad para Castilla-La Mancha a principios de la década de los ochenta. Hoy en día la universidad regional es una institución madura y consolidada y destaca como uno de los actores principales del desarrollo, la vertebración y la cohesión de Castilla-La Mancha. Existe, por tanto, un antes y un después de la creación de la universidad en la región. Esta institución se ha erigido en pieza fundamental para el desarrollo educativo, cultural, económico y social de Castilla-La Mancha.

La universidad regional echó a andar en 1985, aunque su creación formal data de 1982, en virtud de la Ley 27/1982, de 30 de junio (BOE, núm. 164, de 10.08.1982, p.18823). En estas más de tres décadas ha extendido su servicio de enseñanza superior, de investigación y de transferencia en sus cuatro campus —Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo—, así como a las sedes universitarias de Almadén y de Talavera de la Reina.

Nos centraremos, siguiendo los planteamientos editoriales, en analizar brevemente la vida de la institución a comienzos del siglo XXI. Antes de meternos en faena, quiero agradecer a la revista *Monograma* y, especialmente, a Alfonso González-Calero esta iniciativa y la oportunidad que se me brinda para participar en ella. Condensar en unas páginas de manera sistemática la historia de los últimos veinte años de UCLM resulta una tarea a todas luces inviable. No obstante, trataremos en esta sección de destacar los principales hitos de la institución académica en estas dos primeras décadas de siglo XXI.

2. La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI

2.1. Los primeros años del siglo XXI: Bolonia llegó a Castilla-La Mancha

En el año 2001 la UCLM era ya una institución consolidada, en crecimiento progresivo y con un importante número de alumnado. En el curso 2000-2001 la universidad contaba en sus aulas con 32.211 estudiantes. Para analizar adecuadamente la magnitud de la cifra sólo hay que recordar que la UCLM, en sus comienzos, allá por el año 1985, contaba con apenas 5.570 alumnos matriculados. Es decir, que en poco más de quince años se había puesto en marcha un potente sistema de enseñanza superior que evitaba que el talento de los jóvenes castellanomanchegos tuviese que salir a otras comunidades autónomas a formarse.

Al frente de la universidad se encontraba Luis Arroyo Zapatero, en el cargo desde 1988 y primer rector electo de la institución. Arroyo Zapatero, que solía denominar a la UCLM como «la primera agencia de regionalidad» (González-Calero 1997: 31), fue el encargado de impulsar el crecimiento y expansión de la universidad en sus primeros años. En ese mismo 2001, el presidente de la región, José Bono, señalaba que:

los que decían que la universidad no hacía falta porque no habría universitarios se equivocaban, como demuestran los más de treinta mil alumnos matriculados, igual que se equivocaba no hace mucho una ministra cuando calificaba la Universidad de Castilla-La Mancha de ‘academias provinciales sin calidad’ (UCLM, 2001).

Comenzaba el siglo también con importantes cambios normativos en el ámbito universitario español. En diciembre de 2001 se aprobaba, en medio de la polémica, una nueva Ley Orgánica de Universidades promovida por el gobierno del Partido Popular. En el marco de dicha norma, se impulsaron importantes reformas para adaptar la universidad española al Espacio Europeo de Educación Superior, más conocido como Plan Bolonia. Este acuerdo, que data de 1999, pretendía armonizar los diferentes sistemas universitarios de la Unión Europea para favorecer la cooperación internacional y el intercambio de estudiantes entre países. Estas transformaciones implicaron un necesario proceso de adaptación de la universidad española a muchos niveles. Atrás quedaban los formatos de licenciaturas de cinco años o de diplomaturas o ingenierías técnicas de tres, adecuándose la mayoría de ellas a titulaciones de grado de 240 créditos cursados durante cuatro años. Por ejemplo, en la UCLM, títulos tradicionales como las diplomaturas en Magisterio o Enfermería comenzaron a adaptar sus planes de estudio de tres a cuatro cursos académicos, combinando en su oferta académica de los años siguientes las diplomaturas —en extinción— con la implantación progresiva de los nuevos grados.

Estos cambios normativos también contemplaban la necesidad de modernizar las metodologías de enseñanza-aprendizaje. Por ende, este proceso de adaptación al Plan Bolonia propició un impulso a la formación en innovación metodológica del profesorado y una mayor coordinación y cohesión entre los diferentes campus de la región. Asimismo, la UCLM aplicó una organización de espacios de estudio e infraestructuras más pequeñas que deberían favorecer la aplicación de dichos métodos de enseñanza.

En noviembre de 2003 se produjo el relevo del primer rector electo de la universidad regional, Luis Arroyo Zapatero, por Ernesto Martínez Ataz. Escaso tiempo después, en la primavera

de 2004, José Bono, el que fuese presidente durante más de 20 años del gobierno de Castilla-La Mancha se incorporaba al gobierno central como ministro de Defensa. Asumía la presidencia del ejecutivo regional José María Barreda, profesor titular de Historia Contemporánea, primer consejero de Educación con el presidente Bono y uno de los principales impulsores —junto con otros distinguidos actores como Juan Sisinio Pérez Garzón o Alfredo Pérez Rubalcaba— de la creación de la UCLM. Años después, Barreda hacía un balance positivo del modelo de universidad implantado en la región al apuntar que:

desde el primer momento tuvimos claro que tenía que ser una única universidad multicampus. Hoy nadie pone en duda el modelo, incluso casi todas las universidades de España son multicampus y con la facilidad que dan las tecnologías de la información y comunicación, algunos de los problemas prácticos que suponía el multicampus, desaparecen. (Izquierdo, 2018)

Fueron años con una coyuntura económica favorable, lo que propició una expansión progresiva del presupuesto en materia de universidad y el crecimiento en infraestructuras en los campus de la región, tales como la ampliación del convento de Madre de Dios en Toledo, en la actual facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, o instalaciones deportivas como la piscina de la Fábrica de Armas de Toledo para la titulación de Ciencias del Deporte.

2.2. Año 2008, un impulso a las titulaciones limitado por la crisis

Se afrontaba el final de la primera década del siglo en un contexto económico positivo que favorecía la adopción de

políticas expansivas, tanto a nivel regional como en el ámbito concreto de la universidad. El alumnado había descendido ligeramente en los últimos cursos, contando ese año con cerca de 27.000 estudiantes. La adaptación de la UCLM al Plan Bolonia se iba realizando de forma progresiva. En este entorno, en abril de 2008, el Consejo de Gobierno de la Junta de Comunidades, presidido por José María Barreda y con José Valverde como consejero de Educación, aprobó solicitar al Consejo de Gobierno de la universidad, así como a su Consejo Social, la implantación de diez nuevos grados. En este nuevo impulso a la oferta académica Albacete contaría con una ampliación de Medicina, Ingeniería de Telecomunicaciones y Farmacia. En Ciudad Real se pondría en marcha Medicina y Psicología. Para Cuenca estaban destinados los grados de Periodismo y Turismo. En Toledo se planteó la creación de Arquitectura y Traducción e Interpretación. Y, para Talavera de la Reina, Enfermería e Ingeniería Informática. En esos momentos, tanto el rector de la institución académica, Ernesto Martínez Ataz, como el presidente Barreda, destacaban notable progreso de la universidad regional.

Sin embargo, la coyuntura económica desfavorable de los años posteriores hizo que dichos planteamientos de expansión no llegasen a ser completados en su totalidad. En septiembre de ese mismo año, el banco de inversión estadounidense Lehman Brothers se declaraba oficialmente en bancarrota, confirmando el comienzo de una crisis económica que días después ya se había extendido a la esfera internacional. Dicha crisis se hizo notar ferozmente en España durante años e inexorablemente afectó a los planteamientos expansivos de la universidad regional. Finalmente, se optó por priorizar la implantación de una nueva titulación por campus, pasando de diez a cinco los nuevos títulos de grado. Así, en Albacete se puso en marcha el Grado de Farmacia, en Ciudad Real el de Medicina, en Cuenca

el de Periodismo, en Toledo el de Arquitectura y en Talavera el de Enfermería.

2.3. Año 2010: la crisis vino para quedarse

Tras un empeoramiento progresivo de la situación económica mundial, el gobierno central anunció en mayo de 2010 un paquete de medidas de ajuste que confirmaban la magnitud de la crisis desatada dos años antes. Esta situación marcó el devenir de las administraciones públicas en los años siguientes e, inexorablemente, también tuvo su impacto negativo en el acontecer de la UCLM. Hasta 2010, por ejemplo, las infraestructuras universitarias de la región siguieron creciendo y adaptándose a la nueva oferta. Así, en ese mismo año se inauguraron los edificios polivalentes del campus de Albacete, donde se implantó el grado de Farmacia; el de Ciudad Real, donde se estableció el grado de Medicina; o el de Cuenca, actual sede de la Facultad de Comunicación. Sin embargo, con la crisis económica, se inició un nuevo periodo en el que diversas metas e infraestructuras de la institución universitaria quedaron suspendidas durante años.

A nivel gubernamental, durante este periodo se produjeron sendos relevos en el gobierno de la región y de la universidad. Tras las elecciones autonómicas de mayo de 2011, María Dolores de Cospedal llegó a la presidencia de la región. Meses después, Miguel Ángel Collado se situaría al frente del rectorado de la universidad. El ejecutivo de Cospedal fue el que más recortó la financiación universitaria de todas las comunidades autónomas, llegando a aminorar un 40 % los fondos destinados a la universidad (*El País*, 2018). Estos años estuvieron marcados por las tensiones entre el gobierno regional y la institución académica derivadas de las restricciones presupuestarias.

A pesar de esta crisis, en octubre de 2011 se confirmaba que el proyecto CYTEMA (Campus Científico y Tecnológico de la Energía y el Medioambiente) de la UCLM era reconocido con el sello de «Campus de Excelencia Internacional». Con esta iniciativa, el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España pretendía aumentar la especialización y la proyección internacional de los campus universitarios. En el marco de este Campus de Excelencia, la universidad ha realizado numerosas actuaciones de investigación, formación y transferencia de conocimiento, consolidando a la institución regional como una de las punteras en el estudio de energías respetuosas con el medio ambiente.

Asimismo, pese a la crisis, desde la universidad se realizó un importante esfuerzo por mantener y fomentar la investigación. Así, en 2013 se planteó un Plan Propio de Investigación que agrupaba diversas acciones como la contratación de personal investigador pre-doctoral y post-doctoral o las becas de iniciación a la actividad investigadora. Dicho programa, que ha ido incrementando progresivamente su presupuesto en los últimos años, constituye un elemento diferenciador de la UCLM con respecto a otras universidades nacionales, ya que la convierte en la universidad nacional que mayor porcentaje de su presupuesto invierte en I+D+i. Asimismo, con esta apuesta, la universidad regional se sitúa dentro del reducido grupo de universidades que cuentan con una plantilla específica de personal investigador. Esta inversión creciente en investigación ha favorecido en progreso de la UCLM en producción científica, aupándola a la cabeza de determinados rankings internacionales (*La Tribuna*, 2019).

Tal y como señalábamos con anterioridad, durante estos años se produjeron diversos relevos en las instituciones de la región. Concretamente, en las elecciones autonómicas

de mayo de 2015, Emiliano García-Page fue elegido nuevo presidente de Castilla-La Mancha. Para García-Page la universidad regional era una antigua conocida, no en vano fue alumno de la primera promoción de Derecho de la UCLM en Toledo. Durante los primeros años de su mandato, continuaron ciertas tensiones entre la institución académica y el gobierno regional por la situación de infrafinanciación que la universidad arrastraba de años anteriores. Dichos desencuentros se zanjaron en 2018 con un acuerdo entre ambas instituciones que venía a dar un nuevo empuje a la formación y a la investigación universitaria.

Antes de dicho acuerdo, en septiembre de 2017, la UCLM estrenaba nueva sede para la Facultad de Farmacia en Albacete. Con dicha inauguración, se retomaba la apertura de nuevas infraestructuras de la universidad regional tras siete años de parón por la crisis. En esta inauguración, el presidente García-Page subrayaba el acierto que la institución académica había supuesto para la región, apuntando que dicho éxito lo «celebramos hoy gracias al esfuerzo de mucha gente, como los docentes, y a la buena colaboración que ha existido casi siempre con el Gobierno regional» (*La Voz de Talavera*, 2017).

2.4. Año 2018: diez años después, un nuevo impulso a la oferta académica

En 2018 la universidad venía trabajando un nuevo plan estratégico que contenía un mapa de implantación de nuevas titulaciones en diversas ciudades de la región. El número de estudiantes había descendido por aquel entonces situándose en 25.380. En este contexto, y bajo un planteamiento de eficiencia, se optaba por buscar un crecimiento ordenado basado en la especialización de los diferentes campus. Esta propuesta

se concretó en abril de 2018, siendo presidente del gobierno regional Emiliano García-Page y consejero de Educación de dicho gobierno Ángel Felpeto, así como rector de la universidad Miguel Ángel Collado. El acuerdo entre instituciones garantizaba la puesta en marcha de, al menos, una titulación para cada campus en las capitales de provincia, además de Talavera de la Reina. Los nuevos grados fueron: Biotecnología en Albacete, Enología en Ciudad Real, Comunicación Audiovisual en Cuenca, Podología en Talavera, e Ingeniería Aeroespacial en Toledo. De forma adicional, el gobierno regional otorgó el mandato a la UCLM para avanzar en el estudio de la implantación de nuevas titulaciones en los próximos años, incluidas las recogidas en la propuesta de 2008 que no se llegaron a implantar, tales como Ingeniería Informática en Talavera o Turismo en Cuenca. La puesta en marcha de estos dos grados cristalizó con el convenio de financiación plurianual que acordaron Gobierno regional y la universidad en julio de 2018.

3. Impacto socioeconómico de la Universidad de Castilla-La Mancha en la región

Podemos resumir las funciones de la universidad moderna en tres: formar y capacitar a personas, investigar y generar conocimiento y transferir dicho conocimiento a la sociedad. Por eso, cuando se analiza la vida de institución universitaria, resulta necesario analizar el impacto que tiene dicha institución en la sociedad en la que se inserta. Son varios los estudios que confirman el impacto positivo que ha tenido la universidad para el desarrollo de Castilla-La Mancha. A nivel nacional, el Informe del Sistema Universitario Español de 2018 (CRUE, 2019) señala que la universidad devuelve a la sociedad 4,3 euros por cada euro recibido de la administración. El estudio más amplio sobre

el impacto de la UCLM en la región se realizó en 2010 bajo la dirección de los profesores Pastor y Peraita (2010). A modo de síntesis, las conclusiones señalan que la apuesta por crear y hacer crecer a la UCLM ha tenido un saldo claramente positivo para Castilla-La Mancha.

De modo concreto, este trabajo señalaba que cerca del 10 % del capital humano de la región había sido generado de forma directa por la UCLM, calculando el efecto del aumento de salarios de sus egresados en unos 1.800 millones de euros anuales, cantidad cercana al 5% del PIB de la región en 2008. Otro de los datos destacables fue el impacto que tiene la universidad en la recaudación fiscal derivado de los superiores impuestos de sus egresados durante su vida laboral; en este sentido, la universidad regional contribuye a aumentar la recaudación fiscal en IVA e IRPF en más de 250 millones de euros al año en Castilla-La Mancha. En otras palabras, solo a través de esta vía «la UCLM devuelve a la sociedad castellanomanchega más de 1,6 euros por cada euro invertido en su financiación» señalaban Pastor y Peraita (2010: 333). Asimismo, completaban esta información apuntando que sin la contribución acumulada de la universidad hasta 2008, la renta per cápita de la región sería un 19 % menor.

En definitiva que, como señalábamos al principio del capítulo, estos datos señalan que existe un antes y un después tras la creación de la UCLM para esta tierra. Pero no sólo estos datos justifican la necesaria apuesta por la universidad regional para potenciar el desarrollo de Castilla-La Mancha. También la presencia de universidades públicas ayuda a mejorar la igualdad en los territorios. Aunque no son datos específicos de Castilla-La Mancha, el economista italiano Moretti (2004) evidenció en sus trabajos que cuanto mayor es el porcentaje de graduados universitarios en una región, mayores son los salarios de los trabajadores de dicha región que no tienen titulación

universitaria. A modo de ejemplo, explicó que el incremento de un uno por ciento en la oferta universitaria ayuda a mejorar los sueldos de los egresados universitarios en un 0,4 %, pero que este efecto no queda ahí. Así, adicionalmente, este uno por ciento también influye en que los que no finalizan la educación secundaria mejoren sus ingresos en un 1,9 %, mientras que los que finalizan la etapa secundaria incrementen sus salarios en un 1,6 %. Por ende, estos son efectos positivos que la UCLM, en mayor o menor medida, también ha generado favoreciendo mayores niveles de igualdad y renta en Castilla-La Mancha.

Estos y otros datos vienen a avalar lo que el presidente de Castilla-La Mancha García-Page afirmaba en septiembre de 2018 en el acto de firma del convenio de financiación de la institución universitaria de 2018 a 2021, al señalar que el recorrido de la universidad desde su creación ha sido «netamente positivo para la región» (*EuropaPress*, 2018).

4. *A modo de conclusión*

En una de las regiones con mayor extensión de toda España, los procesos de vertebración socioeconómica para llegar a conectar a sus dos millones de habitantes resultan costosos y complejos. Desde la llegada de la democracia y, especialmente, desde la asunción de algunas competencias como las de educación o sanidad por parte de la administración regional, Castilla-La Mancha ha avanzado a paso de gigante. En este marco, la creación de la universidad regional supuso uno de los elementos más sólidos para la vertebración y el desarrollo de esta tierra ayudando, asimismo, a la generación de un sentimiento de identidad regional.

Como hemos señalado en estas páginas, con sus ventajas y sus dificultades, la contribución de la universidad a Castilla-La

Mancha ha sido claramente positiva. Hoy en día la UCLM es una institución madura que ha permitido formarse a miles de castellanomanchegos que actualmente están generando riqueza y crecimiento para esta comunidad. Ha permitido potenciar la investigación y transferir el conocimiento generado a las empresas y a la sociedad en su conjunto. Ha incrementado el valor educativo y cultural de la sociedad castellanomanchega. Y que se ha convertido, en definitiva, en un emblema para Castilla-La Mancha.

No obstante, alcanzada la madurez, siempre vienen nuevos desafíos y etapas que afrontar en la vida. La despoblación —y su impacto directo en el descenso del número de alumnos y del capital humano de la región—, los vertiginosos procesos de internacionalización, o la adaptación de la formación a las cambiantes necesidades de la sociedad actual son algunos de los desafíos a los que la universidad regional se enfrenta en los próximos años. De las respuestas que se proporcionen a los mismos dependerá no sólo el propio éxito de la institución académica, sino también —en gran parte— el de Castilla-La Mancha como región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GONZÁLEZ-CALERO, A. (1997). *Entrevista a Luis Arroyo Zapatero*. Añil. Cuadernos de Castilla-La Mancha, 13. Págs. 31-33.
- IZQUIERDO, J. M. (16/12/2018). «Castilla-La Mancha, cuarenta años de comunidad autónoma». *Lanza*. Recuperado de: <https://www.lanzadigital.com/provincia/ciudad-real/castilla-la-mancha-cuarenta-anos-de-comunidad-autonoma-ii-las-primeras-elecciones-regionales-abren-una-etapa-de-28-anos-de-gobiernos-socialistas/>.
- MORETTI, E (2004). «Estimating the social return to higher education: evidence from longitudinal and repeated cross-sectional data». *Journal of Econometrics*, 121. 175–212.
- PASTOR, J. M. y PERAITA, C. (2010). *La contribución socioeconómica de la Universidad de Castilla-La Mancha*. Edición de la Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real.
- JCCM (07/09/2001). «Bono subraya que los castellano-manchegos han convertido sus viejos ritos en símbolo de modernidad». Notas de prensa del Gobierno de Castilla-La Mancha. Recuperado de: <https://www.castillalamancha.es/actualidad/notasdeprensa/el-rectorado-de-la-uclm-fue-un-cuartel-y-el-alcázar-de-toledo-es-hoy-biblioteca-bono-subraya-que-los>
- «Los alumnos pagan más, las universidades reciben menos» (16/01/2018). *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/politica/2018/01/15/actualidad/1516044130_152637.html
- «Los catedráticos de la UCLM son los que más investigan» (20/03/2019). *La Tribuna*. Recuperado de: [CUEVAS, Ricardo \(2020\). «La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI». *Monograma Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, n.º 6, pp 165-181 doi: 10.36008/monograma.201.06.1521 <http://revistamonograma.com> ISSN 2603-5839](https://www.latribunadealbacete.es/noticia/ZE89BBDC4-F9B5-B2B5-</p>
</div>
<div data-bbox=)

8434E738187BFB88/201903/los-catedraticos-de-la-uclm-son-los-que-mas-investigian

«García-Page inaugura la nueva Facultad de Farmacia de Albacete, que ha costado 8 millones de euros» (14/09/2017). *La Voz de Talavera*. Recuperado de: <https://www.lavozdetalavera.com/noticia/47743/clm/garcia-page-inaugura-la-nueva-facultad-de-farmacia-de-albacete-que-ha-costado-8-millones-de-euros.html>

Informe del Sistema Universitario Español 2018. La contribución socioeconómica del Sistema Universitario Español. CRUE. Conferencia de Consejos Sociales. Recuperado el 18/12/2019 de: <http://www.crue.org/Documentos%20compartidos/Publicaciones/Informe%20contribucion%20socioeconomica%20del%20SUE/La%20contribuci%C3%B3n%20socioeconomica%20del%20sistema%20universitario%20espa%C3%B1ol%20WEB.pdf>

«Junta y UCLM creen que el convenio de financiación universitario es un "buen acuerdo"» (04/09/2018). *Europa Press*. Recuperado de: <https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-junta-uclm-creen-convenio-financiacion-universitario-buen-acuerdo-destacan-apuesta-investigadora-20180904135152.html>

Sobre el autor

Ricardo Cuevas Campos (Belmonte, 1978) es doctor por la Universidad de Castilla la Mancha (2010) y profesor de esta universidad desde 2006. Asimismo, ha sido Director Académico del Vicerrectorado de Profesorado de la UCLM. Actualmente, es Director General de Universidades, Investigación e Innovación del Gobierno de Castilla-La Mancha.

I+D+i, factor clave de competitividad y desarrollo

R&D, a Key Factor in Competitiveness and Development

Felipe GARCÍA GÓMEZ

Consejería de Educación, Cultura y Deportes de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
felgago@jccm.es

Resumen: El autor señala cómo Castilla-La Mancha partía en este ámbito en posiciones muy desfavorables, en comparación con otras regiones españolas, y cómo también durante los años más críticos de la crisis económica esos baremos aun empeoraron más, dejando a esta región en los últimos lugares. Sin embargo analiza después los proyectos de los últimos gobiernos para enderezar esa situación, y la colaboración del sector privado en esa recuperación que está consiguiendo ya logros cuantificables y perspectivas de futuro.

Palabras clave: Investigación, Desarrollo, Innovación, Políticas científicas, Presupuestos, Clasificaciones regionales, Castilla-La Mancha

Abstract: The author points out how Castilla-La Mancha started off in this area in a very unfavourable position, compared to

other Spanish regions, and how also during the most critical years of the economic crisis those scales got even worse, leaving this region in the last places. Then, he analyses the projects put in place by recent governments to rectify this situation, and the collaboration of the private sector in this recovery, which is already achieving quantifiable achievements and future prospects.

Keywords: Research, Development, Innovation, Science policies, budgets, Regional classifications, Castilla-La Mancha

Fecha recepción: 27/09/2019

Fecha aceptación: 30/09/2019

Cuando me propusieron escribir este artículo repasé alguno de los artículos publicados por esta revista digital. Me resultaba extraño redactar un artículo referido al desarrollo científico en Castilla-La Mancha en las dos primeras décadas del siglo XXI, cuando los artículos publicados por la revista *Monograma* tratan, principalmente, temas de diferentes disciplinas humanísticas con el objetivo de defender el patrimonio cultural iberoamericano. ¡Nada más lejos de la realidad! El diccionario de la Real Academia Española define, entre otros, la palabra «cultura» como «conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.».

Castilla-La Mancha, desde la última década del siglo XX, fue construyendo su sistema de I+D+i como factor clave de competitividad y desarrollo económico, con aprovechamiento de los fondos estructurales como región objetivo I, en apoyo de los diferentes actores del sistema regional de I+D+i. A partir del año 2000 se pusieron en marcha el Primer Plan Regional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PRICYT) y el Plan Regional de Innovación de Castilla-La Mancha (PRICAMAN) para el periodo 2000-2003. El objetivo principal de estos dos primeros planes regionales fue vertebrar el sistema de ciencia, tecnología e innovación de Castilla-La Mancha que hasta ese momento presentaba una gran desconexión entre todos sus agentes.

Retomó el testigo del PRICAMAN el primer Plan Regional de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación (PRINCET) para el periodo 2005-2010. Este documento

tenía como finalidad prioritaria hacer converger la inversión en investigación, desarrollo e innovación realizada en Castilla-La Mancha con la media realizada en España, aumentando la financiación pública, incrementando la participación regional en los programas de la Unión Europea y nacionales, ampliando el número de investigadores del sistema y fomentando la innovación empresarial como factor decisivo en la competitividad de las empresas. Aunque no se llegó a converger con la inversión media realizada en España, estos cinco años supusieron un incremento significativo de los fondos destinados a I+D+i. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en el año 2005 el gasto en I+D era del 0,41 % del PIB y a la finalización de este periodo (2010) el gasto ascendió al 0,69 % del PIB (el gasto en I+D a nivel nacional se situó en el 1,40 % del PIB ese mismo año). En términos absolutos, al inicio de ese lustro, el gasto en I+D superó ligeramente los 126 millones de euros, mientras que en el año 2010 fue de aproximadamente 255 millones de euros. Además, en el año 2008 se alcanzó el máximo gasto en I+D, superando los 265 millones de euros (0,72 % del PIB). Por otra parte, el personal investigador en equivalente a jornada completa se incrementó desde los 2211 en el año 2005 hasta los 3566 en el año 2010.

La crisis económica iniciada en el año 2008 repercutió de manera importante en el progreso económico y social, exponiendo las debilidades estructurales de la economía europea. Se necesitaba una estrategia cuya finalidad no solo fuera superar la crisis que azotaba a muchas de nuestras economías, sino también subsanar los defectos de nuestro modelo de crecimiento y crear las condiciones propicias para un tipo de crecimiento distinto, más inteligente, sostenible e integrador. En este contexto, la Unión Europea redactó la Estrategia Europa 2020 para la década 2010-2020, estrategia que debería permitir

alcanzar un crecimiento inteligente, a través del desarrollo de los conocimientos y de la innovación, un crecimiento sostenible, basado en una economía más verde, más eficaz en la gestión de los recursos y más competitiva, y un crecimiento integrador, orientado a reforzar el empleo, la cohesión social y territorial.

A nivel regional, se redactó el segundo Plan Regional de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación para el periodo 2011-2015, en línea con los objetivos establecidos a nivel europeo, compartiendo la finalidad prioritaria de su predecesor. Sin embargo, los objetivos planteados en este plan no se alcanzaron. La gran recesión económica tuvo un efecto especialmente negativo en el gasto destinado a I+D. Así, según datos del INE, el gasto en I+D llegó a reducirse al 0,54 % del PIB en el año 2014 (-25 % entre 2008-2014) y, en términos absolutos, el gasto regional en I+D sufrió entre 2012 y 2013 su mayor recorte (-12,6 % interanual). Además, se produjo una pérdida significativa de personal investigador, alcanzando en el año 2015 la cifra de 2838.

En el año 2014 se desarrolló la Estrategia de Investigación e Innovación para la Especialización Inteligente (RIS3) de Castilla-La Mancha para el periodo 2014-2020, que vino a englobar los planes regionales de investigación en un documento más amplio en el que también se coordinaban los distintos fondos de cohesión europeos y los de concurrencia competitiva. El concepto de «especialización inteligente» aparece a principios de este siglo en el debate europeo y se entiende como un instrumento fundamental para garantizar la contribución de la política de cohesión a la política de crecimiento de la Estrategia Europa 2020, buscando la especialización en ámbitos potencialmente competitivos y generadores de desarrollo, en el marco de un contexto global. Así, la RIS3 de Castilla-La Mancha se concibió como un modelo estratégico de liderazgo participativo, capaz de

hacer emerger ventajas competitivas a partir de las bazas territoriales y estimularlas a fin de diferenciarse en un contexto global. Dichas bazas territoriales se aglutinan en torno a seis sectores estratégicos o prioritarios: sector agroalimentario, sectores tradicionales, sector de turismo y cultura, sector aeronáutico, sector de bioeconomía y sector de energía y medio ambiente.

Incrementos y avances

A partir de la puesta en marcha de la RIS3 y en base a unas condiciones económicas mejores que en años anteriores, se inicia en 2015 un crecimiento del gasto destinado a I+D. Este crecimiento tiene su continuidad en los años siguientes, alcanzando en el año 2017 el gasto interno en I+D un 0,57 % del PIB, aunque muy lejos todavía del objetivo de elevar el gasto en I+D hasta el 3 % establecido en la Estrategia Europa 2020.

En el ámbito de la innovación empresarial puede decirse que Castilla-La Mancha tiene una proporción de empresas innovadoras muy reducida (0,43 % del total de empresas, según datos del INE), aunque próxima a la media nacional (0,48 % de las empresas españolas). De este modo, en el año 2016 en Castilla-La Mancha había 548 empresas innovadoras, de acuerdo a los últimos datos disponibles del INE. La destrucción de empresas innovadoras fue acusada durante los peores años de la crisis económica, estabilizándose el número de empresas innovadoras a partir del año 2013. Desde entonces el número de empresas innovadoras se sitúa por encima de las 500.

Por otra parte, de acuerdo al informe *Regional Innovation Scoreboard* de la Comisión Europea del año 2017, Castilla-La Mancha aparece clasificada como una región de innovación moderada. Este informe recoge una desagregación regional del esfuerzo de las empresas en I+D con puntuaciones asignadas

a diversas dimensiones de la innovación como por ejemplo el porcentaje de PYMES que innovan en productos y procesos, el de aquellas que han realizado una solicitud de patentes a la OEP (Oficina Europea de Patentes) o el gasto en I+D. Según las puntuaciones obtenidas las regiones se pueden clasificar en cuatro grupos de rendimiento de innovación: líderes, seguidoras, nivel de innovación moderado y nivel de innovación modesto. Las mayores ventajas comparativas de Castilla-La Mancha, según el estudio de la Comisión, son la aplicación de marcas comerciales, la educación permanente y las publicaciones de renombre. En el lado opuesto, figuran como debilidades de la región la producción de patentes y la colaboración público-privada en la publicación científica.

Los datos relativos a gasto en I+D nos indican que Castilla-La Mancha se sitúa en antepenúltimo lugar con respecto al resto de comunidades autónomas, solo por delante de Baleares y Canarias. Sin embargo, de cara a conocer la «salud» del sistema regional de I+D+i no es aconsejable detenerse únicamente en estos datos, ya que el ecosistema de investigación e innovación de Castilla-La Mancha cuenta con actores relevantes tanto a nivel nacional como internacional en diversos campos de la ciencia.

El papel de la Universidad

En primer lugar, debe hacerse especial referencia al papel que desempeña la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) en el fomento de la investigación y la innovación. La UCLM cuenta con 35 centros o institutos de investigación en las diferentes ramas de conocimiento.

La UCLM cuenta, además, con un campus de excelencia internacional, CYTEMA (Campus Científico y Tecnológico de

la Energía y Medioambiente), una clara apuesta por la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento en energía y medioambiente y con un plan propio de investigación, plan que pretende consolidar los grupos de investigación de la universidad y que fomenta la incorporación de recursos humanos en el campo de la investigación.

La importancia de la UCLM en materia de investigación se manifiesta en el liderazgo de la investigación universitaria de excelencia en los campos de veterinaria y energía. Otras áreas de investigación entre las que destaca la universidad regional serían TIC, tecnologías facilitadoras esenciales (nanotecnología, biotecnología y materiales avanzados), medio ambiente e investigaciones biomédicas.

En el ámbito de la salud, es importante destacar a los grupos de investigación pertenecientes al Servicio de Salud de Castilla-La Mancha. La mayor parte de ellos desarrollan su labor investigadora en los hospitales de la región. Resulta destacable la labor llevada a cabo en el Hospital Nacional de Parapléjicos y en su Fundación, referentes a nivel nacional e internacional de investigaciones relacionadas con lesiones medulares.

Otros centros de investigación

Respecto a centros e institutos de investigación públicos radicados en Castilla-La Mancha destacan: el Centro Astronómico de Yebes, considerado como gran instalación científica y referencia en el campo de la radioastronomía nacional; el Centro Nacional de Experimentación de Tecnologías de Hidrógeno y Pilas de Combustible, centro de referencia en el sector, no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional, entre cuyos objetivos está el impulsar la tecnología mediante la ejecución de proyectos de I+D y

servicios tanto de investigación básica como aplicada, con la ejecución de un elevado número de colaboraciones con universidades, centros tecnológicos y empresas de diferentes tipos, cubriendo toda la cadena de valor; el Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos, instituto mixto de titularidad compartida entre la UCLM, el CSIC y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, siendo el primer centro científico español dedicado a la investigación de diversos aspectos relativos a la caza, entendida ésta como un recurso natural renovable; y el Instituto de Sistemas Fotovoltaicos de Concentración, dedicado a la I+D en tecnologías fotovoltaicas, eficiencia energética y sensores inteligentes.

Así mismo, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha creó en el año 2015 el Instituto Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario y Forestal (IRIAF), encomendándole potenciar la investigación, desarrollo, innovación, formación, modernización y transferencia de conocimientos y resultados de la investigación, dirigidos a los sectores agrícola, ganadero, forestal, medioambiental, cinegético, de la acuicultura y de la pesca fluvial, así como de sus industrias de transformación y comercialización, mediante el impulso del desarrollo tecnológico y la dinamización de iniciativas que comporten nuevas orientaciones productivas o la adecuación al mercado y sus exigencias de calidad y competitividad. El IRIAF está integrado por siete centros de investigación, entre los que destacan el Centro de Investigación de la Vid y el Vino o el Centro de Investigación Apícola y Agroambiental.

Una de las iniciativas más interesantes que desarrolla el IRIAF es el proyecto CLAMBER, proyecto dedicado a la realización de experimentos de escalado y al desarrollo de nuevos bioprocesos y bioproductos a partir del aprovechamiento de biomasa húmeda fermentable (purines, lactosuero, fangos de EDAR, harinas cárnicas, etc) o lignocelulósica (sarmiento de la vid, ramón de

olivo, restos de poda, paja residual, etc.), tanto residual como cultivada.

En el ámbito de la colaboración público-privada se han impulsado en la región cinco centros tecnológicos vinculados al sector de la confección, del calzado, de la madera, de la arcilla y el metal-mecánico.

Como entidades de fomento e innovación empresarial, la región cuenta con el Parque Científico y Tecnológico de Castilla-La Mancha, con sedes en Albacete y Guadalajara, y cuatro Centros Europeos de Empresas e Innovación (CEEI).

De cara al futuro

Y en los próximos años, ¿qué podemos esperar? En primer lugar, se espera que el Gobierno castellano manchego impulse la tramitación del anteproyecto de ley de fomento y coordinación del sistema de investigación, desarrollo e innovación de Castilla-La Mancha. La futura ley pretende regular, por primera vez, de forma global y sistemática, la actuación de los poderes públicos de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha en materia de investigación científica y técnica, desarrollo tecnológico e innovación. Esta ley sigue tres líneas de actuación:

- a) La implantación de un sistema de planificación, seguimiento y evaluación conjunto que defina las líneas prioritarias de actuación en convergencia con los documentos estratégicos europeos y nacionales y que programe la utilización de forma estable, periódica y previsible, de los recursos disponibles de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para la I+D+i.
- b) La creación de la estructura institucional de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha encargada de

la planificación en materia de investigación científica y técnica, desarrollo tecnológico e innovación, con base a objetivos previamente definidos.

c) El establecimiento de una serie de medidas sistemáticas dirigidas a promocionar e incentivar la investigación científica y técnica, el desarrollo tecnológico y la innovación.

Por otra parte, de cara al nuevo periodo de programación (2021-2027), la Comisión Europea está diseñando el nuevo programa marco de apoyo a la investigación e innovación, que en esta ocasión se denominará Horizonte Europa. Con un presupuesto aproximado de 100.000 millones de euros el programa Horizonte Europa pretende reforzar las bases científicas y tecnológicas de la Unión Europea, impulsar la capacidad de innovación, la competitividad y el empleo de Europa y cumplir con las prioridades de los ciudadanos, así como sostener nuestros valores y modelo socioeconómico.

Tal y como figura en la propuesta, la estructura de Horizonte Europa consta de tres pilares: ciencia excelente, desafíos mundiales y competitividad industrial europea y Europa innovadora. Además, una sección transversal aportaría medidas de apoyo a los Estados miembros para que puedan sacar el máximo partido a su potencial nacional en materia de investigación e innovación, consolidando el Espacio Europeo de Investigación.

El primer pilar de Horizonte Europa, ciencia excelente, tiene por objeto afianzar el liderazgo científico de la UE y desarrollar conocimientos y capacidades de alta calidad. El segundo pilar, desafíos mundiales y competitividad industrial europea, respaldaría la investigación que se ocupa de los desafíos de la sociedad y las tecnologías industriales en ámbitos como las tecnologías digitales, la energía, la movilidad, la

alimentación y los recursos naturales, la salud, la sociedad inclusiva y segura o el clima. Este segundo pilar también contempla instaurar determinadas misiones y asociaciones de investigación, como por ejemplo para conseguir ciudades sin emisiones de carbono. El último de los pilares, Europa innovadora, se centraría en promover la innovación mediante la creación de un Consejo Europeo de Innovación, que ofrecería una ventanilla única a los innovadores que tengan un elevado potencial.

Así mismo, para el nuevo periodo de programación, será momento de analizar la ejecución de la RIS3 de Castilla-La Mancha, examinando, entre otros, los cuellos de botella para la difusión de la innovación o las acciones necesarias para mejorar el sistema regional de I+D+i. En este contexto, el predominio del pequeño tamaño de las empresas regionales es un factor que dificulta la difusión de la innovación en el tejido productivo castellano manchego. Por tanto, resulta necesario crear las condiciones para una cada vez más imprescindible y urgente colaboración público-privada, como por ejemplo mediante la creación de clústeres, entendiendo «clúster» como una agrupación que incluya tanto a empresas y organismos de I+D+i (universidades, centros tecnológicos) como instituciones de financiación pública y privada, y que, con el impulso y dinamización de la administración, persigan el desarrollo del sector productivo al cual pertenecen. En Castilla-La Mancha, la existencia de organismos de investigación, en algunos de los casos referentes en ciertos campos de investigación, la red de centros tecnológicos y organizaciones o asociaciones empresariales, hacen favorable la aparición de estos clústeres en sectores estratégicos para la región.

La Estrategia de Especialización Inteligente para el periodo 2021-2027 deberá estar alineada con las prioridades del programa

Horizonte Europa y con la futura Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación. En este sentido, y a pesar de que los indicadores económicos nos indican una ralentización de la economía, es necesario continuar con la senda de crecimiento progresivo en cuanto a inversión en I+D+i iniciada en el año 2015. De esta forma será posible desarrollar un sistema robusto y articulado entre los sectores de ciencia, tecnología y empresa que nos permita salir reforzados en periodos de crisis económicas.

Sectores estratégicos

Por lo demás, enfocar los recursos en el desarrollo de los sectores estratégicos identificados en la RIS3 permitirá avanzar en la consecución de algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos por Naciones Unidas y abordar los retos a los que se enfrenta la sociedad castellano manchega.

En este sentido, la gestión de los recursos hídricos disponibles, el fomento de prácticas agrícolas más sostenibles, la promoción del patrimonio natural o el impulso al desarrollo de un nuevo modelo energético, afianzando el papel como referente nacional en energías renovables son bazas de futuro para la región. Además, la futura Ley de Economía Circular, ley pionera en España, debe ser el paraguas bajo el cual se desarrollen nuevos modelos de gestión de residuos.

Del mismo modo, el reto de enfrentarse al problema del envejecimiento de la población o el despoblamiento puede convertirse en un factor de desarrollo.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en los próximos años es el de la digitalización de la industria castellano manchega. Hablamos de lo que se conoce como Industria 4.0 o «Industria Inteligente». De nuevo, se hace indispensable la colaboración público-privada y, en este contexto, los grupos de investigación

regionales del ámbito de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), resultarán actores principales para abordar este reto.

Igualmente, el concepto de desarrollo sostenible tiene que ver, entre otros, con nuevos planteamientos sobre la dimensión cultural del cambio digital en el acceso a las oportunidades tecnológicas y de la innovación, la aproximación cultural a los procesos de migración, las motivaciones culturales y religiosas que inciden en la cohesión territorial o la proyección social de nuestro amplio patrimonio cultural. Así, la importancia de las áreas humanísticas en el desarrollo de la sociedad castellano manchega deberán tener su reflejo en el ecosistema de investigación e innovación regional.

De la misma forma, para que el desarrollo sea sostenible debe promoverse la inclusión de la perspectiva de género como factor transversal en la ciencia, la tecnología y la innovación.

Los países o regiones que han priorizado la inversión y gestión del conocimiento en su desarrollo socioeconómico presentan mayores tasas de crecimiento y menores índices de desempleo y desigualdad, y que, inmersos en una economía global, la disponibilidad de un capital humano altamente cualificado constituye un valor fundamental en el proceso. Con estas premisas, resulta esencial en los próximos años continuar con el incremento progresivo de los recursos destinados a ciencia, tecnología e innovación para dar el impulso necesario al avance científico y tecnológico que exige nuestra sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EUROPEAN INNOVATION SCOREBOARD (2017). *Regional Innovation Scoreboard 2019*. Disponible para su descarga: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/ce38bc9d-5562-11e7-a5ca-01aa75ed71a1/language-en/format-PDF/source-99532255>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Estadística sobre actividades de I+D*. Disponible para su descarga: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735576669

Sobre el autor

Felipe García Gómez es licenciado en Matemáticas por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Enseñanza Secundaria especialidad Matemáticas. Desde octubre de 2015 Jefe de Servicio en la Dirección General de Universidades, Investigación e Innovación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes.

Los estudios históricos en Castilla-La Mancha: eclosión de investigaciones y retos de futuro

Historical Studies in Castilla-La Mancha: Research Emergence and Future Challenges

Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN

Universidad de Castilla-La Mancha

jsisinio@gmail.com

Resumen: Se expone la tesis del cambio radical que ha supuesto la creación de una Comunidad Autónoma desde 1983, con la consiguiente implantación de una Universidad desde 1985. Esto ha supuesto el desarrollo de una historiografía innovadora cuyas investigaciones responden a los estándares de calidad e impacto reconocidos a nivel europeo. Se analizan las características de tan inédito despliegue de investigaciones históricas. Por un lado, en ningún momento se han planteado desde apriorismos nacionalistas o regionalistas. Al contrario, siempre se han ensamblado metodológicamente con los correspondientes procesos de los que formaban parte a niveles más amplios geográfica y socialmente. Por otra parte, se han abierto perspectivas de conocimiento inéditas para todas las épocas históricas, desde la Prehistoria hasta

el Tiempo Presente. La cantidad y la calidad de las publicaciones constituyen el soporte para abordar el futuro con unos mejores conocimientos de nuestro pasado.

Palabras clave: Castilla-La Mancha, historiografía, historia cultural, historia intelectual, metodología

Abstract: The thesis of the radical change that has meant the creation of an Autonomous Community since 1983, with the consequent establishment of a University since 1985, is presented. This has meant the development of an innovative historiography whose research meets the standards of quality and impact recognized at the European level. The characteristics of such an unprecedented deployment of historical research are analysed. On the one hand, at no time have they been proposed from nationalist or regionalist apriorisms. On the contrary, they have always been methodologically assembled with the corresponding processes of which they were part at broader geographical and social levels. On the other hand, new perspectives of knowledge have been opened for all historical periods, from Prehistory to the Present Time. The quantity and quality of the publications constitute the support to approach the future with a better knowledge of our past.

Keywords: Castilla-La Mancha, Historiography, Cultural history, Intellectual history, Methodology

Fecha de recepción: 21/12/2019

Fecha de aceptación: 07/01/2020

Si hablamos de historia, es lógico mencionar al menos el punto de partida. En octubre de 1985 se inauguró el primer curso oficial de la Universidad de Castilla-La Mancha y en la primavera de 1986 se celebró el I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha que constituyó un balance del nivel de conocimientos que se tenía del pasado de aquellas cinco provincias que se organizaban por primera vez con unas instituciones de autogobierno y comenzaban una trayectoria política y sociocultural nueva.

En aquel congreso se logró que decenas de historiadores de distintas universidades aportaran cuanto se había investigado hasta entonces desde la Prehistoria hasta el siglo xx. El resultado fueron diez volúmenes de extraordinaria enjundia en los que se dejó constancia de las experiencias y cambios, intereses e ideales, sufrimientos y esperanzas que sucesivas generaciones habían amasado en estas tierras durante largos siglos. Solo observando la cantidad de trabajos presentados se constataba un cierto equilibrio entre períodos históricos, pero preponderando la Edad Moderna con tres volúmenes, con una Edad Antigua bastante limitada en investigaciones por comparación con Prehistoria y Edad Media y un nivel de investigaciones para la Edad Contemporánea que terminaba en la II República con unos pocos añadidos sobre asuntos del presente y un enorme vacío sobre los 40 años de dictadura¹.

1 Ver *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, editado por Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones, 10 volúmenes, 1988. Para comparar al menos cuantitativamente el peso de los estudios por épocas, baste hojear los índices de los volúmenes dedicados a cada período, que fueron estos: Vol. 1: Fuentes para la Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 2: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (1). Vol. 3: Pueblos y culturas prehistóricas y protohistóricas (2). Vol. 4: Romanos y visigodos: Hegemonía cultural y cambios sociales. Vol. 5: Musulmanes y cristianos: la implantación del feudalismo . Vol. 6, Tomo 1:

Esto ha cambiado radicalmente. Al cabo de más de tres décadas y gracias sobre todo a la existencia y desarrollo de una Universidad regional, las investigaciones históricas presentan datos imponentes en cantidad y calidad. Eso sí, con unas características que podrían considerarse extensivas a toda la intelectualidad vinculada a la sociedad castellano-manchega. La primera característica fue subrayada por el primer presidente del autogobierno regional, José Bono, precisamente en el discurso de apertura del citado congreso de historia de 1986. Vale la pena recordar la literalidad de sus palabras: «los ciudadanos de Castilla-La Mancha somos conscientes de estar construyendo nuestra propia historia, sin necesidad, afortunadamente, de sentimentalismos románticos ni de justificaciones esencialistas sobre nuestro ser o nuestro carácter» (1988: 7).

En efecto, Castilla-La Mancha era una realidad política nueva, arraigada soberanamente en la Constitución española de 1978 y organizada democráticamente desde las primeras elecciones regionales de mayo de 1983. Por eso, Castilla-La Mancha «no necesitaba demostrar con la historia» (1988: 7) que era «la estación final de trayecto de ningún destino inmanente» (1988: 7) ni su gobierno pretendía, como hacían otros, crear «una nueva especialidad académica» (1988: 7), porque existía la conciencia, tal y como seguía explicando José Bono, de que «a los ciudadanos de Castilla-La Mancha no nos interesan nuevos compartimentos estancos» (1988: 7) ni crear más fronteras ni buscar «raíces gratuitamente» (1988: 7) ni proyectar hacia el pasado «la configuración administrativa» (1988: 7) del presente. En efecto, a los ciudadanos castellano-manchegos les preocupa y desean conocer el pasado de aquellos hombres y

Campeños y señores en los siglos XIV y XV. Vol. 6, Tomo 2: Castilla-La Mancha y América. Vol. 7: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (1). Vol. 8: Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2). Vol. 9: Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (1). Vol. 10: Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (2) (ver en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=367923>).

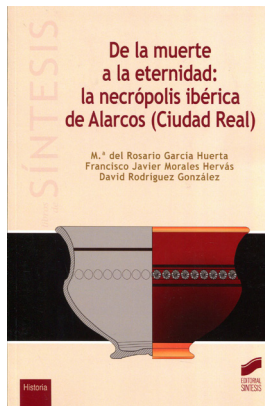
mujeres que habitaron en esos espacios que hoy son nuestros, pero de ningún modo para establecer fronteras ni para encontrar esencias que de ningún modo constituyen marcas de origen distinto al resto de los humanos.

De ahí la segunda característica de la nueva etapa historiográfica: se investiga sin anteojeras ni apriorismos. Por eso los estudios históricos realizados en las últimas décadas tratan de dar respuestas a las abundantes preguntas que existen en una región cuyo pasado se encontraba escasamente investigado. En este aspecto, la lección inaugural del citado congreso, impartida por el profesor Miguel Artola, planteó la clave metodológica para realizar una historia regional y local sólida y debidamente contextualizada para superar los clásicos estudios eruditos. Es la tercera característica de esta eclosión historiográfica, un constante despliegue de análisis en los que cada espacio y cada época se interpreta como parte de los más amplios procesos sociales de los que formaban parte los hechos y personas investigados. De hecho, la historia, para profundizar en sus factores socioeconómicos, culturales y políticos solo puede avanzar si se pone la lente en espacios y momentos locales o regionales, si se acota en personas y grupos sociales. Solo así se pueden desentrañar esas múltiples conexiones, incluso con nombres y apellidos, que nunca se captarían en su dimensión general si no fuera por estas aportaciones tan concretas como complejas.

Por lo demás, con el propósito de ofrecer un somero balance del alto nivel alcanzado por las investigaciones históricas en Castilla-La Mancha, éstas se podrían agrupar en dos grandes bloques. El primero abarcaría desde la Prehistoria hasta el Medioevo incluido, y estaría marcado por las extraordinarias aportaciones realizadas desde la Arqueología, así como por la potencia alcanza por líneas de estudio renovadoras. El segundo bloque constaría de la pluralidad de líneas abiertas para las Edades Moderna y Contemporánea, con innovaciones como las referidas al Tiempo Presente.

La Arqueología y el Patrimonio histórico, las culturas materiales y sociopolíticas

Cabe incluir en este epígrafe las Edades Prehistórica, Antigua y Medieval. Por lo que atañe a las investigaciones del período prehistórico, el amplio y diverso territorio que constituye la actual Castilla-La Mancha hace que todavía encontremos vacíos en el conocimiento de las culturas de aquellos largos siglos, pero el avance experimentado en los últimos treinta años ha sido superior en cantidad y calidad de conocimientos al nivel existente en todo el siglo previo. Dos características han marcado estas últimas décadas. En cuanto a cantidad, destaca el notable incremento de las intervenciones arqueológicas por la existencia de un gobierno regional que, con ciertos altibajos, ha sostenido una inversión constante, sin olvidar la procedente de otras instituciones localizadas fuera de Castilla-La Mancha. En segundo lugar, en el aspecto científico hay que subrayar el liderazgo de la profesora Rosario García Huerta que ha creado escuela, ha impulsado la formación de profesionales y ha arropado iniciativas de profesores de su área que, como Jorge Onrubia, investigan en otros territorios.



Portada libro en el que participa M.ª del Rosario García Huertas

En concreto, se ha potenciado el conocimiento del Paleolítico, con la excavación de yacimientos nuevos como El Sotillo y Albalá en Ciudad Real y, con profesores de la Universidad de Alcalá, los yacimientos de Tamajón en Guadalajara. También se han desplegado muy destacables novedades en el estudio del Arte Rupestre, especialmente con los proyectos desarrollados por la Universidad de Castilla-La Mancha en la zona de Cuenca. Por otra parte, la excavación de los sepulcros megalíticos de Navalcán, La Estrella y Huecas (en Toledo) ha aportado perspectivas inéditas sobre las culturas neolíticas asentadas en estas tierras. Eran culturas poco investigadas y una de las culturas distintivas de la Edad del Bronce, la cultura de las Motillas, cuyo estudio parecía estancado, se ha colocado en primer nivel del patrimonio histórico con la asombrosa motilla del Azuer, así como por los nuevos trabajos que han dado lugar a varias tesis doctorales, como la de Rebeca Lenguazco, entre otras.

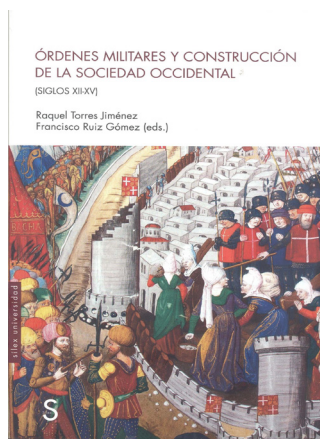
En paralelo se ha trabajado en yacimientos protohistóricos conocidos, tanto ibéricos (Alarcos, Cerro de las Cabezas, La Bienvenida) como celtibéricos en la provincia de Guadalajara (Herrería, Castil de Griegos). Nuevas investigaciones todas que profundizan en la complejidad de las culturas ibéricas y celtibéricas y colmatan el vacío existente entre finales del Bronce Final y el inicio de la Edad del Hierro.

También en el ámbito de la Historia Antigua se ha producido un punto de inflexión respecto al panorama anterior gracias a las investigaciones arqueológicas, lideradas por la profesora Rebeca Rubio, que ha superado viejos tópicos y han reorientado el conocimiento de la romanización con aportaciones que han colmatado lagunas previas y han abierto perspectivas metodológicas entre las que destacan las realizadas por un amplio abanico de profesionales como los profesores Enrique Gozalbes,

Gregorio Carrasco, Vasilis Tsiolis, y Miguel A. Valero, entre otros procedentes de universidades cercanas geográficamente. Sería prolijo referenciar las publicaciones de tan importante nómina de historiadores. Baste destacar que, junto a los estudios arqueológicos, se han revisado las aportaciones contenidas en las fuentes literarias y se han actualizado con nuevos criterios las fuentes epigráficas sobretodo las existentes en las provincias de Cuenca, Toledo y Guadalajara. De los más recientes estudios es justo destacar las tesis doctorales de E. Gamo sobre la romanización de la Meseta oriental (2015) y de J. F. Palencia sobre la ciudad y el territorio de Consabura (Consuegra) de 2016.

Las investigaciones arqueológicas también constituyen una novedad decisiva para el conocimiento de la Edad Media en las tierras de la actual Castilla-La Mancha. Bajo el liderazgo del profesor Ricardo Izquierdo, con sus estudios sobre Vascos, se puede afirmar que incluso la Arqueología se ha constituido en disciplina y soporte insoslayable para conocer la complejidad de la cultura material de los siglos medievales. Ha creado escuela y sus derroteros tienen en el profesor Jesús Molero un nuevo referente con sus estudios sobre arqueología de las órdenes militares y de los campos de batalla, de modo que los estudios arqueológicos se han convertido en un reto de futuro prometedor para ampliar el conocimiento de los entramados socioeconómicos y de ocupación de los espacios en la Edad Media. En sintonía con estas líneas el profesor Francisco Ruiz Gómez ha consolidado, por un lado, las líneas previas referidas a la repoblación y cuestiones socioeconómicas y, por otro, ha impulsado una decisiva renovación historiográfica como la realizada por Raquel Torres sobre las órdenes militares, María José Lop para historia eclesiástica, Ángela Muñoz en historia de las mujeres y el profesor José A. Jara sobre historia urbana. Todos ellos implicados, por lo demás, en importantes aportaciones para la historia cultural, parcela

historiográfica a la que también han contribuido historiadores de otras instituciones como Eduardo Manzano o Ramón González, por citar dos casos señeros. Nuevos retos ya están en manos de jóvenes medievalistas, como el estudio del conflicto por Óscar López y la potencialidad que alberga la historia de género liderada por la ya citada profesora Ángela Muñoz.



Portada libro en el que participa Francisco Ruiz Gómez

Conflictos sociales, instituciones políticas y modernización cultural

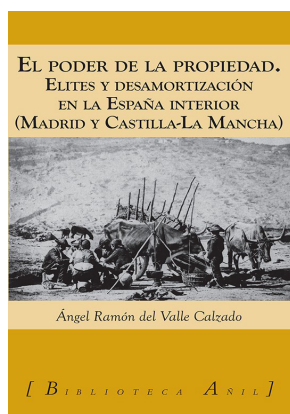
No hay una cesura de los temas investigados en las edades prehistórica, antigua y medieval con los de las edades moderna y contemporánea. En todos los períodos se aborda por igual el afán de desentrañar el entramado de relaciones sociales y las estructuras de poder, así como las consiguientes manifestaciones culturales, que definen las tensiones y cambios que marcan cada momento del pasado. Ahora bien, desde los siglos XVI en adelante las fuentes se multiplican exponencialmente, primero gracias a la imprenta, desde el siglo XIX por obra de la prensa y desde hace pocas décadas por la existencia de nuevos

recursos documentales apoyados en tecnologías audiovisuales, informáticas y directamente orales. Esto facilita el estudio de las poblaciones y gentes que habitaron estas tierras en los últimos seis siglos, lo que permite que haya una importante nómina de historiadores de otras universidades e instituciones con obras tan relevantes como las de Gutiérrez Nieto y los, hispanistas Noël Salomon y Joseph Perez y, en especial, las de Antonio Domínguez Ortiz.

De las últimas décadas destacan en este sentido las investigaciones del profesor López-Salazar, discípulo del citado Gutiérrez Nieto, con aportaciones sobre historia social del sistema señorial que son referentes historiográficos, y con una capacidad de magisterio cuya huella se comprueba en los estudios sobre moriscos realizados por Francisco Moreno Díaz del Campo. De igual modo, el profesor Francisco García González ha creado escuela con sus investigaciones sobre historia de la familia y de la composición de los hogares así como el papel de las mujeres, con obras de impacto internacional. Dentro del ámbito social también destacan las investigaciones de los profesores Ramón Sánchez y Francisco Aranda, este último con especial atención a los espacios urbanos y a las tramas del poder político. Por otra parte destacan Fernando Martínez Gil con su aportación a la historia de las mentalidades, y el profesor Porfirio Sanz con investigaciones punteras en historia de la monarquía hispánica y de sus relaciones internacionales, tanto diplomáticas como bélicas, de modo que el eco de sus publicaciones va más allá de nuestras fronteras.

Todos estos historiadores modernistas han estudiado el siglo XVIII, un momento del que, sin embargo, quedan importantes parcelas por abordar y sobre el que en su día se publicó un trabajo modélico sobre las Sociedades Económicas de Amigos del País en La Mancha de los profesores José M. ^a Barreda y Juan Carretero. Quizás sea el siglo que requiera una mayor atención en proyectos

de investigación, porque el siglo XIX cuenta afortunadamente con investigaciones que han marcado un antes y un después, como son las que ha realizado e impulsado el profesor Isidro Sánchez, estudioso de la prensa, y en su estela Ángel Ramón del Valle perfilando la extraordinaria subversión de la propiedad agraria con las desamortizaciones y Rafael Villena desentrañando los entramados tan conflictivos que marcaron el sexenio democrático en estas tierras.

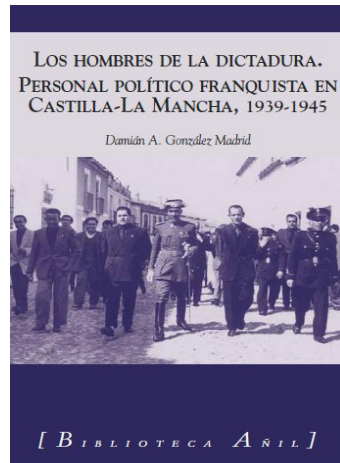
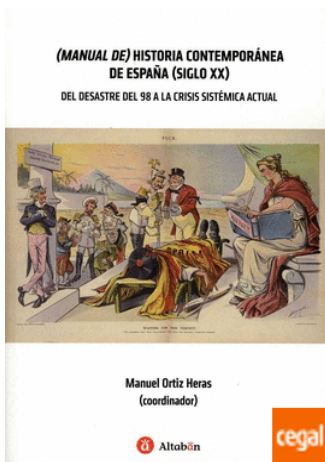


Portadas: Prensa en Castilla-La Mancha y El poder de la propiedad

Por otra parte, las obras de Juan A. Inarejos, Óscar Bascuñán, Vicente Cendrero y Eduardo Higuera han renovado el estudio del proceso de construcción de la sociedad liberal en tierras castellano-manchegas.

El magisterio del citado profesor Isidro Sánchez no se limitó al siglo XIX sino que impulsó la apertura de nuevos campos de investigación como el análisis de la sociabilidad y de la conflictividad política tanto para el siglo XIX como el XX, con un destacado discípulo como Ángel Luis López Villaverde, experto en el período republicano y en el papel de la Iglesia católica en

esos años. Ha recogido la batuta el profesor Manuel Ortiz Heras cuyas aportaciones al conocimiento de la España franquista y actualmente al período de la Transición democrática no solo han frugado en un grupo cohesionado de investigadores, entre los que destaca Damián González Madrid con obras de calado metodológico ejemplar, sino que ha situado a la Universidad de Castilla-La Mancha en un nivel de referencia imprescindible sobre tales cuestiones.



Portadas: (Manual de) Historia contemporánea de España (siglo xx)
y Los hombres de la dictadura

De igual modo el profesor Francisco Alía Miranda está considerado una autoridad en historia de la guerra civil española, un asunto aparentemente trillado pero sobre el que no cesa de ampliar perspectivas en cada una de sus publicaciones, como también en los análisis de la violencia política y en el desarrollo de la organización social e institucional de la dictadura, con dirección de tesis siempre innovadoras. Es justo citar también

las investigaciones de valía excepcional que realizan por un lado el profesor Pedro Oliver, al abrir caminos en el campo de la represión y de la biopolítica, Julio de la Cueva, para la historia de la religiosidad en sus dimensiones institucional, cultural y también con la perspectiva insoslayable de género, así como José Antonio Castellanos con su innovadora prosopografía de la clase política autonómica.

Por último, hay que subrayar que la historia del pasado de Castilla-La Mancha no solo se enriquece con las investigaciones de los profesores de su universidad regional. Hay notables aportaciones de profesores de otras universidades cuya relación desbordaría la brevedad de estas páginas. Por otra parte, los profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha también abordan investigaciones de otras áreas geográficas o cuestiones más generales, como son los casos de David Igual para la Edad Media, José Cayuela para la Contemporánea o Ramón Cózar en Didáctica de las Ciencias Sociales. Se trata, en definitiva, de nombres de esa comunidad historiográfica que se ha vertebrado en torno a una joven universidad cuyas investigaciones responden a los estándares de calidad e impacto reconocidos a nivel europeo.

A modo de conclusión general

Sin duda, la historia de Castilla-La Mancha, así como las investigaciones históricas que se realizan sobre el pasado de las gentes de esta Comunidad Autónoma, se ensamblan dentro de lo que catalogamos como historia de España. Quizás llegados a este punto, a la altura de 2020, en el actual proceso de construcción de Europa como Estado común y en plena e indiscutible globalización, habría que plantear que las praxis de investigación y de docencia no pueden seguir ancladas a los ámbitos y lindes

nacionales, incluso en bastantes casos con afanes nacionalistas. Para que la historia pueda ofrecerse como saber crítico para una ciudadanía sin fronteras, el conocimiento del pasado debería surgir de cimientos a un saber científico en continua revisión y a una memoria libremente construida sobre la pluralidad de identidades tanto de nuestro pasado nacional como de nuestro presente planetario.

En definitiva, a los historiadores nos correspondería afrontar la tarea de modificar los carriles nacionalistas en los que estamos encorsetados tanto en docencia como en investigación para formar, por tanto, personas cuyas experiencias se despliegan en un mundo organizado ya como un todo, y no como la suma de sociedades y de culturas autocontenidas. No se trataría de reconstruir la historia de España dentro de ese imposible manual de Europa, sino de comprender tanto la historia de España (con Castilla-La Mancha incluida, por supuesto) como la de Europa, dentro de ese sistema de conexiones entre pueblos y culturas que han marcado cada época, y dentro de las sucesivas oleadas de globalización que han afectado a la historia de la humanidad desde la prehistoria. Porque ni hay pueblos sin historia ni pueblos con historias congeladas.

En consecuencia, este planteamiento exigiría revisar los contenidos y las explicaciones de los procesos que catalogamos ajustados a espacios regionales o nacionales o incluso europeos. No cabe ya pensar las sociedades como sistemas aislados y autosuficientes desde la prehistoria hasta hoy, ni tan siquiera bajo el tópico de tener la esencia de un crisol de distintas culturas. Tampoco cabe imaginar la cultura europea como un todo integrado, autónomo, duradero, en el que cada parte contribuye a su mantenimiento como totalidad. Al contrario, las historias de la sociedades y culturas occidentales hay que integrarlas como conjuntos con sendas distintas y divergentes

según los actores humanos y las condiciones de clase y grupo bajo las que actúan y piensan en cada caso y en cada momento. Actividades, intereses, ideas y formas de organización que no se explican con metodologías individualistas, sino por la interacción que se desencadena en el despliegue del trabajo social, auténtico soporte de toda cultura, y también por las relaciones que establecen las personas entre sí y con la naturaleza.

Por eso existe consenso en la historiografía a la hora de subrayar la necesidad de conectar las distintas actividades humanas. Metodológicamente hay que desentrañar la dialéctica de las relaciones procesuales y significativas que ligan a unas actividades con otras. Se trata de una alternativa a las visiones unilineales del devenir histórico. Si se han derribado dogmas y metarrelatos, hay que redefinir, en consecuencia, los hábitos gnoseológicos. Es justo rescatar en este punto a Walter Benjamin quien propugnaba la práctica cultural de un «materialismo histórico» (2005: 303) como construcción a partir de la desintegración del esquematismo continuista de la historiografía historicista. Por eso planteaba que, en lugar del sometimiento al «tiempo homogéneo y vacío» (2005: 306) del historicismo, el materialismo histórico debía responder con una actitud cairológica, capaz de desarticular las falsas expectativas y, por el contrario, atender el kairós, esto es, la ocasión o el instante que da autonomía al dato histórico dentro de una peculiar coyuntura y asume la unicidad irrepetible del tiempo dado, en el sentido de su independencia de cualquier modelo interpretativo abstracto.

Analizar estas encrucijadas parece, en efecto, la única forma de ofrecer, a través del análisis histórico, una interpretación crítica del presente para abrir cauces a posibles futuros no escritos. Esto no significa que obligatoriamente todo historiador tenga

que analizar los grandes temas del planeta, sino que, desde su respectiva especialización, se inserten las inquietudes del pasado entre los posibles caminos que hoy permitan abrir caminos para una sociedad más justa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BENJAMIN, W. (2005). «Sobre el concepto de historia», en *Obras completas. Libro II/2*. Madrid: Abada, pp. 303-318. Para un análisis de esta obra, ver MATE, R. (2006). *Medianoche de la historia. Comentarios a las tesis de Walter Benjamin «Sobre el concepto de historia»*. Madrid: Trotta, 2006.

Sobre el autor

Juan Sisinio Pérez Garzón se licenció y doctoró en la Universidad de Valencia, desde 1978 trabajó como científico titular en el CSIC y también como profesor de Historia en la Universidad Complutense. Desde hace veinte años es profesor en la Universidad de Castilla-La Mancha. Suma publicaciones sobre la sociedad española del siglo XIX, sobre cuestiones de historiografías nacionalistas y libros de síntesis como su *Historia del feminismo*. Considera que trabajar en la enseñanza es un privilegio social.

BLOQUE 4

El desarraigo cultural, efecto de la despoblación en Castilla-La Mancha

The Cultural Uprooting, the Effect of Depopulation in Castilla-La Mancha

Raquel GAMO

Periodista

gamopascual@hotmail.com

Raúl CONDE

Periodista

conde.suarez@hotmail.com

Resumen: El artículo aborda la conexión entre la cultura rural y la necesidad de arraigo para impulsar un proceso demográfico que permita corregir los desequilibrios creados por la despoblación en la España interior. Dentro de Castilla-La Mancha, las provincias de Cuenca y Guadalajara son las más afectadas por la sangría demográfica. El texto incardina la necesidad de conjugar el aprovechamiento de los recursos naturales y endógenos de los territorios despoblados con un aprecio por aquellos elementos que distinguen la cultura rural, como el patrimonio arquitectónico y etnográfico, la gastronomía de proximidad o los elementos propios de las artes populares.

Palabras clave: Despoblación, España vaciada, Castilla-La Mancha, Cultura rural, Comarca de Molina, Infraestructuras, Etnografía, Sostenibilidad, Gastronomía

Abstract: The article deals with the connection between rural culture and the need to take root in order to promote a demographic process that will correct the imbalances created by depopulation in inland Spain. Within Castilla-La Mancha, the provinces of Cuenca and Guadalajara are the most affected by the demographic drain. The text includes the need to combine the use of the natural and endogenous resources of the depopulated territories with an appreciation of those elements that distinguish rural culture, such as architectural and ethnographic heritage, local gastronomy or elements typical of popular arts.

Keywords: Depopulation, Empty Spain, Castilla-La Mancha, Rural Culture, Comarca de Molina, Infrastructures, Ethnography, Sustainability, Gastronomy

Fecha de recepción: 19/12/2019

Fecha de aceptación: 03/01/2020

El cocinero Jesús Sánchez y su mujer Marián Martínez lograron en noviembre que el figón de su propiedad —Cenador de Amós— se convirtiera en el primero con tres estrellas Michelin en Cantabria. Este restaurante se ubica en Villaverde de Pontones, un pequeño municipio de apenas 350 habitantes enclavado a poco más de 20 kilómetros de Santander, y en una casa-palacio del siglo XVIII. En una entrevista a la revista *Fuera de Serie*, suplemento de *El Mundo* y *Expansión*, ambos explican por qué se decantaron por esta zona a la hora de abrir su ya «triestrellado» comedor: «Era una buena zona que atraía a clientes del País Vasco que tienen una segunda vivienda por los alrededores. Es un pueblo de interior que abarca una zona de influencia muy buena, cerca de lugares como Somo y Pedreña». (*Fuera de Serie* diciembre 2019: 25).

La carta del Cenador de Amós incluye un bogavante con su coral, brotes vegetales, estragón e hinojo, y un foie sobre un bizcocho de aceituna negra. Pero también una anchoa del Cantábrico, un bocado de tortilla, el boquerón marinado, el bombón de encurtidos y el tartar de vaca con velo de Tresviso, un queso de Liébana. El maridaje entre tradición e innovación, la puesta en valor del producto local, el aprovechamiento de los recursos endógenos y hasta la recuperación del patrimonio histórico convierten a este restaurante en un ejemplo paradigmático del potencial enorme que ostentan los pueblos de lo que algunos especialistas han venido en llamar «España vaciada».

La despoblación salpica al 53 % del territorio nacional. Más de la mitad de los 8.000 municipios españoles corre el riesgo de extinción, mientras la comarca del Señorío de Molina, en

Guadalajara, con una densidad demográfica inferior a los dos habitantes por kilómetro cuadrado, se ha convertido en una de las zonas cero de la despoblación en nuestro país. Esta lacra también afecta de lleno a algunas de las comarcas de la provincia de Toledo y al conjunto de la provincia de Cuenca. El «Manifiesto por Cuenca: freno a la despoblación y aumento de las inversiones en la provincia», publicado en Change.org, señala que este territorio ha perdido el 40 % de su población durante las últimas siete décadas.

El diagnóstico de la sangría demográfica, que ataca con especial dureza a regiones como Castilla-La Mancha, resulta consabido. No nos detendremos en ello porque no es el objetivo de este texto. Sin embargo, sí conviene precisar que, pese a las peculiaridades de cada uno de los territorios afectados por la pérdida de habitantes, ninguno de éstos puede afrontar su futuro en condiciones mientras no consiga vincular sus pueblos a un mensaje positivo.

Las infraestructuras y la dotación de servicios públicos son imprescindibles para impulsar el desarrollo económico, pero no son suficientes. Hace falta construir un relato que, sobre la base de la cultura y la sostenibilidad, convierta en atractiva la idea de irse a vivir a una aldea o una parroquia. Hace falta recuperar el orgullo y el arraigo en torno a la cultura rural, denostada política y socialmente durante décadas en nuestro país. La génesis de este «vaciamiento calculado» del territorio rural se remonta al progresivo éxodo rural a las grandes ciudades desde la década de los 60 del pasado siglo, periodo en el que los pueblos se vieron lastrados por un estereotipo que ya ha quedado caduco, anacrónico y completamente desfasado. El que se quedaba en el pueblo era el perdedor. El que se iba a la ciudad, el ganador. El franquismo dibujó un medio rural vinculado solo a las tareas agrícolas, las tradiciones y la religión. Una imagen sesgada

que la propaganda del NODO, la prensa y el cine de la época contribuyeron a grabar en el imaginario colectivo a través de la figura del paleta. Y, aunque ahora resurgen voces políticas que tratan de resucitar este estigma, la realidad es que nuestros pueblos han sufrido una profunda transformación, a pesar de la hemorragia demográfica.

En su ensayo *La España vacía* (Ed. Turner), que puso título nacional a una realidad que hasta entonces no trascendía los límites locales y regionales, el periodista y escritor Sergio del Molino califica de «Gran Trauma» (2016: 55) el vaciamiento progresivo de los pueblos fruto de una intensa etapa de industrialización en los grandes corredores urbanos — fundamentalmente, Madrid y Barcelona— y del auge del turismo en las zonas costeras. Todo ello, salvo la isla del Gran Madrid, dejó al interior aislado y sumido en una tendencia negativa en sus censos de población que aún hoy no ha podido frenarse ni siquiera empezar a revertirse.

La despoblación generó un desarraigo cultural intergeneracional que explica por qué buena parte de los hijos y nietos de quienes se vieron obligados a emigrar a la ciudad no se sienten lo suficientemente vinculados a los pueblos de sus orígenes familiares como para plantearse trasladar su residencia. Las fiestas de verano y, en cierta medida, la vigencia de ciertas tradiciones folklóricas permiten mantener el cordón umbilical. Pero no son elementos suficientes para incentivar la fijación de nuevos habitantes.

En primer lugar, cabe subrayar que la despoblación causó una devastación cultural de proporciones colosales. Por otro, impide ahora anclar en el arraigo cultural cualquier discurso relacionado no tanto con la «despoblación» sino con la «re población». La emigración a la ciudad liquidó oficios, ahora perdidos o en peligro de extinción; cortó de forma abrupta

el vínculo con las actividades tradicionales propias del cultivo de la tierra; dejó heridas de muerte algunas de las principales industrias artesanas; y propició la ruptura generacional en festividades y tradiciones ancestrales, heredadas de padres a hijos, como es el caso de las fiestas de paloteo en provincias como Cuenca o Guadalajara.

El escritor Emilio Gancedo, autor del ensayo *Palabras mayores* (Ed. Pepitas de Calabaza) sostiene que la despoblación constituye un «proceso *descivilizador*». Esto quiere decir que el desprecio al pueblo y a sus formas de vida, con todos los cambios que se quieran considerar, supone una catástrofe cultural de consecuencias muy negativas. El concepto de civilización se asocia a lo urbano. El pueblo aún sigue arrastrando una imagen asociada a formas de vida antañonas o, como mucho, a lugares de esparcimiento para el tiempo de asueto.

El reto de la sostenibilidad, en cambio, exige reactivar el medio rural como fuente de progreso y de dinamización económica. Porque mientras ello no ocurra será muy difícil revertir el proceso de vaciamiento. La transición ecológica no será viable ni justa mientras no enfoque sus objetivos hacia la compensación que necesitan las actividades propias del medio rural, incluidas todas las comarcas afectadas por la despoblación —el más de centenar que delimita la Ley de Desarrollo Rural Sostenible aprobada en 2007— pero también las ciudades pequeñas y medianas. Éstas, durante los últimos años, han engrasado un movimiento que conecta la solución a gran parte de los problemas de las macrourbes, como la polución y la movilidad, a la necesidad de compensar al medio rural como espacio captador de CO₂ y de impulsar el aprovechamiento tanto de las energías renovables como de los ingentes recursos endógenos como los forestales.

En este punto hay que considerar la necesidad de afrontar este proceso desde una visión que tenga en cuenta de forma

prioritaria aspectos como la educación y la cultura. La mayoría de los proyectos orientados a facilitar la instalación de nuevos vecinos, los llamados «neorrurales», ha fracasado porque, en lugar de un proceso progresivo de adaptación, derivaba en una forma impostada y algo precipitada de aterrizar en un pueblo. Vivir en un pueblo ofrece muchas ventajas, la mayoría, vinculadas a la calidad de vida. Pero también supone un ejercicio que puede llegar a ser muy duro si la persona no está preparada mentalmente. La única manera de garantizar el asentamiento de población de forma efectiva es a través del arraigo cultural e identitario. Nadie que no se sienta vinculado personal o incluso emocionalmente a un lugar podrá residir a medio y largo plazo en áreas rurales, por muchas expectativas laborales que éstas generen. Que tampoco es el caso en muchas de las comarcas de la región castellano-manchega.



Yacimiento romano de Caraca, en la localidad de Driebes (Guadalajara)

Así, pues, iniciativas como ‘Abraza la Tierra’, que se extiende más allá de los límites autonómicos; o ‘Revitando’, focalizada en la Serranía de Guadalajara, se erigen en instrumentos necesarios

para canalizar la oferta y la demanda de vivienda en zonas que no cuentan con un mercado inmobiliario desarrollado. Y no solo para ello, sino para facilitar el arraigo personal y cultural, clave en cualquier proceso de repoblación.

Julio Llamazares, autor de *La lluvia amarilla*, considerado el libro iniciático de la literatura rural en España, recuerda que el soriano Avelino Hernández, en *Donde la vieja Castilla se acaba*, ya dijo hace 30 años que muchos vecinos de pueblos pequeños de Castilla aprovecharon que les hicieron la carretera para irse:

No hay que engañarse —agrega el escritor leonés— la causa de la despoblación no es la falta de servicios o el hecho de sentirse discriminado. Tiene que ver con otros factores. Uno es el supremacismo cultural urbano. Durante muchos años, a la gente se le ha metido en la cabeza que ser de pueblo es ser de segunda clase. Todavía hoy se dice "éste es muy de pueblo" como una expresión despectiva. Por eso, hablar sólo de dinero para resolver la despoblación no tiene sentido. Los movimientos demográficos a gran escala tienen causas sociales y culturales estructurales. (*El Mundo*, 29/9/2018)

El manifiesto en favor del futuro de Cuenca, mencionado con anterioridad, incluye la siguiente apelación:

Cuenca puede volver a ser una de las capitales del arte de vanguardia y de la música, un referente de la cultura nacional e internacional, cuidando su excepcional nómina de artistas y potenciando una agenda de acontecimientos artísticos que cubra desde las disciplinas plásticas hasta las musicales, ampliando y enriqueciendo la actual oferta.

Asimismo, algunas de las principales plataformas vinculadas al medio rural en Castilla-La Mancha han hecho hincapié en la necesidad no solo de apostar por la banda ancha, la cobertura móvil de altas prestaciones o un marco fiscal más estimulante, sino en recuperar el prestigio del campo y el orgullo de lo rural. De ahí la adhesión a campañas como la emprendida por Correos Market, bajo la etiqueta '#YoMeQuedo', que hace referencia a la voluntad de labrarse un proyecto vital y profesional en el mundo rural.

El «Manifiesto de Sigüenza», impulsado en diciembre de 2018 por los grupos de acción local de la provincia de Guadalajara (Adac, Adasur, Adel Sierra Norte, Fadeta y Molina de Aragón-Alto Tajo) y respaldado por decenas de empresas y entidades, reclama apoyo a los productos locales y de temporada, con un etiquetado de origen obligatorio para los productos agroalimentarios como la miel, con el fin de ofrecer una correcta información a los consumidores. El objetivo es poner en valor los recursos endógenos y aprovechar éstos como palancas no solo de desarrollo económico sino como nexos de unión al territorio. Ello explica, por ejemplo, el aprecio por las raíces en los fogones de los dos restaurantes de Guadalajara —ambos ubicados en Sigüenza— que cuentan cada uno con una estrella Michelin: El Doncel y El Molino de Alcuneza.

Por tanto, solo desde un discurso constructivo y en positivo del medio rural que reconecte a las personas con el territorio rural, su historia y culturas ancestrales se logrará el necesario equilibrio demográfico, económico y medioambiental de un país cimentado en una profunda esencia rural. Una labor en la que la educación, los medios de comunicación y la cultura desempeñan un rol esencial para difundir ese mensaje entre la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARRASCO, J. (2013). *Intemperie*. Barcelona: Seix Barral.
- CERDÀ, P. (2016). *Los últimos. Voces de la Laponia española*. Madrid: Pepitas de Calabaza.
- CONDE, R. (2007). *Danzantes de Guadalajara*. Junta de Castilla-La Mancha.
- «La España crepuscular». *El Mundo*, 06.02.17.
- «Ni paletos ni culpables». *El Mundo*, 15.03.17.
- «El Estado de las autonomías ha acentuado la desigualdad entre regiones». Entrevista con Julio Llamazares. *El Mundo*, 29.09.18.
- «El mito del agro». *El Mundo*, 01.09.18.
- «La despoblación es el mayor reto de España». *El Mundo*, 10.11.18.
- «España ha marginado al medio rural en las políticas de Estado». Entrevista con Mercedes Molina. *El Mundo*, 05.10.19.
- «La destrucción de la cultura rural es una catástrofe». Entrevista con Emilio Gancedo. *El Mundo*, 07.12.19.
- «La tierra desnuda». *El Mundo*, 28.12.19.
- DEL MOLINO, S.(2016). *La España vacía*. Madrid: Editorial Turner.
- DEL ROMERO RENAU, L. (2018). *Despoblación y abandono de la España rural, el imposible vencido*. Valencia: Editorial Tirant Humanidades.
- FERNÁNDEZ GUADAÑO, M. (2019). «Cenador de estrellas». *Fuera de serie*, nº756, diciembre.
- GAMO PASCUAL, R. (2010). *Memoria gráfica de Castellar de la Muela*. Junta de Castilla-La Mancha.
- GANCEDO, E. (2015). *Palabras mayores*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- HERNÁNDEZ, A. (2015). *Donde la vieja Castilla se acaba: Soria*.León: Rimpego Editorial.

- HERRERO, F. (2000). *Un lugar habitable*.
- LEGUINECHE, M.(1988). *La felicidad de la tierra*. Madrid: Alfaguara.
- LLAMAZARES, J. (2015). *Atlas de la España imaginaria*. Madrid: Nórdica, 2015).
- LÓPEZ ANDRADA, A. (2017). *El viento derruido. La España rural que se desvanece*. Córdoba: Almuzara.
- UNAMUNO, M. (2006). *Por tierras de Portugal y de España*. Madrid: Alianza Editorial.

Sobre los autores

Raquel Gamo Pascual es periodista. Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Ha trabajado en el diario.es de Castilla-La Mancha, CMM televisión autonómica de Castilla-La Mancha, La Tribuna de Guadalajara, CNC (televisión de El Día) y la división de revistas del grupo Vocento, entre otros medios. Ha sido Jefa de Comunicación de la Consejería de Desarrollo Sostenible de la Junta de Castilla-La Mancha. Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria. Vinculada a la comarca de Molina de Aragón (Guadalajara).

Raúl Conde Suárez es periodista. Redactor de Opinión del diario El Mundo y especialista de temática rural en este periódico. Ha trabajado para Expansión y Actualidad Económica. Anteriormente fue redactor de varios medios de comunicación de Guadalajara, entre ellos, Guadalajara Dos Mil, Nueva Alcarria y Henares al día. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Coautor de varios libros relacionados con la cultura, la historia y el turismo de Guadalajara. Vinculado a la comarca de la Serranía, en Guadalajara.

